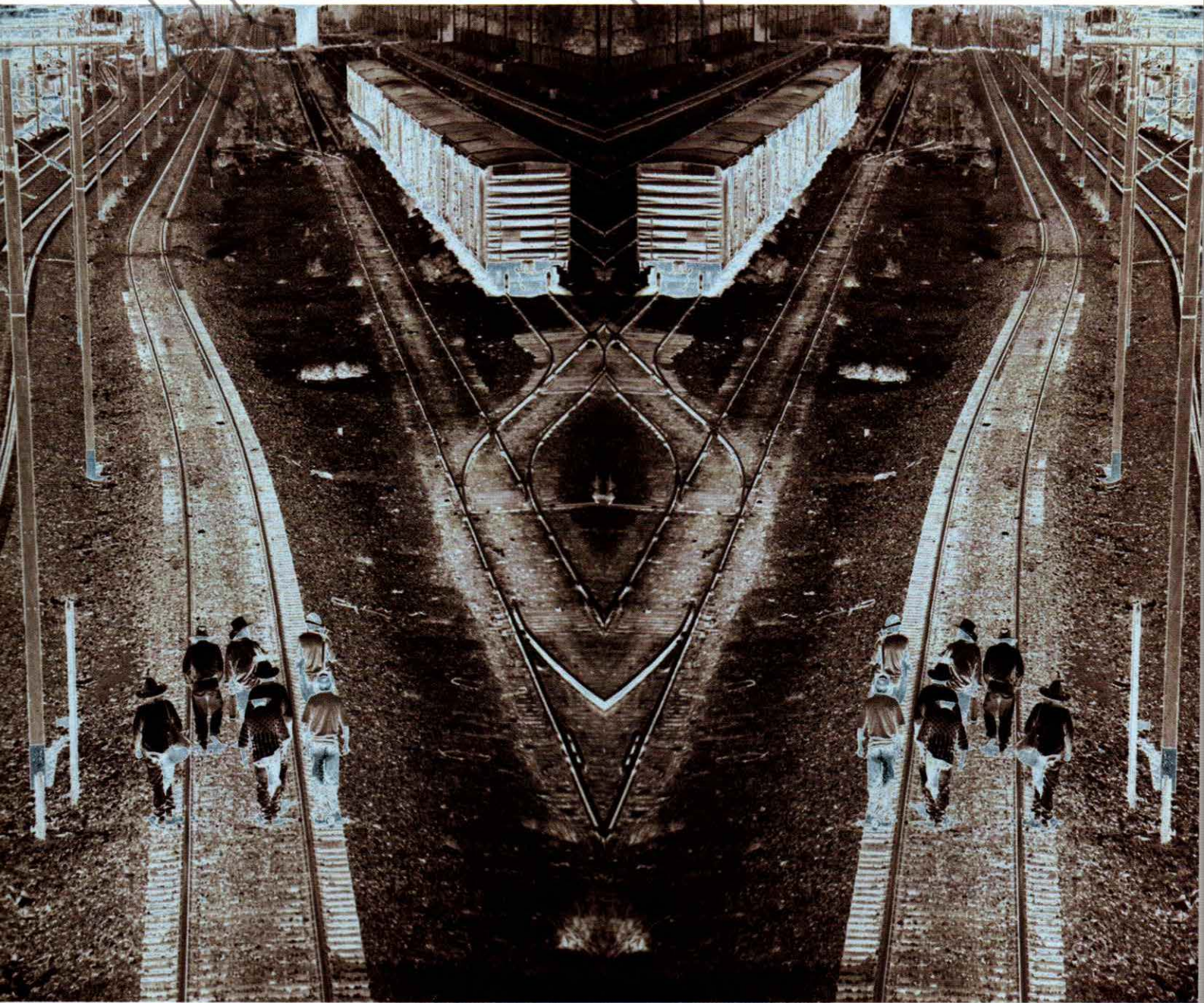


EL 108 Cotidiano

Revista de la realidad mexicana actual

migración... México E.U.



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo



ISSN 0186-1840
julio-agosto, 2001
año 18, \$ 35.00

Presentación

En los últimos veinte años, la migración mexicana hacia Estados Unidos ha pasado por un acelerado proceso de crecimiento y diversificación, en lo que se refiere a los lugares de origen y a los destinos territoriales, laborales y sociales de quienes migran¹ (Véase recuadro). Imposible no ligar lo anterior al proceso de crisis recurrentes, reestructuraciones productivas y precarización del trabajo, que ha caracterizado a la sociedad mexicana; así como al prolongado periodo de crecimiento económico que mostró la economía norteamericana en la década de los noventa del siglo pasado.

Además, como lo muestran múltiples estudios recientes, ese proceso de dinamización de los flujos migratorios, parece ser parte de un proceso mundial ligado directamente a la globalización/regionalización de la sociedad mundial. No es extraño que a esos procesos se les empiece a considerar como una *globalización desde abajo*, distinta y complementaria a la promovida por el capital financiero, las grandes agencias internacionales, los medios masivos de comunicación y los propios gobiernos nacionales.

En ese sentido, y como una novedad, si bien no absoluta sí muy importante, en muchos de estos procesos migratorios se han desarrollado importantes fenómenos que consisten en la aparición de nuevas realidades sociales, que traspasan y trasvasan las fronteras nacionales, y que se ha dado en denominar como *transnacionales*, aunque se debata si son *localidades transnacionales*, *comunidades transnacionales*, o bien, como lo sostiene quien esto escribe, junto con un número creciente de colegas, *espacios sociales transnacionales*.²

Lo novedoso de estos fenómenos es que presentan un tipo de migración y de migrantes que, aunque no eran completamente desconocidos en el pasado, empiezan a cobrar una importancia muy significativa, que puede llevarlos a convertirse en el tipo de migración dominante en el futuro próximo. ¿Qué es lo novedoso? Por un lado, que son migraciones que, a diferencia de las más tradicionales, una vez que iniciadas se proyectan hacia el futuro sin que su finalización parezca previsible, en tanto quienes participan en ellas mantienen fuertes vínculos con sus lugares de origen, no solamente simbólicos o en la forma de una pertenencia a *comunidades imaginarias*; sino traducidas a una existencia itinerante, pendular, oscilatoria, entre estos lugares de origen y los de destino.³

Con su accionar, las personas migrantes van desarrollando redes sociales densas y plurilocalizadas que, a su vez, van dando lugar poco a poco al desarrollo de instituciones sociales (relacionadas, por ejemplo, con la familia, los mercados de trabajo y la religión), infraestructuras (para el traslado de personas, servicios y bienes, materiales y simbólicos) y

¹ Cf. Tuirán, Rodolfo, coordinador, *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, p. 181, 2000.

² Una aproximación a estas discusiones puede encontrarse en: Pries, Ludger, (ed.), *New Transnational Social Spaces, International migration and transnational companies in the early twenty-first century*, Londres, Routledge, 2001; así como en: Herrera Lima, Fernando, "Las migraciones y la sociología del trabajo en América Latina", en: De la Garza Toledo, Enrique, coordinador, *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, México, COLMEX, FLACSO, UAM-I y FCE, 2000, pp. 566-591.

³ Véase, por ejemplo, Pries, Ludger, "Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de espacios sociales transnacionales y plurilocales", en *Trabajo*, año 2, núm. 2, enero-junio del 2000, segunda época, pp. 51-77; o, Luin, Goldring, "Difuminado Fronteras: Construcción de la Comunidad Transnacional en el Proceso Migratorio México-Estados Unidos". en: Macías, Saúl y Fernando Herrera, *Migración Laboral Internacional*, Universidad Autónoma de Puebla, pp. 55-105. México. 1997.

formas culturales e identitarias de carácter transnacional: se transforman y resignifican las fiestas religiosas y civiles, se transforma la fisonomía de los pueblos de origen, se introducen cambios importantes en los lugares de destino, se combinan costumbres, hábitos de consumo y formas de expresión, se alteran las estructuras políticas de ambos polos del *continuum social* creado por la migración⁴... En fin, se generan *espacios sociales transnacionales*, capaces de existir de manera plurilocalizada, sin contigüidad geográfica y parcialmente al margen de los estados-nación, sus leyes y sus instituciones formales.

Los nuevos orígenes

Entre los nuevos orígenes de la migración mexicana hacia Estados Unidos, se encuentra una amplia zona del centro del país, que no ha sido tradicionalmente exportadora de personas, pero que en los últimos lustros ha incrementado de manera importante su participación en los flujos migratorios. Esa zona comprende a los estados de Guerrero, Hidalgo, Morelos, parte de Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, y Veracruz; así como, de manera creciente, al Distrito Federal y a la zona conurbada del estado de México.

En más de un sentido, muchas de estas nuevas migraciones han estado y siguen estando vinculadas entre sí. Una de las principales formas en que esto ha sucedido tiene que ver con el desarrollo y densificación de las redes sociales creadas originalmente por los migrantes del sur del estado de Puebla. Existen muchos indicios para afirmar que, si bien no en su totalidad, quienes migran desde las distintas localizaciones de origen mencionadas, han aprovechado ampliamente el trabajo pionero realizado por la gente de la mixteca poblana, tanto en México (desde los pueblos de origen hasta diversos puntos de la frontera), como en la zona metropolitana de la ciudad de Nueva York, al principio, y en los estados vecinos, más adelante.

En los inicios, gente de poblaciones como Piaxtla, Chinantla y Axutla, Puebla, en el camino que lleva de la carretera panamericana a Tlapa, Guerrero, arrancó la aventura migratoria hacia Nueva York. Más adelante, y aprovechando el camino ya abierto, un número creciente de personas de las poblaciones que se ubican en el tramo de la carretera panamericana que va de Izúcar de Matamoros a Huajuapán de León, se sumaron a la migración. A partir de Izúcar de Matamoros, las redes se expandieron hacia el estado de Morelos, al oeste; hacia el norte, llegaron primero al valle de Atlixco (migración analizada en este número por Marcela Ibarra) y siguieron avanzando hasta llegar a Cholula, la ciudad de Puebla y el sur del estado de Tlaxcala.

No se ha estudiado cómo la influencia de estas redes llegó a la sierra norte del estado de Puebla, primero, y a la sierra centro del estado de Veracruz (al Totonacapan), más adelante (zona que, por cierto, no se ubica estrictamente dentro del “corredor migratorio” que Mario Pérez Monterosas analiza también en este número). Sí se tienen testimonios de que quienes migran desde esos lugares hacia el noreste norteamericano, han tenido algún tipo de vínculo con los migrantes poblanos más antiguos. Como también los mantienen quienes pertenecen al núcleo más reciente, pero potencialmente más numeroso de migrantes a Nueva York: los jóvenes de Iztapalapa (delgación del DF con un alto componente de inmigrantes de la mixteca poblana) y los de Ciudad Neza (poblada masivamente por gente de la mixteca oaxaqueña).

Por supuesto, no todos los distintos orígenes migratorios recientes han mantenido la vinculación que se menciona para los casos anteriores. Por ejemplo, en la migración veracruzana que estudia Pérez Monterosas en este número, las redes que la sustentan parecen tener un

⁴ En el artículo de Gustavo López Ángel, que se incluye en este número, pueden apreciarse algunos de estos cambios.

origen propio, generado en anteriores migraciones internas hacia el norte. Muchos flujos migratorios recientes de tlaxcaltecas (hacia EUA y hacia Canadá) tampoco parecen haber sustentado sus desplazamientos en las vías pavimentadas por los mixtecos poblanos. Otras migraciones defeñas han seguido sus propios rumbos. Resulta interesante observar que en esos casos los migrantes mexicanos que antes eran desconocidos entre sí, como individuos y como redes sociales, se están encontrando y están interactuando en diversas ciudad norteamericanas, ya sea en aquellas en donde hace diez o quince años no había mexicanos, como en las que tienen un elevado y antiguo grado de mexicanización.

Los nuevos destinos

Muchos migrantes que se han ubicado en el centro, el norte y el noreste de Estados Unidos, explican su elección por una especial combinación del conocimiento que tienen de la saturación migratoria de algunas regiones, con la existencia de importantes cantidades y calidades de capital social (parientes, vecinos, amigos) en otras distintas. Si en ambos tipos de lugar se tienen contactos, a través de ellos se puede saber en dónde es más posible obtener trabajo y vivienda, por ejemplo.

Entre los nuevos destinos, partes importantes del norte (Wyoming, Idaho, Washington State), noreste (Nueva York, Nueva Jersey, Washington D.C.) y centro (Alabama, Nevada) de Estados Unidos, han empezado a recibir cantidades importantes de migrantes mexicanos. Ahora bien, cabe precisar que esos nuevos destinos son muy poco significativos en la cuantificación general de la población mexicana en aquel país, en donde los estados de California y Texas siguen alojando a la inmensa mayoría de la migración mexicana. Sin embargo, pueden llegar a ser de una importancia considerable. En general, la tendencia es que la acción de las redes lleve a que la mayor parte de quienes migran desde un mismo origen se dirijan a un destino común. Sin embargo, es posible encontrar, aun en poblaciones pequeñas, migraciones hacia distintos puntos. En la mixteca poblana, por ejemplo, es común oír hablar del caso de una población cuya cabecera municipal está dividida en cuatro secciones, que son popularmente identificadas por el lugar al que migran sus habitantes (Nueva York, Chicago, Los Angeles, Baja California).

Muchos de los nuevos destinos han surgido a partir del desarrollo mismo del proceso migratorio, como algo que no había sido previsto, sino como producto de la capacidad de respuesta inteligente y creativa de quienes ya han migrado y se han asentado en algún lugar, desarrollando ahí nuevos contactos sociales, de diversos orígenes, que les informan sobre oportunidades alternativas de empleo. Por ejemplo, se tiene el testimonio de una persona de Amatlán, en el municipio de Acatlán, Puebla, que migró inicialmente a Nueva York. Tuvo éxito económico, se hizo de negocios propios y en esa situación se arriesgó a mudarse a Washington D.C. Una vez instalado ahí, se convirtió en el responsable, parcial pero significativo, de que los jóvenes de Amatlán ya no migraran a Nueva York, sino a Washington D.C. En un municipio del norte de Tlaxcala, un señor decidió migrar al estado de Idaho, por razones que por ahora no se han precisado, y se convirtió más adelante en la principal explicación de una creciente migración de ese municipio a los estados de Idaho y Wyoming.

Una invitación a seguir investigando la migración

Dentro de los estudios migratorios existen, por supuesto, muchas discusiones y desacuerdos; existe un consenso generalizado, sin embargo, que este fenómeno está creciendo enormemente

en número y en consecuencias, y que habrá de mantenerse en el futuro próximo, sobre todo si se sigue insistiendo en un modelo económico excluyente, basado en los bajos salarios y la precariedad laboral. Esa es una de las razones por las que resulta importante seguir prestando atención al estudio de los procesos migratorios.

En este número de **El Cotidiano**, la atención está puesta en migraciones que, aun cuando son poco significativas si se atiende al número de migrantes que cada una de ellas involucra, tienen un gran interés en tanto permiten observar cambios y continuidades en relación a aquellos procesos más antiguos y que han sido más estudiados. Se han reunido aquí textos que representan importantes avances en la investigación sobre las nuevas migraciones de México a Estados Unidos. No están representados todos los nuevos flujos, tanto por cuestiones de espacio, como porque no todos estos flujos han sido o están siendo estudiados. Aunque un número creciente de investigadores de distintas disciplinas se han integrado a este campo de investigación, el proceso social, como siempre sucede, va más rápido que la capacidad de respuesta de la academia.

Fernando Herrera Lima.
Coordinador del número

Recuadro
Población mexicana en 21 ciudades norteamericanas

Si bien existe información que indica claramente las tendencias respecto a la ubicación de las comunidades hispanas, es difícil obtener estadísticas actualizadas que clasifiquen a los latinos de acuerdo con su origen y lugar de residencia.

<i>Ciudad</i>	<i>Población</i>	<i>Población Mexicana</i>	<i>%</i>
Albuquerque	384,736	70,145	18.2
Chigaco	2,783,826	348,040	13.7
Chula Vista	135,163	45,182	33.4
Corpus Christi	257,453	119,864	46.5
Dallas	1,006,831	183,430	18.2
Denver	467,610	74,555	15.9
El Paso	515,342	340,871	66.1
Houston	1,630,672	357,508	21.9
Las Cruces	62,126	25,319	40.7
Los Ángeles	3,485,398	925,141	26.5
Miami	358,548	1,981	0.5
Nueva York	7,322,564	55,698	0.76
Phoenix	983,403	177,534	18
Sacramento	369,365	47,884	13
San Antonio	935,927	483,307	51.6
San Diego	1,110,549	193,080	17.3
San Francisco	723,959	38,326	5.2
San José	782,225	171,200	21.8
Santa Ana	293,742	174,797	59.5
Santa Fe	55,993	8,622	15.3
Tucson	405,390	107,857	26.6

Fuente: Información aparecida en la página webb de 11tv (<http://www.oncetv.ipn.mx>), el 12 de septiembre del 2000.

"Buscando el norte": la "nueva" migración de veracruzanos a Estados Unidos

Mario Pérez Monterosas*

We are in the epoch of simultaneity; we are in the epoch of juxtaposition, the epoch of the near and far, of the side-by-side, of the dispersed.

Michel Foucault. "Of Other Spaces", 1986.

Este artículo aborda los factores económicos y no económicos que influyen en la migración de Veracruzanos a Estados Unidos. Considerando lo reciente del fenómeno, se muestran los primeros resultados de investigación que se desarrolla en el centro del estado donde se han identificado intensos y constantes flujos migratorios con una composición heterogénea en los últimos 5 años, fomentando la formación de lo que hemos denominado "el corredor migratorio", una región conformada por 15 municipios proveedores de mano de obra barata a la economía de Illinois y Texas, principalmente.

La migración nos está arrancando los hijos de las manos, deja un hueco en nuestro corazón, en la casa, en el pueblo. Nos deja un mal sabor de boca, las preocupaciones, los peligros y misterios que encierra la frontera y la travesía de internarse a Estados Unidos nos hacen sus prisioneros, mientras transcurre el tiempo. Anteriormente en Veracruz el día daba inicio con un norte o un sur, dependiendo de donde viniera o hacía donde corriera el viento. El norte entonces eran los fuertes vientos que movían los cafetales, tiraban la flor del mango y traían las lluvias que impedían, de alguna manera la realización del trabajo en el campo. Un viento extraño sopla en el golfo, el

norte que empuja a mucho veracruzanos al norte. Ahora "El norte" del que se oye hablar, es aquel del que ya se tenía conocimiento en el occidente de México desde hace más de una centuria: el norte, como punto geográfico, el lugar donde ahora los veracruzanos venden su fuerza de trabajo, donde se forja cotidianamente un futuro mejor para los hijos.

Los caminos que llevan al norte

La migración de mexicanos a Estados Unidos es un fenómeno con una larga tradición. Desde hace más de 100 años habitantes de Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato ya se iban

* Investigador, CIESAS-GOLFO.

a trabajar “al norte”,¹ ese flujo de personas y dinero entre ambos países fue portador de cambios sociales, económicos y culturales no sólo en dichos estados, sino en áreas regionales de mayor magnitud. Esta migración forma parte de un movimiento de población en un mercado mundial de la fuerza de trabajo generado a partir de la existencia de los grandes centros de poder mundial desde hace más de un siglo.² Con el transcurso del tiempo, otros estados del país se han integrado al flujo migratorio internacional, aunque con dimensiones y características en su flujo que difieren en mucho de lo visto en el occidente. En los últimos años “nuevas” regiones son las que abastecen de mano de obra el mercado laboral norteamericano, es el caso de los estados de Oaxaca, Tlaxcala, Guerrero, Chiapas y Veracruz.³ La migración internacional a Estados Unidos es un fenómeno que se ha venido viviendo desde hace más de 100 años en el occidente de México, pero desde mediados de la década de los noventa algunos los veracruzanos también se han incorporado al flujo migratorio de manera considerable, dando paso así a una extensión geográfica y social del fenómeno, aunque actualmente la cantidad de ellos no es tan alta en comparación con la de otros estados, sí muestra una importancia de tipo cualitativo, que es relevante y necesario registrar para entender los cambios actuales y futuros de las sociedades rurales expulsoras. El estado de Veracruz, junto con Oaxaca, Puebla y Guerrero, forma parte de las nuevas regiones, donde no existía la tradición de trabajar allende la frontera y que desde mediados de la década de los ochenta, se han incorporado al flujo migratorio internacional.

El medio rural veracruzano

Veracruz es un estado que tiene alrededor de 72 mil Km² de superficie; ocupando el cuarto

¹ Durand, Jorge. “Circuitos migratorios”, en *Movimientos de población en el occidente de México*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán-Centre d’Etudes Mexicaines et Centraméricaines, 1988.

² Harris, Neil. *The New Untouchables: Immigration and the new world worker*, I.B. Tauris and Co.ltd. 1995.

³ Durand, Jorge “¿Nuevas regiones migratorias?” en *Población desarrollo y globalización*, México. Somete-Colef. 1998. T. II.

lugar nacional en biodiversidad, cuenta con 14 cuencas hidrológicas y concentra casi el 35% de los recursos hidráulicos de México. Sin embargo, la estructura de riesgo que existe en el estado es insuficiente. En el estado se dispone de casi 4 millones de hectáreas potenciales para la explotación agrícola, lo que equivale al 53.4% del territorio estatal, en 1997 se sembraron casi un millón y medio de hectáreas, lo que representaba un 93.8% de tierras de temporal. La producción agrícola en el estado es de gran importancia, ocupa los primeros lugares en producción de piña, limón persa, mango, hule y caña de azúcar, que no se refleja en los niveles de bienestar de los trabajadores del campo veracruzano.

En 1998, el estado contaba con 7 millones 176 mil habitantes, para el 2000 tenía 6 millones 901 mil, lo que muestra un importante crecimiento poblacional negativo en tan sólo un par de años. El gobierno de Miguel Alemán reconoce que en el medio rural veracruzano tiene una baja productividad porque el 45% de la población en edad de trabajar emigra para explorar nuevos mercados de trabajo, no sólo en diversas regiones del país y la frontera norte de México, sino incluso a Estados Unidos y Canadá. Aunque el gobierno del estado considera viable incrementar el volumen y la calidad del empleo, y la producción en todos los ámbitos de la actividad económica, debemos considerar que el 54% de los campesinos veracruzanos no cuentan con tierras susceptibles de ser utilizadas para la agricultura o la ganadería; en ellas se asientan casi 500 mil unidades de producción de las cuales la mitad son de menos de 5 hectáreas; ejidatarios y minifundistas regularmente producen para el autoconsumo y no tienen acceso a créditos comerciales y mercados de comercialización de sus productos.

Desde finales de la década de los 80, con el desplome de los precios internacionales del café, la política de “modernización” encabezada por el entonces presidente de la República Carlos Salinas, que reestructuró el sector agropecuario en vías de la llamada “modernización” del campo mexicano, y la reestructuración industrial de la economía nacional, Veracruz enfrentó desde entonces un proceso de reorganización industrial, la disminución de la participación del estado y el cambio de funcio-

nes de las empresas paraestatales. En 1988 se firmó una carta de intención entre la SARH y el Banco Mundial, donde este último se comprometía a “propiciar el desarrollo agropecuario de México”, por 300 millones de dólares prometidos, y en los que México se comprometía a llevar a cabo la reducción del papel de las empresas paraestatales: Tabamex, Inmecafe, Conafrut, Anagasa, Banrural y 6 ingenios azucareros, entre otras. Además de la racionalización y desincorporación de Conasupo, privatización

de la distribución de fertilizantes, liberación de precios y liberalización del comercio, en suma el “control por parte del banco mundial de la política macro-económica del sector agropecuario”.⁴

Esta situación que se presentó en el resto del país se vio reflejada en la pauperización de amplios sectores de la sociedad. Aunado a lo anterior, debemos considerar que el TLC, las reformas al artículo 27 constitucional y la implementación del PROCEDE, fueron acciones que afectaron los más finos tejidos sociales y comunitarios agudizando la pobreza y los movimientos de población de carácter laboral. Tradicionalmente, el estado de Veracruz ha sido un productor importante de caña de azúcar y

⁴ García de León. “Encrucijada rural: el movimiento campesino ante las modernidades”, en *Cuadernos políticos*, octubre-diciembre, México, 1989, pp. 29-40.

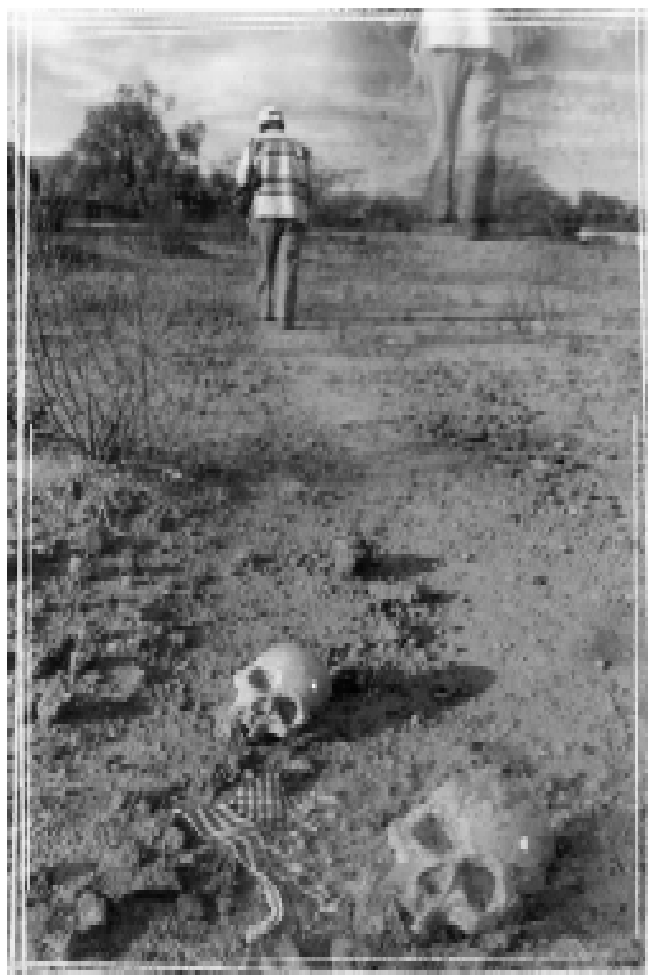


FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

de café, producción que se destina tanto al mercado nacional como al internacional, lo que representa una fuente importante de divisas para el país; pero debido a que los productores de estos cultivos están ligados a la cadena productiva agroindustrial y subordinados a las condiciones de producción en la fase de transformación industrial, son los menos beneficiados.

La ausencia de créditos y de paquetes tecnológicos apropiados para cada cultivo y región

productiva en particular, así como la crisis en los sectores cafetalero, cañero, de los productores de chayote y de mango, han impactado severamente la economía del estado, por lo que ahora no sólo se exportan productos agrícolas, sino también trabajadores, al igual que en los estados de Puebla, Oaxaca y Guerrero nuevos proveedores de mano de obra barata a Estados Unidos.

Las migraciones veracruzanas

La situación que se vive en el Veracruz rural es de gran angustia para sus actores: las enfermedades y plagas en los cultivos de chayote, o el mango que no crece por enfermedades o falta de agua, la flor o el fruto pequeño que tira el viento, les trae pérdidas considerables, que no dejan alternativas viables en la localidad, por lo que tienen que tomar la decisión de emi-

gar. De sobrepasar esta serie de inclemencias al final tendrán que enfrentar a los coyotes y de los grandes productores con quienes no pueden competir; o bien enfrentar el reto de colocar sus productos en el mercado a un bajo precio, lo que los pone en una situación incómoda, por lo que tienen que seguir viviendo en la miseria y el abandono. Este tipo de situaciones acelera los procesos de reconversión de los actores del campo, al tener algunas de las veces que cambiar de cultivo, por uno que les sea más rentable aunque para ello tengan que cambiar también sus prácticas laborales. Es el caso de aquellos productores que tuvieron que pasará del cultivo del café al de la caña de azúcar, o de la caña al cacahuete y de aquellos que tumbaron las matas de café o de plano abandonar sus tierras por que la producción no valía, ni levantar la cosecha era costeable.

Veracruz es un estado con un alto índice de migración regional y estatal, los jornaleros agrícolas “golondrinos” siguen los ciclos de cultivo a lo largo de todo el país, a las zonas de agricultura comercial ubicadas en Baja California Sur y Norte, Sonora, Durango y Sinaloa, en cultivos que los demandan como el tomate, caña de azúcar, mango, café y piña. Existe un promedio de 274, 784 jornaleros en el estado de Veracruz, de los cuales 15, 500 provienen de otros estados, la demanda anual de mano de obra en los principales cultivos es de 22,615 000 jornales.

Los patrones migratorios de los jornaleros se han venido redefiniendo a lo largo del tiempo, pasando de rutas migratorias intraestatales y nacionales a unas que los llevan más allá de nuestras fronteras. De acuerdo con la ENADID de 1997, Veracruz es el tercer estado expulsor de migrantes internos, con un saldo neto migratorio equivalente al 1.9% de la población residente en el estado estimada para 1997. Lo que significa que más de 136 mil habitantes cambiaron su residencia de Veracruz a otro estado de la república entre los años de 1992 y 1997. Las estimaciones que se hacen de acuerdo a los datos preliminares del censo del 2000, 796 mil personas han dejado el estado de Veracruz entre 1995 y el 2000; la dirigencia del PRD considera que más de 200 mil veracruzanos han tenido que salir del estado en busca de trabajo; por su parte, la CNOC dice que son 600 mil.

Las maquiladoras esperan en la frontera

La frontera norte de México ha sido, en los últimos 10 años, un destino ideal para trabajar en la industria maquiladora que absorbe a los migrantes provienen de las regiones veracruzanas que antes tenían un gran desarrollo industrial y de la petroquímica, pero que debido a la reestructuración de los mercados de trabajo en las empresas que integran los corredores industriales de Coatzacoalcos-Minatitlan-Cosoleacaque, y de Cordoba-Orizaba, ha orillado a muchos extrabajadores a recurrir a las agencias de contratación que han aparecido en la región en los últimos años, donde por una cantidad que va de los 500 a los mil pesos los llevan a alguna ciudad de la frontera norte, ofreciéndoles transporte, hospedaje temporal y su contratación laboral en alguna maquiladora de las miles que se ubican a lo largo de la franja fronteriza. En 1992 en la zona sur que comprende los municipios de Acayucan, Jaltipan, Cosoleacaque, Minatitlan y Coatzacoalcos, hubo 23 130 desempleados, en la zona centro de Cordoba-Orizaba en el mismo año hubo 8 mil desempleados, producto de la reestructuración de las fuentes de empleo. Escobar (et. al.), consideran que Veracruz ha sido tradicionalmente el estado más productivo de la región, pero que las oscilaciones de la economía petrolera, que ahora se centra principalmente en los estados de Tabasco y Chiapas, han opacado a Veracruz en los últimos años.⁵ La reestructuración de la industria petrolera ha transformado a Veracruz en un territorio en lenta decadencia, viéndose afectado los sectores pesqueros y de producción agrícola, por la contaminación de los ríos, suelos y el ambiente, lo que coloca al estado en una decadencia económica.

Los flujos migratorios a la frontera norte de México se han dado por la instalación importante de industrias maquiladoras, aunque para mediados de la década de los sesenta todavía no existían, el fin del programa bracero y la política de generar empleo para los deportados de Estados Unidos que se quedaban en las ciudades fronterizas contribuyó en gran

⁵ Escobar, et. al., *La dinámica de la emigración mexicana*, México, CIESAS-Porrúa, 1999.

medida a su desarrollo, pues para 1972 ya había 10 mil. El número se fue incrementando pasando de 120 mil en 1988, a 5 mil en 1994, lo que generó un promedio de 200 mil empleos conexos,⁶ la Ciudad de México y otras ciudades dejaron de ser atractivas a los migrantes y las ciudades fronterizas adquirieron auge.

De Veracruz a Estados Unidos

Desde principios de siglo se ha registrado la salida de algunos veracruzanos, de los Tuxtlas y Orizaba que por motivos políticos y económicos se trasladaron a California,⁷ a su regreso “Habían hecho pequeños ahorros, mejorado su indumentaria y aprendido algo de inglés, hablaban con cierto entusiasmo y otros, con no disimulada amargura, hablaban de los altos salarios”. En esos mismos años algunos obreros textiles de las fábricas de hilados y tejidos de la región de Orizaba emigraron al vecino país del norte, quizás influenciados en parte por las narraciones los emigrantes contaban a su regreso, llenas de optimismo y de las ventajas que ofrecía el trabajo en Estados Unidos: ganar mejor que aquí, ir detrás de los billetes verdes. El hecho de que los migrantes a su regreso impresionaban no sólo con su imagen y vestimenta, sino con sus narraciones es una situación que se vivió en el occidente de México, y se sigue presentando ahora en las regiones de nueva migración.⁸

Entre los años de 1942 a 1964, en que estuvo vigente el programa bilateral entre México y Estados Unidos, denominado Bracero, los flujos migratorios de los estados de Veracruz, Puebla y Tlaxcala se hicieron más intensos, en ellos se contrataron veracruzanos que laboraban en la Ciudad de México y vieron con buenos ojos irse al otro lado, “cuando menos una

⁶ Fuentes, Carlos, *Las fronteras de cristal, Una novela en nueve cuentos*, México, Alfégar, 1995.

⁷ Gamio, Manuel, *El inmigrante mexicano*, La historia de su vida, México, UNAM, 1969.

⁸ Pérez, Mario, *Trabajando en ambos lados de la frontera: representaciones sociales y prácticas laborales en la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano. Tesis de Maestría en Estudios Rurales*, Zamora, Michoacán El Colegio de Michoacán. 1999; Venegas, Daniel, *Las aventuras de don Chipote o cuando los pericos mamen*. México, Sep-CEFNOEMEX, 1984.

temporadita”, esos flujos migratorios sirvieron de base para la maduración de las redes sociales que a finales de la década de los ochenta agudizaron el movimiento de población a Estados Unidos.⁹ Durand Considera que la maduración del proceso migratorio permite que se consoliden las redes sociales entre los propios migrantes y las relaciones laborales con los empleadores norteamericanos.¹⁰

Desde mediados de la década de los ochenta la migración internacional en el estado ha presentado un crecimiento considerable, producida, en parte por la deplorable situación económica, la falta de oportunidades laborales, la crisis en el campo y en productos como el café y la caña; y por otro, por el desarrollo de redes sociales y el establecimiento de veracruzanos en Estados Unidos. Esto ha traído consigo la ausencia de la población económicamente activa, incluyendo jóvenes y hombres en edad adulta, la fragmentación de las familias rurales, la feminización de las actividades agrícolas, la reconversión y redefinición de identidades de los campesinos veracruzanos que hoy son obreros de primer mundo; además de la aceleración de los procesos históricos, carencia de mano de obra local y la aparición de nuevos ricos en las localidades expulsoras, que generan nuevos cacicazgos.

Se han registrados importantes flujos internacionales en diferentes puntos geográficos del estado, en el norte los pueblos indígenas de los municipios de Chicontepec y Texcatepec, han ido a probar suerte a Nueva York, donde se emplean como lavaplatos y meseros en los restaurantes de la gran manzana; los de la sierra de Misantla y Papantla han elegido la ciudad de Chicago y De-Kalb en Illinois; en el sur del estado, personas de Tres valles han establecido en Kansas City, los de los Tuxtlas se han ido a Florida, Carolina del Sur y Carolina del Norte, así a lo largo del estado encontramos por doquier municipios expulsores de migrantes internacionales, con destinos y actividades diferentes en el “otro lado”.

⁹ Vargas, Patricia. “Festividades huaquechulenses. Porque como Huaquechula no hay dos”: Ponencia presentada en el encuentro de investigadores del golfo. Puebla. UIA. 1999; Pérez, Mario. “Miradas y esperanzas puestas en el norte. Migración del centro de Veracruz a Estados Unidos”, en *Cuadernos Agrarios*. núm. 19-20. México. 2000.

¹⁰ Durand, 1988, *ibid.* p. 107.

El “Corredor migratorio”

En la parte central del estado hemos identificado 15 municipios expulsores de gran importancia, de ahí han salido hombres de diferentes edades y estratos sociales rumbo a Estados Unidos y en menor medida a Canadá. Estos municipios tienen una característica particular: están ubicados en la misma región, colindan entre sí, otros son contiguos, de tal forma que se presenta en el mapa como una mancha, que hemos denominado el *corredor migratorio*, un espacio que ha contagiado a quienes viven en él o cerca de él, los diferentes significados que tiene el emigrar “al norte”. Para los habitantes de estos municipios, la migración a Estados Unidos ha sido una opción, una estrategia de sobrevivencia o simplemente parte de una invitación del primo, del amigo, del vecino, que no se ha querido o podido despreciar.

Los migrantes y los no migrantes, a través de sus narraciones han ido transmitiendo la idea de bienestar del trabajo en Estados Unidos, dando paso así a la conformación de un imaginario colectivo de lo que significa “trabajar”: de un par de años a la fecha, trabajar es ir a Estados Unidos, ir a ganar dólares. El trabajo ya no es hacer producir la tierra o quedarse en la parcela a esperar a que los tiempos cambien: hoy los campesinos se arriesgan a vivir la aventura y la incertidumbre que implica cruzar la frontera para incursionar en un mercado de trabajo diferente, de primer mundo, en otro idioma, entre otras formas culturales de convivir y sobrevivir, y todo para mejorar las condiciones económicas y materiales de vida, —que quizá las sentimentales y familiares no tanto—, pero ellos hacen el intento.

En la agudización del fenómeno migratorio en el corredor han jugado un papel primordial las redes sociales, dentro de las cuales tienen un peso especial las relaciones de parentesco, amistad y paisanaje. Con la maduración del fenómeno estas relaciones cristalizan en un conjunto de interrelaciones que definen el entramado so-

cial en que se sustenta dicho fenómeno.¹¹ Por medio de la red se tiene acceso a información sobre las ventajas que representa el irse a Estados Unidos, sobre las oportunidades de contratación que se ofrecen en los centros de trabajo de familiares y amigos en dicho país. Incluso por medio de la red los patrones norteamericanos suelen atraer mano de obra mexicana, con antecedentes previos dados por sus familiares, que son empleados de la planta.¹² Aunque no siempre es fortuita la forma de obtener uno de estos empleos, a veces el ingresar a la red, obtener un empleo, aunque el que lo ofrezca sea un familiar, tiene un costo económico, lo que nos habla de la heterogeneidad de su funcionamiento. Los empleadores han aprendido a usar las redes migrantes como un sistema de contratación de trabajadores, aho-



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

¹¹ Massey, et. al., *Los Ausentes, El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, México, CNCA-Alianza Editorial, 1991.

¹² Portes y Rumbaut, *Immigrant America. A Portrait*, USA. University of California Press, 1995.

rrándose así el gasto por pago de enganchadores. Las redes de migrantes, pues, ocupan un lugar importante en el abastecimiento de mano de obra barata.¹³

Inicialmente, el corredor migratorio estaba conformado por menos municipios; en el transcurso del tiempo, los flujos migratorios se han intensificado y se han expandido a otros municipios contiguos, lo que hoy nos da un total de 15. El llamado corredor migratorio ocupa un territorio entendido este como: “un espacio apropiado mítica, social, política o materialmente por un grupo social que se ‘distingue’ de sus vecinos por sus prácticas espaciales”.¹⁴ Este territorio geográfico del centro de Veracruz, adquiere significación particular para sus habitantes porque muchos de ellos no sólo están ligados por la relación que guardan con la tierra, con su terruño y su geografía, sino también por los nuevos movimientos de población de larga duración y de larga distancias que se han venido gestando en los últimos años, al interior de ese espacio geográfico y en los cuales muchos de ellos están implicados directa o indirectamente, hecho que ha devenido también en la formación de un nuevo espacio social y en una nueva forma de organizar y entender el espacio geográfico.

Entendemos región como aquello que “resume la interacción naturaleza-sociedad y, por lo tanto, es ahí donde mejor se puede estudiar el medio físico y los ecosistemas, sí impacto sobre la vida social y el resultado de la acción de la sociedad en la naturaleza”.¹⁵ Consideramos que el corredor migratorio, se ha ido conformado como un espacio integrador de hechos sociales; es decir, a la vez sustento, participante y resultado de la construcción de sociedades.¹⁶ Las dinámicas sociales y de población que se han venido gestando en los últimos años le han dado un toque particular al espacio, no sólo por la migración misma, sino por aquellos procesos sociales e históricos que contribuyen a acelerar. Por lo anterior, coincide con Brunet al considerar que “El espacio no

es nada sin sus creadores, que son a la vez sus usuarios. Los ‘productores del espacio’ no son si no los ‘actores sociales’, que son tanto productores como consumidores; al mismo tiempo autores, actores y espectadores”.¹⁷ Se considera, entonces, el espacio-paisaje como integrante e integrador de los hechos.

El corredor migratorio, yendo de sur a norte, comprende los municipios de Úrsulo Galván, Actopan, Alto Lucero, Tepetlán, Naolinco, Coacoatzintla, Jilotepec, Chiconquiaco, Landero y Coss, Acatlán, Miahuatlán, Juchique de Ferrer, Yecuatla, Colipa y Misantla. La migración en estas zonas es muy fuerte, en algunas hay una tradición que viene desde el segundo programa Bracero, pero en otras es prácticamente nueva, pues hasta hace 3 ó 4 años nadie había emigrado a Estados Unidos. Pero ha sido en los últimos 5 años cuando el fenómeno se ha masificado: no sólo hombres y jóvenes se han incorporado, sino también mujeres y algunas de ellas acompañadas de sus hijos. Entre 1999 y 2000 varios camiones salían una o dos veces por semana, de Xalapa, Miahuatlán o Alto Lucero con cupo lleno de 40 pasajeros con destino a la frontera norte donde, después de esperar un par de días, intentarían internarse en Norteamérica con ayuda del coyote y a la espera de ser recibidos por sus familiares en la ciudad destino. Con salidas tan frecuentes, que variaban de acuerdo a la demanda de los candidatos migrantes, pronto los pueblos veracruzanos del corredor se han quedado, como en el occidente de México, semi-poblados, con sólo mujeres, niños y ancianos.¹⁸

En la región del “corredor migratorio”, actualmente estamos realizando investigaciones¹⁹ sobre cómo la migración ha incidido en la redefinición de los mercados de trabajo, en los roles y tareas cotidianas de las mujeres y en el

¹³ Brunet, citado por Hoffman y Salmerón, Op. cit., p. 22.

¹⁴ López, Gustavo, *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración de michoacanos a Estados Unidos*, México, El Colegio de Michoacán-AMEP, 1986.

¹⁵ Villanueva, Margaret, *Social reproduction, Racialization and Resistance: Comparing Recent and Settled Mexican Communities in the Midwest*. Ponencia presentada en la Universidad del estado de San Diego, 2000. Proctor, Sharon y Kerry Preibisch, *Emerging Migration patterns in Rural Mexico: Experiences from Two Regions*, USA, Ponencia presentada en LASA, Miami, 2000.

¹³ Durand, 1998, *Ibid*, p. 107.

¹⁴ Bonnemaison, 1986, citado por Hoffman y Salmerón, *Nueve estudios sobre el espacio, representación y formas de apropiación*, México, CIESAS-ORSTOM, 1997, p. 23.

¹⁵ Bassols, citado por Hoffman y Salmerón, Op. cit., p. 15.

¹⁶ Hoffman y Salmerón, Op. cit., p. 17.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

proceso de reactivación de la economía local y el mercado de tierras por la inversión de remesas. Las formas de vida y trabajo de los veracruzanos en Estados Unidos, también forma parte de estudios realizados por Villanueva, quien aborda las relaciones de género, racismo y establecimiento en Illinois, y por Pérez, quien documenta el caso de aquéllos que radican en Dallas-Texas.

Dentro de los factores no económicos, que originan el fenómeno migratorio, sobresale el de las redes sociales: en diversos estudios²⁰ se ha encontrado que los migrantes hacen énfasis en que, si no hubieran tenido un amigo, familiar o un contacto en Estados Unidos, ellos no hubieran migrado. Arizpe considera que la red social “potencializa” la migración. No es fortuito que en el denominado “corredor migratorio”, el fenómeno se haya expandido con rapidez e intensidad inusitada. Con la partida de un miembro del grupo doméstico se fueron otros más, se iban yendo uno a uno, en periodos cortos de tiempo varios miembros de la familia, de la comunidad, del municipio y de la región, un efecto multiplicador que ha teni-

do a bien dejar casi despobladas varias localidades. Con el transcurso del tiempo, esta situación migratoria se expandirá hasta incluir varios segmentos de la sociedad expulsora.

Procesos acelerados por la emigración en el Corredor migratorio

Uno de los aspectos, donde las repercusiones de la migración ha sido evidente es la composición de la población en los municipios expulsores: de los 15 municipios que conforman el corredor, 11²¹ mostraron un crecimiento negativo entre 1986 y 2000, en algunos es más notorio que en otros, pero es evidente el decrecimiento de la población en ese periodo. En éstos, en 1986 había una población total de 2,533,054 habitantes, mientras que para el 2000 tenía 213,252 habiendo un faltante de 40,052 personas. Ésto se torna, más dramático si consideramos que de acuerdo a las proyecciones echas en 1986 al crecimiento demográfico-

²⁰ López, 1986; Massey et. al., 1991; Pérez, 1999.

²¹ No incluye los municipios de Chiconquiaco, Coacoatzintla, Naolinco y Tepetlán.

co que habían venido mostrando esos municipios, se esperaba una población de 327, 638 habitantes, habiendo un faltante de 114, 386 para lograr la cantidad proyectada.

El comportamiento de la población entre 1990 y 2000 se muestra más o menos estable, con un crecimiento menor pero positivo, salvo en los municipios de Actopan, Alto Lucero, Yecuatla, Landero y Coss y Úrsulo Galván, que tienen un crecimiento de población negativo; esto fue confirmado en el trabajo de campo donde, efectivamente, se han identificado fuertes y constantes flujos migratorios de carácter internacional, lo que explica en parte la pérdida de dicha población. Es evidente el crecimiento de la población femenina respecto de la masculina, el promedio de diferencia va entre 100 y 150 mujeres más, respecto de los hombres.

Para conocer mejor la dinámica de población al interior del corredor migratorio vamos a ver los casos de las localidades: Landero y Coss y Otates en el municipio de Actopan.

La presencia de la migración internacional en Landero y Coss es añeja y se agudizó durante el programa Bracero. Los motivos de la emigración se han venido redefiniendo a través del tiempo: en un principio, los factores económicos eran decisivos, pero hoy los niños y los jóvenes de primaria y secundaria quieren concluir lo más pronto posible sus compromisos escolares para poder emigrar; los padres y familiares consideran que no tienen ninguna necesidad de hacerlo, que por eso los padres ya se sacrificaron, emigrando, para que ellos puedan estudiar. Sin embargo, el irse al norte es una idea que se les ha metido profundamente en la cabeza y muchos de ellos terminan emigrando. Es claro que los motivos que originan la migración no son los mismos que la sostienen: en un principio el hombre edifica la migración, pero con el tiempo la emigración edifica a los hombres.

Arizpe²² apunta que la migración no se presenta sólo por factores económicos, sino también por la "revolución de aspiraciones", es decir, que la gente ya no se conforma con trabajar por un ingreso que sólo les permita subsistir, sino

²² Lourdes, Arizpe, *Campesinado y migración*, México. Sep-Cultura, 1975.

mejorar verdaderamente sus condiciones de vida. Los cambios sociales, las redefiniciones históricas de las formas de vida y visiones del mundo de las poblaciones rurales, se dan por su incorporación a una sociedad nacional, por la incorporación de su población en circuitos de migración internacional, por los efectos de la globalización cultural y por la incorporación de los migrantes al *american way of life*.²³

El municipio de Landero y Coss ha perdido una parte importante de su población económicamente activa, en el 2000 tenía 1,426 habitantes, de los 3,374 que según la proyección debía tener; aunque según los datos del censo aplicado por personal de la clínica local, la población no rebasa los 800 habitantes. En 1986 había 2,416 habitantes para el año de 1999 se registraban la población había descendido a menos de 1 000 habitantes; en 1997 se registraron 82 casas que habían sido abandonadas. Lo anterior se puede apreciar en el aspecto desolador que se vive cotidianamente al caminar entre calles vacías al no encontrar trabajadores para el campo o la industria de la construcción. En tan sólo la primera semana de septiembre de 1998, salieron un promedio de cuarenta personas, mujeres y niños, con rumbo a Chicago, Illinois. Por supuesto que todos ingresaron a Estados Unidos de manera ilegal.

En la ciudad de Chicago existe ya un número importante de landerenses radicando, situación que anima, fomenta y facilita el proceso de asentamiento de los migrantes y crecimiento del flujo migratorio. Chicago se ha convertido en un nicho especializado de trabajo para los landerenses, el establecimiento de redes sociales facilitan el apoyo y acceso a los mercados de trabajo, además de que funcionan como referente cultural y de identidad.²⁴

La transformación de la mancha urbana en Landero nos habla de la importancia que la inversión de remesas ha tenido en los últimos 5 años: cada vez se construye un mayor número de casas de tabique y colado, con diseños ar-

²³ Gledhill, John, "¿Se puede pensar en otra 'modernidad' rural?" en *las disputas por el México rural*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1998, vol. 1, p. 102.

²⁴ López, Gustavo, "Identidad y migración a Estados Unidos a fin de siglo", en *Estudios Jaliscienses*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco, 1996, núm. 26, Noviembre, pp. 26-31.

quitectónicos que rompen con la imagen tradicional del medio rural, y que crea otras expectativas en quienes ven todos estos cambios incitándolos a irse también a Chicago. La inversión de remesas en la remodelación o edificación de nuevas construcciones no es un asunto privativo de los mexicanos, también es común entre los migrantes turcos y portugueses.²⁵

En Otates, municipio de Actopan, la presencia del fenómeno es notoria: en 1999 había una población de 425 hombres y 475 mujeres, dando un total de 900 habitantes, registrándose una baja en la población de 111 hombres y 29 mujeres que decidieron irse a Atlanta, Georgia, donde ahora trabajan en fábricas y restaurantes. La maduración de las redes sociales ha permitido que todos elijan un solo lugar de destino, favoreciendo el establecimiento de los nuevos migrantes y reduciendo los costos económicos y humanos que el insertarse en el flujo implica.

Anteriormente, los campesinos de los Otates que requerían fuerza de trabajo para levantar la cosecha de mango, chayote o caña de azúcar, recurrían a sus vecinos de Coyolillo. Sin embargo, en los últimos 2 años se ha tornado realmente difícil, pues ahora esos jornaleros han decidido emigrar a Nueva York, Carolina del Sur, Carolina del Norte y Virginia. A los coyoleños les conviene trabajar en Estados Unidos porque el tiempo invertido en el trabajo representa dinero, lo que les permite cambiar su *status quo*, ascender tanto de estatus económico como social. El tiempo es dinero, como reza una de las máximas de Franklin.

Los lugares de destino de los veracruzanos son dos de los que tradicionalmente han sido receptores de los migrantes mexicanos: Illinois y Texas, pero también se han ido extendido a lo largo de la unión americana: al este, cubriendo los estados de Florida, Georgia, Carolina del Norte; Carolina del Sur, Nueva York y California en el otro extremo.

De los 15 municipios que integran el corredor migratorio, 12 tienen flujos especializados de destino al estado de Illinois; Jilotepec, Actopan y Úrsulo Galván tienen lugares de destino distintos y geográficamente dispersos. En

la medida en que se avanza más al norte del corredor, la migración se va especializando en el lugar de destino hacia la ciudad de Chicago y el suburbio De-Kalb en Illinois.

En el municipio de Actopan, aunque se registran varios lugares de destino, los flujos se presentan también de manera especializada y pareciera unidireccional. Cuando menos temporalmente, en la parte sur de Actopan encontramos poblados que tienen migrantes en Dallas, Texas; Otates, envía a Atlanta, Georgia. Sin embargo, al norte del municipio encontramos que Chicago es el lugar preferido. Los migrantes, al hacer uso de la red, llegan a un lugar determinado de destino, pero si el salario que obtienen o las condiciones de vida con sus paisanos no son de su agrado, o bien no les satisface el lugar, entonces ellos iniciarán un nuevo movimiento migratorio al interior de Estados Unidos, se irán “más al norte”, dentro del mismo estado o en otro; el movimiento se puede dar a través de un coyote o de algún miembro de la nueva red de la que forma parte y a la que se ha insertado una vez que interactúa en la nueva sociedad receptora, en un mercado global de trabajo. Así se da paso a pequeños flujos migratorios, dentro de la gran migración de veracruzanos a Norteamérica, en una movilidad geográfica y laboral donde se va apropiando de nuevos espacios, se desplaza geográficamente en busca de un trabajo que le permita ganar más dinero.

En los nuevos movimientos de población de Veracruz a Estados Unidos es posible identificar comunidades donde los procesos migratorios tienen un grado mayor de madurez y se dirigen a un mismo lugar de destino, donde se concentran en un mismo barrio e incluso acceden a los mismos enclaves laborales, lo que ha dado paso a la formación de “comunidades hijas”²⁶ asentamientos de población que en algunos de los casos son mayores a los que hay en la comunidad de origen, como sucede con la formación de un *Landero* chiquito en Chicago, el Otates de Atlanta, la colonia de tres vallitos en Kansas, los de Actopan en Dallas y los de Chicontepec en Nueva York.

Con la maduración de las redes la migración se autoperpetua, porque cada acto por

²⁵ Harris, 1995, *ibid.*, p. 154.

²⁶ Massey et. al., 1991, *ibid.*, p. 19.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

si mismo crea la estructura social para sostenerlas. Las redes se consolidan históricamente y accionan la migración con otros tipos de decisiones mas de carácter individual, sin olvidar la importancia que guardan las de tipo estructural. Los lugares donde llegaron los primeros migrantes siguen funcionando como punto de apoyo para que las siguientes oleadas migratorias lleguen al mismo punto geográfico y al mismo tiempo funcionan como enclaves. Las redes sociales en torno a la migración consisten en lazos que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras.²⁷

El servicio de los coyotes en la migración veracruzana

Conocidos como coyotes, polleros, pateros o traficantes de indocumentados, dependiendo de la región o de quien se refiera a ellos, estos personajes hacen su aparición en el escenario de la migración internacional de manera constante después de concluido el programa bracero en 1964. Aunque la patrulla fronteriza ya operaba desde 1924²⁸ y había ciertas restric-

²⁷ Massey et. al., 1991, Ibid., p. 192. Portes y Rumbaut, 1995, Ibid., p. 33, Harris, 1995.

²⁸ Established border patrol, INS Fact Book "Summary of Recent Immigration Data", USA., Department of Justice, INS Statistics, 1993.

ciones para el cruce de la frontera norte de México, éstas no eran tan severas y se podían evadir sin la ayuda de un coyote. El aumento en el grado de dificultad para cruzar las fronteras y para burlar los operativos de vigilancia fronteriza²⁹ han hecho de los coyotes algo cada día más indispensable. Han hecho

del trafico de indocumentados no sólo una forma de vivir, sino un jugoso negocio

El constante crecimiento de los flujos migratorios internacionales y la incorporación de nuevas regiones del país, ha traído como consecuencia que los costos que tienen que pagar quienes quieren internarse a Estados Unidos, aumenten de manera exagerada, cada vez son más quienes requieren el servicio de un "coyote" o de alguien que conozca los movimientos de la patrulla fronteriza y de los puntos de cruce migratorios para "pasarlos al otro lado", los costos no sólo han sido humanos y sociales, sino también económicos: un traficante de indocumentados cobra entre 800 y 3,000 dólares por su servicio, esto varía dependiendo de la región del país, o de sí se le contrata en la frontera o en el interior del país.

Los altos costos de organización de los polleros y los costos de acceso a las redes sociales se calcula que actualmente anda en orden de los 800 millones de dólares. Dentro de estos costos de la economía pollera, hay que agregar todavía los costos que los migrantes tienen que cubrir: transporte del lugar de origen

²⁹ Estados Unidos incrementará el número de agentes de la patrulla fronteriza para evitar la entrada de indocumentados: pasarán de 5 mil a 10 mil agentes. Se calcula que son 315 mil mexicanos por lo que logran entrar y quedarse en los E.U. cada año. *Diario del Istmo*, 22-4-1999, Veracruz.

a la frontera norte, pago de comidas y hospedaje en la frontera, que puede durar incluso varias semanas.

Los veracruzanos hacen uso de coyote para que los ayude a cruzar la frontera e internarse en Estados Unidos, la mayoría lo contactan a través de familiares, amigos y vecinos; otros más, logran un contacto con ellos a través de un miembro de la red que se encuentra en el otro lado, que es además quien financiará parte de los costos que la operación implica. Los veracruzanos del corredor logran ponerse en contacto con coyotes que operan en Alto Lucero, Miahuatlán y Landero y Coss. Ellos no sólo tienen conocimientos de cómo se maneja la situación en la frontera, sino también contactos con otros miembros de la red de coyotaje, que muchas veces operan de manera internacional, e incluso cuentan con infraestructura física que les permite mover grandes contingentes de migrantes en periodos cortos de tiempo. Hay coyotes de Alto Lucero, que han abierto casas de concentración o de espera, donde retienen a los migrantes en espera de condiciones propicias para continuar la travesía: “la posada Veracruz” es una de ellas, que opera en Naco, Sonora, y tiene su similar en Phoenix, Arizona, punto desde el cual son repartidos los angustiados veracruzanos a los diversos lugares de destino.

Quienes no cuentan con una red social, difícilmente se insertarán a los flujos migratorios. Una opción que toman es viajar a la frontera por su propia cuenta y ahí escoger de entre las diferentes propuestas que los coyotes les harán en la plaza, el parque público, cerca del puente internacional: lugares clásicos de concentración de migrantes y polleros.

Los veracruzanos, cuando se incorporan al flujo migratorio, se sienten más seguros si lo hacen a través de una red que les dé seguridad, con coyotes “conocidos” de la misma región donde viven, o recomendado por un amigo o conocido o bien por algún familiar que está en estados Unidos. Necesitan sentir seguridad de que alguien responderá por ellos. La desconfianza ante lo desconocido, ante el misterio que implica ir a un lugar que nunca han visto, que sólo conocen por pláticas, los hacen dudar: Las imágenes televisivas de connacionales que se ahogan en el Río Bravo, las constantes noticias

de los veracruzanos originarios de los municipios de Alto Lucero, Naolinco, Actopan, Coacoatzintla, que mueren en su intento por cumplir el *sueño americano*, de aquellos que son abandonados en el desierto o engañados y obligados a prostituirse en Florida, nos hablan de los costos humanos que se deben pagar.

En el mes de marzo murieron 6 campesinos originarios del municipio de Naolinco, 4 de ellos pertenecían al mismo pueblo, pueblo entero que ahora está de luto. Ellos habían logrado cruzar la frontera, pero en el camino de Phoenix a Chicago, donde se dirigían, un accidente automovilístico les costo la muerte. Iban juntos, eran parte de la red, seguirían juntos hasta llegar a donde tenían que llegar; sin embargo, la muerte los encontró a todos juntos, y así juntos volvieron a su terruño para ser llorados.

Un dolor de la nueva migración

Al igual que en occidente en los años cuarenta, en Veracruz la tristeza, la melancolía por la familia, los amigos y por el terruño, hace que muchos se desesperen y consideren que no vale la pena seguir pagando el precio de soledad, angustia y añoranza que el trabajar en Estados Unidos les produce, este es uno de los costos que tiene incursionar en la “nueva” migración.

La despedida

El domingo mientras leía un diario Xalapeño me llamo la atención una fotografía que venía en la primera plana donde se veía un camión de pasajeros de primera clase, en las ventanillas estaban hombres con los brazos estirados en señal de despedida, se dirigían a las mujeres y niños que se encontraban a un costado del camión. Los rostros reflejaban tristeza, había signos de llanto, lamentaban tener que ver partir a sus seres queridos. Esa imagen había sido captada al inicio del día, de un día donde la familia dejaría de estar junta para dividirse en dos, por que uno de sus integrantes había partido con rumbo al norte, a Estados Unidos.

Cuadro 1
Población en los municipios del Corredor migratorio.
1986-2000

<i>Municipio</i>	<i>Pob. T. 1986</i>	<i>Censo 1990</i>	<i>Hombres 1990</i>	<i>Mujeres 1990</i>	<i>Proyección 1990</i>	<i>Pob. T. prelim. 2000</i>	<i>Pob. mujer prelim. 2000</i>	<i>Pob. hobres prelim. 2000</i>
Misantla	78,109	58,251	29,471	28,780	85,811	60,672	30,745	29,927
Colipa	8,311	5,692	2,939	2,756	11,464	6,174	3,128	3,046
Tecuatla	17,310	13,473	6,804	6,669	24,035	12,490	6,354	6,136
Jichique	20,446	18,993	9,723	9,270	26,743	18,938	9,449	9,489
Miahuatlán	5,127	3,349	1,664	1,685	7,800	3,818	1,962	1,856
Acatlán	3,699	2,580	1,293	1,287	5,256	2,655	1,389	1,266
Landero	2,416	1,692	801	891	3,374	1,426	775	651
Chiconquiaco	12,635	11,617	5,893	5,724	17,607	12,962	6,406	6,556
Jilotepec	13,965	11,540	5,695	5,845	19,733	13,013	6,764	6,249
Coacoatzintla	5,775	5,407	2,715	2,692	8,475	7,211	3,638	3,573
Naolinco	16,656	15,596	7,749	7,847	22,271	18,062	9,128	8,934
Tepetlán	8,416	7,610	3,967	3,643	11,808	8,444	4,088	4,356
Alto Lucero	29,597	26,925	14,058	12,867	38,621	27,124	13,537	13,587
Actopan	45,608	40,541	20,743	19,798	64,410	39,306	20,049	19,257
Úrsulo Galván	28,716	27,489	13,775	13,714	40,391	27,636	14,378	13,258

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

Esta escena de la realidad actual, constante del Veracruz de principios de milenio, me recordó aquella escena de otro tiempo, pero de las mismas circunstancias que capturo en una imagen fotográfica el norteamericano Robert Jones³⁰ a principio de la década de los cuarenta en donde se aprecia en las ventanillas del tren a hombres de origen campesino, hombres jóvenes que sonríen, que yacen pensativos, nostálgicos, por su partida a Estados Unidos de Norteamérica, mientras que las mujeres, con los niños en brazos, hacen la seña del adiós con las manos. De esto ha transcurrido más de medio siglo: está iniciando un nuevo milenio y pareciera que las migraciones internacionales se seguirán presentando con características muy similares.

En estas imágenes es evidente el dolor de la partida, y que tiene continuidad en el dolor de la ausencia, que muchas veces no se sabe cómo debe enfrentarse tanto por aque-

llos que se van, como por aquellas que se quedan. Para un gran número de los implicados, de una u otra forma en el proceso migratorio, la nostalgia ha sido uno de los factores que más ha ensombrecido su estancia en suelo norteamericano y una de las causales de mayor importancia para el abandono del empleo antes de la terminación legal del contrato. Muchos de los braceros dejaban su hogar por primera vez en la vida y echaban de menos a sus familiares, con los cuales, por lo regular, se hallan estrechamente vinculados. Este es el caso de la migración nueva de los veracruzanos: que muchos han regresado, sin haber sacado siquiera para pagar la deuda contraída con el coyote, sin dudar ni un par de meses porque "extrañaba a la familia" porque no sabía ni podía estar lejos del terruño. El problema inicia entonces al tener que liquidar deudas y sin trabajo, y tanto dinero... Esa es la otra cara del tan anhelado sueño americano, que cada quien tiene desde donde reposa bajo el manto de las estrellas, sea en el pueblo, en el desierto, en mitad del río Bravo o en cualquier suburbio de Estados Unidos.

³⁰ Jones, Robert, *Mexican War Workers in the United States*, Washington, USA., Pan American Union, 1945.

Remesas y posibilidades de desarrollo local

Marcela Ibarra Mateos*

*Quise tener buen dinero (...)
pero en mi tierra querida
yo me lo pienso gastar.*

Los Tigres del Norte

Todo parece indicar que al menos en la migración de primera generación, la matriz cultural identitaria de los migrantes no se altera cualitativamente, sino que se transforma generando respuestas adaptativas a la nueva situación. Un ejemplo claro de este neolocalismo es el envío de las remesas de Estados Unidos a las comunidades mexicanas de origen de los migrantes. Esto ha generado nuevas organizaciones transnacionales, en donde el gobierno a nivel local o federal ha dejado de tener una participación relevante. La migración funciona como un factor para mejorar las condiciones económicas de las familias, lo cual asegura, de alguna manera, el envío de remesas y el retorno de los migrantes en cuanto se alcanza la cantidad para proyectos como la construcción de una casa, la compra de un terreno o la decisión de poner un negocio. Sin embargo, también es cierto que, si ese proyecto no es autosustentable, la familia entonces se convierte en dependiente de la migración con el objetivo de mantener su negocio.

Aunque el tema del efecto de las remesas en la vida, especialmente en la economía de comunidades de origen de los migrantes, ha sido discutido ampliamente por estudiosos del fenómeno migratorio, nos parece interesante retomarlo a la luz de los procesos que se están gestando desde la década de los ochenta en nuevas zonas expulsoras de población como lo es el estado de Puebla.

Este documento no intenta ahondar en esta discusión, sino ilustrar algunos de los procesos que se han registrado en el estado de Puebla en cuanto al manejo del envío del dinero de los migrantes y que pueden arrojar datos interesantes, que permitan cuestionar críticamente la postura actual tanto del gobierno federal como de los gobiernos con respecto al manejo del dinero de los migrantes. La información que se presenta corresponde específicamente a la experiencia que hemos tenido en

* Profesora-Investigadora, UIA-Golfo-Centro.

la comunidad de San Jerónimo Coyula ubicada en la región de Atlixco,¹ una de las más importantes zonas agrícolas del estado de Puebla. También, estamos iniciando un trabajando al respecto, en la región de la Mixteca Poblana² —al sur del estado—, en donde el gobierno estatal ha puesto especial interés en el manejo del dinero de los migrantes.³

Migración y remesas

Es un consenso generalizado entre los analistas de políticas públicas que, desde hace ya varias décadas, las políticas oficiales dirigidas al campo mexicano han dejado un saldo negativo en los índices de empleo, salarios e ingreso, agravando así las condiciones de pobreza en las que viven en las áreas rurales.

Las estrategias económicas a las que nos referimos incluyen reformas dirigidas a aumentar la apertura de la economía al mercado internacional, a sanear las finanzas públicas y a mantener estable la política macroeconómica, dejando desprotegidos a aquellos sectores cuya posibilidad de competir con las grandes tecnologías de las empresas transnacionales son mínimas. En este sentido se han disminuido las políticas de protección a los productores rurales, a través de la disminución de subsidios, eliminación de los precios de garantía, retiro de la participación estatal en el proceso productivo, dejando todo a las famosas y libres fuerzas del mercado.

Una de las reformas sociales que mayor impacto ha tenido sobre el campo ha sido la modificación de las leyes agrarias del país para permitir la compraventa, el arrendamiento y

¹ La región de Atlixco está integrada por los municipios de Atlixco, Tianguismanalco, Tochimilco, Huaquechula y Atzitzihuacan.

² La región de la Mixteca Poblana se encuentra ubicada al sur del estado de Puebla y está integrada (dependiendo la fuente) por aproximadamente 45 municipios del estado.

³ El proyecto sobre el efecto de las remesas en la economía familiar y local de algunas comunidades de la Mixteca Poblana está siendo financiado por el Sistema de Investigación Ignacio Zaragoza del CONACYT.

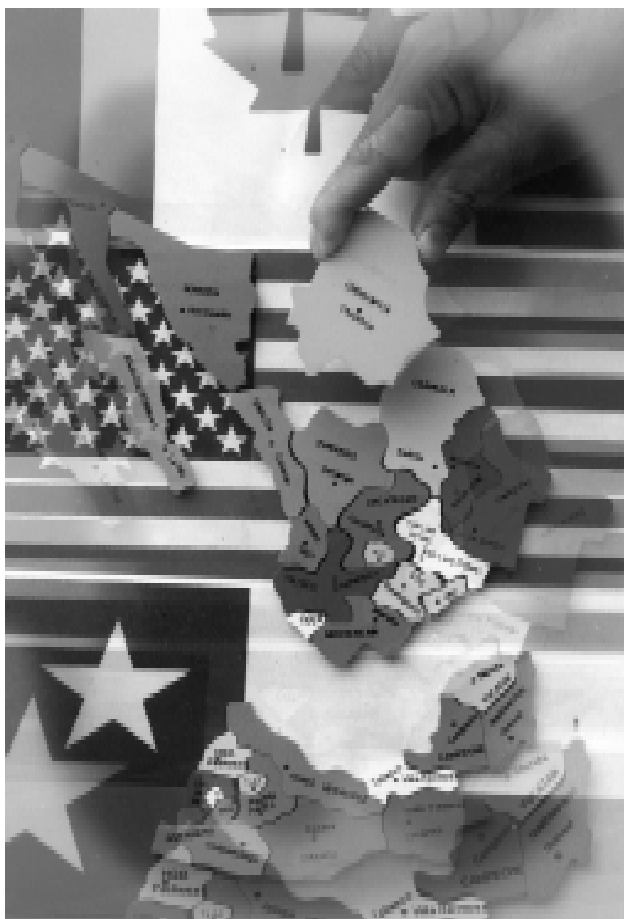


FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

otros tipos de sesiones de la tierra, con el objetivo de propiciar un mercado de predios para la transferencia de la propiedad de los productores menos aptos a los más eficaces o con más activos, a fin de modernizar la producción y volverla más eficiente en el nuevo contexto de apertura comercial y dar un mayor protagonismo de la empresa privada.

Esta estrategia de «modernización» y «desarrollo» ha tenido como resultado altos costos sociales y no sólo ha reproducido sino también incrementado la pobreza rural en el corto plazo. Esta situación ha llevado al gobierno a reforzar la política social en el campo.

La permanente crisis en que ha vivido el campo mexicano ha sido una de las principales causas de la migración hacia Estados Unidos, lo que ha explicado su carácter eminentemente rural, aun cuando actualmente también empieza a ser relevante la migración de población urbana a Estados Unidos, resultado de las concurrentes crisis económicas en

el país que se han generalizado hacia todos los sectores productivos. Las condiciones de vida en las que han vivido los campesinos en México los ha obligado a generar estrategias de sobrevivencia, que en un principio se limitaban a nuevas actividades productivas dentro de la unidad doméstica, como cultivos comerciales y economía de traspasío, pasando por la incursión de otros miembros de la familia en los mercados laborales como las esposas y los hijos, hasta llegar a la migración de miembros de la familia no sólo a otras comunidades y estados, sino también hacia otros países.

En el contexto de una sociedad cada vez más polarizada por el modelo de desarrollo, el fenómeno migratorio resulta necesario para la sobrevivencia de las familias mexicanas. En este sentido, la pobreza y el desempleo en México son generadores de migración y causantes del aumento de la misma.⁴

rurales, pero incluso también en las urbanas, y el que se ofrece en Estados Unidos.⁵ En esta misma línea, algunos otros autores plantean que uno de los factores que ha incidido de manera más directa en la decisión de migrar ha sido sin duda la dificultad, en algunos periodos, para tener acceso a los recursos tanto económicos como naturales (tenencia de la tierra, acceso al agua).

Ahora bien, si la migración se explicara a partir únicamente de factores de índole económico, el envío de remesas debería de alguna manera convertirse en un factor que disminuyera la expulsión de población o que al menos retuviera a un porcentaje de ella. Como se observa en el cuadro 1, la importancia de las remesas en la economía nacional ha sido significativa con respecto a otras actividades económicas, como el petróleo, la inversión extranjera directa, la maquila y el turismo.

Cuadro 1
Ingresos por divisas (millones de dólares)

Año	Total export A.	Petroleo	I.E.D.	Maquila	Turismo	Remesas familiares
1990	40,710.9	10,103.7	2,633.2	13,872.5	3,933.8	2,583.0
1991	42,987.5	8,166.4	4,761.2	15,833.1	4,339.3	2,700.0
1992	46,195.6	8,306.6	4,392.8	18,680.1	4,471.1	3,100.0
1993	51,886.0	7,418.4	4,900.6	21,853.0	4,564.1	3,380.0
1994	60,882.2	7,445.0	10,972.0	26,268.2	4,854.5	3,694.0
1995	79,541.6	8,422.6	9,486.0	31,103.3	4,688.0	3,672.7
1996	95,999.7	11,653.7	9,185.1	36,920.3	5,287.5	7,223.7
1997	110,431.4	11,323.2	12,478.2	45,165.6	5,747.6	4,864.8
1998	117,459.6	7,134.3	11,000.3	53,083.1	6,037.6	5,626.8
1999	136,703.4	9,920.4	11,000.6	63,749.1	5,869.4	5,909.6

A. El rubro maquiladora se incluye en la balanza comercial a partir de 1991

B. Las remesas de trabajadores representan en promedio un 92% de las transferencias que registra la balanza de pagos anualmente.

Fuentes: Banco de México, S.A. *Informes anuales*, 1995, p. 39; 1996, p. 46; 1998, p. 67. Banco de México, S.A. *The Mexican Economy*, 1996, p. 308; 1997, p. 287; 1998, p. 293.

Desde el punto de vista de las comunidades expulsoras de población, se ha planteado que la migración tiene sus principales causas en la diferencia salarial que existe entre las comunidades mexicanas, básicamente

Sin embargo, el efecto de las remesas no se refleja tan claramente en las economías familiares, locales y regionales. A este respecto, un elemento que resulta esencial para explicar no sólo, la migración sino también para

⁴ De Janvry, A. et. al., *Determinants of Mexico-U.S. Migration: The Role of Household*. 1997, Mimeo.

⁵ Arroyo, J. et. al. *Migración rural hacia Estados Unidos*. 1991 México: CONACULTA.

analizar el papel de las remesas en las economías locales, es el de las redes sociales.

Las redes sociales que se activan en torno a la migración se constituyen a partir de lazos que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en sociedades receptoras. Los sistemas de relaciones se basan fuertemente en el parentesco, la amistad y sobre todo en el paisanaje o mejor dicho en ese entramado de relaciones que componen lo que se ha dado por llamar ahora Identidad regional o local. Como señala Massey, la identidad o el sentimiento de pertenencia hacia una región es un elemento importante para la organización social de la gente que nunca ha emigrado. Sin embargo, este sentimiento adquiere una redimensionalidad importante cuando dos personas de la misma comunidad o región se encuentran fuera del pueblo, ya que entonces los lazos del paisanaje se vuelven mucho más fuertes.⁶

La migración se expresa como de retorno precisamente por el arraigo e identidad local: el proyecto de vida del migrante se concibe en gran medida en la localidad de origen, desde una racionalidad puramente económica deja de tener sentido y es aquí en donde la dimensión cultural complementa la explicación del fenómeno migratorio.

Dentro de este entramado de constantes desplazamientos de población hacia comunidades en Estados Unidos, en estudios recientes sobre identidad y migración, se ha encontrado que en las comunidades locales, lejos de perderse o “diluirse” el apego a la tierra con el proceso migratorio, se manifiesta una revitalización de la cultura local característica en una región.⁷ La migración facilita a las familias campesinas contar con recursos económicos y ha propiciando nuevas formas de participación y decisión comunitaria. Ambas, son indispensables para iniciar un proceso de desarrollo endógeno, centrado en las necesidades y proyectos locales, pero sin perder su

relación con el ámbito global. Es decir que en esta región empieza a tener lugar un proceso de modernización desde la tradición. Éste implica, por un lado, la resistencia cultural y social, la permanencia de los campesinos en sus tierras gracias a un sentido profundo de pertenencia territorial; pero al mismo tiempo, propicia la dinamización y generación de nuevas posibilidades de desarrollo, gracias a la inserción de los “paisanos” en el mercado laboral de una de las ciudades globales de mayor importancia mundial como lo es Nueva York.⁸

Todo parece indicar, que al menos en la migración de primera generación, la matriz cultural identitaria de los migrantes no se altera cualitativamente, sino que se transforma generando respuestas adaptativas a la nueva situación. Es decir, la identidad se recompone, se redefine y se readapta, pero sobre la base de conservar la presencia de la vieja identidad y de la matriz cultural. Un ejemplo claro de este neolocalismo es el envío de las remesas de Estados Unidos a las comunidades mexicanas de origen de los migrantes. Esto ha generado nuevas organizaciones transnacionales, en donde el gobierno a nivel local o federal ha dejado de tener una participación relevante. A través de comités de migrantes, las fiestas de los Santos Patronos, la construcción de obras públicas y sobre todo el mantenimiento de las iglesias se realizan sin que intervengan los diferentes ámbitos de gobierno.

La migración funciona como un factor para mejorar las condiciones económicas de las familias, lo cual asegura de alguna manera el envío de remesas y el retorno de los migrantes en cuanto se alcanza la cantidad para proyectos como la construcción de una casa, la compra de un terreno o la decisión de poner un negocio. Sin embargo, también es cierto que si ese proyecto no es autosustentable, la familia entonces se convierte en un dependiente de la migración con el objetivo de mantener sus negocio. Es decir, que puede existir el peli-

⁶ Massey, D. et. al., *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. 1991, México: CONACULTA-Alianza. Y De Janvry, A. (et. al.) *Determinants of Mexico-U.S Migration: The Role of Household*. 1997, Mimeo.

⁷ Giménez, G. *Materiales para una Teoría de las Identidades Sociales*. 1997 Mimeo.

⁸ Gendreau, M. e Ibarra, M., *Atlixco: Proceso migratorio e Identidad Regional*. 1999, Documento presentado en el Primer Encuentro de Investigadores sobre Migración de la Región Golfo-Centro, Universidad Iberoamericana, Golfo-Centro.



FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

gro de que la migración se convierta en una estrategia de dependencia.⁹

El efecto que la migración ha tenido sobre los grupos familiares rurales que se desarrollan en comunidades tradicionales de México ha sido considerable, pero diverso. Sin embargo, no existe por parte de los gobiernos alguna política que apoye a los grupos familiares a enfrentar los cambios por los que atraviesan. En algunos casos, las mujeres han jugado un nuevo papel activo al interior de las familias, no sólo en términos de preservación de la unidad familiar y los valores tradicionales, sino también en términos económicos y sociales.

Uso de las remesas

Una vez que el dinero llega a las familias de los migrantes el destino que tiene puede ser muy diverso. Incluso puede influir la región geográfica, específicamente las características

⁹ Mahler, S., *La industria de remesas Salvadoreña*. 1997, Ponencia presentada en el XIX Coloquio de Antropología e Historia Regionales.

de la comunidad a la que pertenecen los migrantes, en la manera de invertirlo. El envío de dinero puede tener un efecto multiplicador sobre los ingresos y el consumo de sus comunidades y regiones de origen. En función del tipo de consumo que hacen los receptores es el impacto de estos efectos. Mientras se consuman más bienes locales y nacionales mayor será éste. Los efectos indirectos de lo que Durand llamaría “migradólares” podrían ser iguales o exceder a los efectos directos. En esta lógica, el envío de remesas genera una demanda adicional para productos como ropa y comida. De acuerdo con las estimaciones que Adelman y Taylor realizaron para medir este efecto, por cada “migradólar” que entra al país se produce un aumento de 2.90 dólares en el Producto Interno Bruto del país.

Sin embargo, esta perspectiva tiene detrás de sí el supuesto de que previamente existe un sistema económico local, regional o nacional fuerte para que ese dinero tenga un efecto visible. Las remesas por sí mismas no pueden hacer caminar un sistema económico que de por sí es débil. Otra limitación de esta perspectiva es que existe también la posibilidad de que el consumo no se haga en produc-

tos locales, sino de otros mercados nacionales. En este caso el efecto se puede ver en otras regiones distintas a las expulsoras de población. También existe la posibilidad de que el consumo se haga sobre bienes importados, desapareciendo así el beneficio para la economía nacional.¹⁰ En este sentido, Lungo mencionan que el envío de remesas, aunque es cierto que está influyendo en el surgimiento de nuevas élites económicas y políticas basadas en la capacidad económica generada por las remesas recibidas, éstas sólo tienen un efecto significativo cuando existe capacidad de inversión de las mismas.¹¹

Desde una postura de la economía neoclásica, Rusell plantea que algunos de los factores que influyen en la inversión de capital extranjero en el país también influyen en el envío de las remesas. Esta autora plantea que se requiere de un ambiente político estable, bajos niveles de inflación, devaluaciones económicas, aumento de la tasa de interés en el país de origen, seguridad en el envío de las remesas y servicios. Los migrantes envían dinero a su familia si existen algunas condiciones para que ese beneficio sea aprovechado. Es decir, que los migrantes envían su dinero a partir de una evaluación basada en el costo-beneficio de su decisión.¹²

Escobar menciona que la seguridad y continuidad en el empleo de los migrantes “por objetivos”¹³ asegura el envío de éstas y el retorno de los migrantes en cuanto se alcance la cantidad para el proyecto. Sin embargo, también es cierto que si ese proyecto no es autosustentable, la familia entonces se convierte en un dependiente de la migración con el fin de seguir manteniendo ese negocio. La migración tiende a convertirse en una dependencia más que una estrategia de sobrevivencia.

Es decir, hay que seguir migrando para poder mantener un negocio.¹⁴

En muchas de las comunidades de origen, el dinero enviado por los migrantes ha contribuido a lograr una estabilidad en ciertas regiones, en la medida en que se ha convertido en una de las mayores fuentes de ingreso para las familias. No obstante, en muchos casos, se trata de una entrada coyuntural que difícilmente se ha podido mantener en el largo plazo y de la que termina dependiendo la familia, obligando a sus miembros a desplazarse nuevamente en busca de trabajo.

A este respecto, Escobar señala que las zonas expulsoras de población se ven beneficiadas por los procesos migratorios a través del envío de remesas y los ahorros que los migrantes llevan consigo al regresar a su comunidad de origen. La mayor parte de las familias utilizan las remesas para el consumo general. El mismo autor señala que menos del 10% de las remesas encuentra destino en una inversión productiva. Por otra parte, los ahorros se destinan, en gran medida, a proyectos de inversión. Ahora bien, estos recursos económicos encuentran al menos seis formas de ser utilizados:

- a) Consumo de bienes ya sean locales y nacionales, los cuales se incrementan con la llegada de estos.
- b) Adorno y mejora de vivienda que se traduce en una mejor calidad de vida.
- c) Pago de deudas, no siempre productivas, así como pago de obligaciones rituales y compromisos
- d) Mejoría comunitaria, es decir servicios de salud, pavimentación de calles, iglesia, etc.
- e) Refuerzo de empresas o actividades productivas, principalmente agrícolas y en menor medida comercio y manufactura.

La participación de la población migrante a través del envío de remesas ha dado pie para la creación de nuevas organizaciones

¹⁰ Ibid.

¹¹ Lungo, M; Eekhoff, K y Baires, S., *Migración Internacional y Desarrollo Local*, 1996 El Salvador, Fundación Nacional para el Desarrollo.

¹² Rusell, S., *The impact of International Migration on Sending Countries*, 1995, Mimeo.

¹³ Es decir, aquéllos que tienen muy claro que necesitan obtener cierta cantidad de dinero para regresar a su comunidad de origen e invertir en ciertos rubros.

¹⁴ Escobar, Agustín, *Migración y desarrollo en Centro y Norteamérica: Elementos para una discusión*, (s/f) Mimeo.

transnacionales, en donde el gobierno, a nivel local o federal, ha dejado de tener una participación relevante. A través de comités de migrantes, las fiestas de los Santos Patronos o la construcción de obras públicas se realizan sin que intervengan los diferentes ámbitos de gobierno. El efecto de las remesas no sólo se deja sentir en el ámbito económico, sino también en el ámbito político.

El caso de San Jerónimo Coyula, Atlixco

San Jerónimo Coyula es una de tantas comunidades mexicanas que viven una realidad urbana y rural; un mundo comunitario y transnacional; un mundo de mujeres y hombres, en donde todavía éstos, aunque ausentes, siguen tomando la mayor parte de las decisiones que competen a la familia. Coyula es una de tantas comunidades de México, donde la migración a Estados Unidos se ha convertido en un asunto de todos los días y en donde las mujeres, niños, jóvenes y hombres experimentan la migración de una u otra manera, ya sea como migrantes o como familiares de alguno de ellos.

Aunque históricamente la migración ha sido una estrategia para la sobrevivencia de las familias que viven en localidades con una economía poco desarrollada, el fenómeno de la migración internacional en Puebla ha empezado a incrementarse. Poco ayuda la parca intervención estatal, por no decir nula en lo que se refiera al diseño de políticas públicas a nivel nacional, estatal y regional que tomen en cuenta este tipo de fenómenos y sus consecuencias.

En el estado de Puebla, a partir de la década de los ochenta, el movimiento de población hacia Estados Unidos empezó a incrementarse. Primero fueron hombres de zonas rurales, luego fueron hombres de zonas urbanas; más adelante, adolescentes de zonas rurales y luego urbanas. Ahora son mujeres de cualquier localidad del Estado que migran no sólo para seguir a sus maridos, sino también en búsqueda de su propia historia.

La comunidad de San Jerónimo Coyula es una localidad rural en donde viven aproxi-

madamente 5,818 habitantes, unas veces más, otras menos, dependiendo del número de migrantes que se encuentren en Estados Unidos. Aunque es considerada junta auxiliar de la ciudad de Atlixco, su desarrollo ha sido muy ajeno a lo que sucede en la cabecera municipal. Los datos estadísticos del INEGI son un tanto reveladores sobre la situación que se vive en esta comunidad.

En esta localidad sólo el 14%, de las 1,044 viviendas registradas en 1995, contaban con letrina sanitaria adecuada. El 65% tenía fosas sépticas adecuadas y el 20% realizaba fecalismo al ras del suelo (INEGI, 1995). De acuerdo a los registros, para 1995 ninguna contaba con drenaje en esa fecha. Tal como lo hemos podido constatar en el trabajo de campo que venimos realizando desde 1999, muchas de estas condiciones no han cambiado. Y es que a pesar del cambio de gobierno del municipio de Atlixco (lleva dos periodos municipales con gobierno panista), la gestión de recursos en lugar de avanzar pareciera complicarse, sobre todo en vista de que las autoridades auxiliares son priístas.

Al llegar a Coyula se hace evidente el paso de la migración internacional por la vida de sus habitantes. La ropa de los jóvenes se parece más a la de los cholos de la frontera que a los campesinos. Pantalones anchos, tenis importados, camisas de equipos de beisbol de Estados Unidos. Incluso la conformación de grupos de chavos reflejada en las pintas en las paredes de las casas con leyendas como "Bad Boys", "Batos locos", nos habla de un modo de vida y de organización diferente que ha sido trasladado a la comunidad rural.

En el ámbito económico, la influencia de la migración es también evidente. Uno de los puntos de referencia más comunes en la comunidad, sobre todo para quienes venimos de fuera es la Pizzería Casa Blanca. Ésta es uno de los ejemplos más claros, aunque no es una generalidad, de lo que un migrante puede hacer una vez que regresa a su comunidad de origen. Este restaurante, famoso ya no sólo en la comunidad, sino en toda la región, es propiedad de una familia con una fuerte tradición migratoria. Los consumidores en su mayoría no son gente del pueblo, sino más bien gente de paso que se dirige a otras comunidades como

Tochimilco o San Miguel Ayala. La pizzería es un negocio básicamente familiar, atendido por el dueño y que utilizo a dos empleados, que han aprendido el oficio en el trabajo diario.

En la misma calle principal donde se ubica la pizzería, están todos los demás comercios que forman parte de la localidad, pero una de las formas de inversión más socorridas en

“changarro” en un modo de subsistencia, se convierte en una forma de economía dependiente de la migración. Una vez que el negocio ha arrancado, es necesario regresar a Estados Unidos por dinero. Para Don Octavio es mucho más sencillo porque sus hijos le envían dinero, incluso ahora le enviaron mil dólares para que se atendiera en una clínica particular un problema de la vida.



FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

Coyula es la de la instalación de misceláneas. A decir de uno de los dueños de este negocio, “de los que regresan, algunos ponen un negocio, pero casi ninguno. Y cuando ponen algo te lo copian. Ya ve con mi negocio: puse la tienda y ahorita ya encuentra otras tres adelante. A nosotros la tienda no nos da para vivir, nos deja para el consumo, pero no deja para vivir. Con la refaccionaria, ahí la llevamos, hacemos algunos cambios de aceite, arreglamos algunos camiones. Ya estoy pensando irme otra vez para el año que entra porque esto no deja. Me voy unos cuatro meses y me traigo unos 3 mil dólares para pasarla un rato”.

Como Don Octavio, existen otros más, dueños de negocios, que, lejos de convertir su

Como don Octavio menciona, la falta de alternativas productivas, ha generado que la gente instale negocios similares a los ya instalados, provocando a su vez que la división del mercado sea cada vez más pequeña para los “microempresarios”.

Por otro lado, no todos invierten en negocios. Por ejemplo, hay una señora que recibe mensualmente la cantidad que sus hijos le envían de Estados Unidos. Ella utiliza ese dinero para sembrar en su pequeño pedazo de tierra. Aunque las dificultades del clima, el costo de las semillas y los precios del mercado no permitan que pueda recuperar lo que ha invertido, la señora vuelve constantemente a invertir su dinero en lo mismo. Como mencio-

na su hija “no hay quien la haga cambiar de opinión”. Existe también otra señora, a quien sus hijos le construyeron una casa con todos los servicios. Sin embargo, ella sólo la habita cuando sus hijos están de visita. Mientras tanto ella se queda en su antigua casa, aunque viva con carencias.

La pregunta, con respecto a estos casos, es sí realmente la migración tiene un efecto en las condiciones de vida de los coyulenses. De alguna manera podríamos decir que sí, pero sólo hasta cierto nivel. Es decir, la gente se hace de una casa, puede adquirir aparatos electrónicos e incluso poner un negocio, pero las condiciones tan desventajosas que ofrece la economía local y nacional, disminuyen las opciones de inversión y las posibilidades de que un pequeño negocio pueda mantenerse a mediano o largo plazo por sí mismo.

La migración y las remesas ¿posibilidades de desarrollo?

El gobierno del estado de Puebla ha fincado muchas de las posibilidades de desarrollo de las principales regiones expulsoras de población migrante precisamente en el dinero que envían quienes se aventuran a cruzar hacia el otro lado de la frontera. Aunque el dinero que los migrantes envían puede ser uno de los tantos factores que pueden detonar procesos productivos, sin lugar a dudas la participación del gobierno debe ser mucho más activa.

Algunas consideraciones que hay que tomar en cuenta para que la migración pueda ser un elemento significativo del desarrollo local: mientras mayor sea el compromiso de los migrantes con la zona de origen, mayor será la frecuencia y el momento de las remesas. En este sentido, se necesitan políticas públicas que promuevan y fortalezcan una verdadera cohesión en las comunidades a través de la cultura y la educación. Las comunidades por sí misma continúan con sus fiestas y celebraciones, sin embargo es importante que los diferentes grupos que se conforman al interior de las comunidades encuentren espacios de expresión y difusión de sus ideas. Tal es el caso, de los jóvenes que se constituyen en grupos de chavos banda, o de las mujeres que se quedan al fren-

te del hogar sin sus maridos y que en algún momento también llegan a convertirse en migrantes.

La migración por sí misma no genera desarrollo. Sólo en un lugar en donde existen posibilidades de invertir es posible que las remesas puedan dirigirse a proyectos productivos. Esto implicaría por parte de los gobiernos locales, estatales y federales incluir en sus políticas acciones dirigidas a incentivar la economía local. Que haya empleos seguros para quienes regresan, que el retorno esté garantizado para aquéllos que se van y además fomentar el compromiso de los migrantes con sus familias.

Se debe tener una precaución extrema en no caer en abusos por parte del gobierno con respecto al manejo de las remesas. De alguna manera el caso del Estado de Puebla es ilustrativo, en el sentido de que el tono de participación en este sentido está dirigido hacia la inversión en infraestructura de servicios, que debería corresponderle al gobierno, más que en una política integral que permita a los migrantes de retorno y a sus familias integrarse productivamente al sistema económico nacional.

No sólo el gobierno federal, sino también el estatal y el municipal deben pugnar por un mejor trato a los migrantes que trabajan en Estados Unidos. La discusión no debe centrarse únicamente en programas de intercambio de trabajadores, sino en una verdadera amnistía que mejore las condiciones de vida de quienes ya se encuentran viviendo en Estados Unidos, ya sea como trabajadores documentados o indocumentados.

También es importante legislar en torno al envío de remesas y al cobro que se hace con respecto a estos envíos. Existe una iniciativa de ley presentada al Congreso de la Unión que no ha sido discutida y que merece mucha mayor atención por parte de los diferentes ámbitos gubernamentales.

Sólo las políticas públicas que combinan acciones simultáneas de política económica, social y cultural en la región podrán permitir a las actuales regiones periféricas liberarse del centralismo e inventar su futuro.

Tenencia de la tierra y migración: el retorno y la pertenencia

Gustavo López Ángel*

La discusión en torno a las connotaciones teóricas y empíricas que implica el concepto de comunidad transnacional, implica abordar desde diferentes dimensiones el análisis de, por ejemplo, la propiedad de la tierra y las formas de acceder a ella en las comunidades indígenas, en un contexto histórico marcado por los diversos patrones migratorios en los cuales se ha visto inmersa la comunidad Ñuu Yanchi del municipio de Petlalcingo al sur del estado de Puebla: la Mixteca Baja. Estado, propiedad, familia, estructuras organizativas locales, membresía, sentido de pertenencia y migración son los componentes que han sido resignificados por los actores sociales, los cuales configuran las nuevas realidades en las comunidades transnacionalizadas.

El análisis sobre la propiedad y el acceso a la tierra, puede remitirnos al papel desempeñado por el cuerpo normativo que ha regulado su funcionamiento y existencia a través de las diferentes instituciones creadas por el Estado exicano, sobre todo en el periodo posrevolucionario. Pero centrar ahí la reflexión, deja de lado las respuestas y propuestas de los actores sociales. En esta perspectiva deben ser consideradas las dinámicas socioculturales, que dejan sentir su peso en regiones como la Mixteca Baja en el estado de Puebla.

Los diversos patrones migratorios son parte primordial de las realidades sociales que han expresado y marcado en los últimos cincuenta años al proceso de configuración regio-

nal. Implicando profundos cambios en la organización social de las comunidades. De manera específica las tres últimas décadas han sido reveladoras de este proceso.

El desarrollo del capitalismo ha condicionado la aparición de los nuevos procesos de migración laboral nacional e internacional, conectando lo global y lo local. La fuerza de trabajo al igual que el capital se internacionaliza, desplazándose a través de las diferentes fronteras nacionales. Las maquiladoras son un claro ejemplo de este proceso de globalización. El capital montando y desmontando empresas a lo largo del planeta. Los desplazamientos a los diversos mercados laborales en que se han involucrados los habitantes de la Mixteca Baja de Puebla, es una expresión de estos procesos de desterritorialización.

* Profesor, Universidad Autónoma de Puebla.

El contexto regional

La Mixteca baja de Puebla se ha caracterizado por la escasez de programas de desarrollo y el débil impacto social de los que se han puesto en marcha —los programas SIDA a través de Fondos Regionales, son una muestra de ello— además de ser una de las áreas más áridas del estado de Puebla. A principios de los ochenta el índice de marginación era de 3.7.¹ Situación que se revierte en 1995 al pasar al —0.7. La migración forma parte de las respuestas que permiten explicar este cambio en los indicadores y no como resultado directo de las políticas de combate a la pobreza que el estado desarrolla. La agricultura es una de las principales actividades productivas, destacando la siembra de maíz, pero cuya producción oscila entre los 250 y 400 kilogramos por hectárea, representando apenas un 25% de la media en el estado.² Marginación, pobreza y migración son parte de la historia de la mixteca poblana en los últimos años.

La región ha jugado ha desempeñado el papel de proveedora de mano de obra de otras regiones: Las fuentes de empleo han provenido de los cambios estructurales ocurridos fuera de la región. Uno de estos procesos, ha sido el crecimiento agroindustrial de los estados vecinos de Morelos y Veracruz, en sus procesos de reconversión agrícola. Desde fines del siglo XIX los mixtecos han emigrado al estado de Veracruz.

El creciente mercado laboral, que a partir de los cincuenta ofrecían los centros urbanos como la ciudad de México, Puebla, Oaxaca y otros, deja de ser una opción utilizada por la mayoría de los miembros de la comunidades en la región a finales de los ochenta. El ejército de reserva enfila sus baterías a puntos más alejados de la región, en particular hacia el norte: los campos agrícolas de Sonora, Sinaloa y Baja California serán los nuevos puntos de destino de los migrantes mixtecos. Más tarde, algunas áreas de Estados Unidos, como el estado de California y Nueva York, serán los nuevos pun-

¹ Cortés, *La Emigración de Mixtecos Poblanos: un Flujo Recurrente*, Escuela de Economía, Universidad Autónoma de Puebla, 1998, edición mimeografiada.

² *Ibid.*

tos de destino. La incorporación de estos nuevos espacios, implica que las diversas comunidades de la mixteca, se prolonguen en ellos,



FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

pero al mismo tiempo se configuran como comunidades multicéntricas.

Migración y procesos organizativos

El proceso de disminución de la migración interna alcanzó su punto máximo a finales de la década de los ochenta y en contraparte la migración internacional incrementó su importancia a lo largo de los noventa. Este cambio en las tendencias tendrá su reflejo en un reflujó de las redes sociales que conectan a las comunidades de origen con los nuevos puntos de destino. Tardarán algunos años para consolidarse e institucionalizarse las organizaciones de migrantes en el extranjero. En ese interludio, las organizaciones de migrantes asentadas en los centros urbanos, se consolidarán como intermediarias institucionalizadas entre las comunidades de origen y las nuevas prolongaciones en Estados Unidos.

Los procesos de organización de los migrantes en los espacios urbanos son una respuesta a un contexto de relaciones interétnicas conflictivas. El no percibirlo en el análisis impidió captar la dimensión cultural del fenómeno. Por otra parte al seguir ligados al modelo *push and pull* y enfocarse a las motivaciones individuales, obvió las peculiaridades organizacionales y culturales de los grupos migran-

tes, actuando no sólo en los espacios urbanos, sino insertos en complejos redes sociales que los ligaban no sólo con sus comunidades de origen, sino al mismo tiempo con otras prolongaciones de la comunidad.

En la mixteca el proceso migratorio no está al margen de los conflictos entre los diferentes grupos sociales, lo cual constituye parte de la heterogeneidad de los contextos socio-culturales donde se desarrolla. La prolongación de la comunidad en los puntos de destino no anula los conflictos de clase, sólo los extiende a una arena multidimensional donde los migrantes son participantes.

En lugares como la cabecera municipal de Petlalcingo, con una fuerte estratificación social, donde los caciques han dominado los órganos de gobierno, los migrantes canalizan fundamentalmente sus esfuerzos en apoyo a las fiestas patronales y obras filantrópicas destinadas a apoyar a los sectores marginales, como niños o ancianos sin familiares. Las obras de infraestructura apoyadas por los migrantes carecen de relevancia. Esto se justifica a partir de una delimitación de áreas de responsabilidad. Los migrantes piensan el poder municipal como expresión ajena a la voluntad comunitaria, como parte de las instituciones externas. Un sentido diferente se expresa en Ñuu Yanchi, con una fuerte tradición de participación comunitaria, donde la asamblea es el espacio que

marca el rumbo de la comunidad. Los recursos aportados por los migrantes se canalizan sin distinciones a obras civiles y religiosas. Esto no implica la ausencia de conflictos sociales, hay viejas rencillas tanto al interior como al exterior. Pero la designación de autoridades se ejerce de manera diferente, mientras en las cabeceras municipales el proceso se realiza a través de procesos corporativizados vía elecciones internas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en las comunidades indígenas se requiere la asamblea comunitaria como mecanismo de designación y elección.

Autogestión, instituciones externas y tenencia de la tierra

Durante el periodo del Maximato, la política de reparto agrario fue irrelevante en el país. Las grandes propiedades no fueron afectadas: aquellas con una superficie mayor a mil hectáreas abarcaban el 83.5 % de la superficie de fincas rusticas, y las propiedades mayores a diez mil hectáreas ocupaban el 55% de la tierra cultivable. En contraparte había 2.5 millones de campesinos sin tierras.³ Pero en el estado de Puebla las cosas marcharon de manera diferente en lo que a política de reparto agrario se refiere. El gobernador del estado, Leónides Andrew Almazán entre 1929 y 1933, distribuyó 210,000 hectáreas, cifra ni

³ Secretaria de la Reforma Agraria, *La transformación Agraria: origen evolución retos*, S.R.A. México, 1997.

siquiera rebasada durante el periodo de Lázaro Cárdenas entre 1934 y 1940.⁴

El sur del estado fue durante la revolución mexicana un bastión del movimiento zapatista. Tradición política que continuara durante los años veinte. La toma de las haciendas se convierte en un arma de lucha de las comunidades. Permitiéndoles garantizar el acceso a la tierra a sus participantes, por la vía de la acción directa, como sus vecinos del estado de Morelos.

Este reparto desarrollado por parte de las comunidades campesinas era la respuesta al proceso de despojo de tierras que bajo el amparo de las diferentes reformas liberales implementadas a lo largo del siglo XIX se había dado en su contra. Por ello una de las exigencias más apremiantes fue legitimar el reparto agrario a través de leyes respaldadas por la Constitución de la república, ese fue el espíritu que inspiró en sus inicios al artículo 27.

La tierra para los pueblos indios implica, además de ser una fuente de subsistencia, el espacio donde se construye el arraigo y por ende la identidad. La tierra va asociada al desarrollo de su organización como pueblo⁵ y

⁴ Pansters, Will, *Política y Poder en México. Formación y Ocaso del Cacicazgo Avila Camachista en Puebla 1937-1987*, Centro de Estudios Universitarios, Universidad Autónoma de Puebla, 1992, p. 72.

⁵ Giménez, Gilberto. *Identidades Étnicas: Estado de la Cuestión*, Coloquio Internacional: Los retos de la etnicidad en los Estados-Nación del siglo XXI, CIESAS Oaxaca, 1998.



FOTO: CLAUDIA HERNÁNDEZ RAMÍREZ

sujeto colectivo dotado de una identidad étnica, de ahí que el movimiento Zapatista plasmara en el Plan de Ayala un programa de corte político y social, donde uno de los principales reclamos es la transferencia del dominio territorial a las comunidades como autoridades soberanas.

Muchas comunidades fueron beneficiadas con el reparto ejidal. Esto será un importante factor de presión para que los hacendados, que aun no habían sido afectados, accedan a entablar negociaciones con sus medieros o peones, pues existía el temor de sufrir la expropiación de sus tierras. Ello dio origen a la proliferación de las Asociaciones o Uniones de Pequeños Propietarios en la región. En sus inicios el ejido no fue pensado como una prolongación del estado en la vida de los campesinos, sin embargo la estructura en que se insertó al ejido llevó a una relación de corte corporativo a través de la cual se organizó a los campesinos en lo político y en lo económico. Algunos intelectuales, como el poblano Luis Cabrera, promotor de la iniciativa para la reforma agraria y la restitución del ejido, percibió a este último como una fase de transición de la gran propiedad a la pequeña propiedad. Se trataba de evitar la experiencia de 1856:

Tomar las tierras y desmenuzarlas para dar a cada campesino una parcela, habría equivocado a repetir la experiencia de 1856 con los terrenos de común repartimiento. Los campesinos, que no contaban más que con sus manos para trabajar, sin un arado, ni una yunta de bueyes, no habrían tardado en abandonar sus parcelas, y la tierra, "pulverizada" habría vuelto en seguida como marmaja frente al imán, a reintegrarse en forma de hacienda(...). Entonces se pensó en el ejido. Más bien dicho, no se pensó, sino que por mero instinto comprendimos que el ejido era el único medio de transición para pasar de la grande a la pequeña propiedad.⁶

Otro de los propósitos, según Cabrera, había sido fortalecer al pueblo como institución provista de un territorio, la cual fue seriamente afectada por la hacienda:

⁶ Cabrera, *Un Ensayo Comunista en México*, Editorial Polis, México, p. 1307.

Frente a la hacienda, como institución agrícola, había existido, en otros tiempos, el pueblo, que de su vida agrícola sólo conservaba el recuerdo vago, casi la leyenda, de que en un tiempo había tenido tierras propias, su fundo legal, sus montes y pastos, su ejido y sus "propios. Estas tierras hacía muchos años que habían pasado a formar parte de las haciendas circundantes, dejando el puro fundo del pueblo enclavado y aprisionado entre ellas, y los vecinos del pueblo no tenían otro medio de trabajar que alquilarse como peones en las fincas circunvecinas.⁷

Desde el punto de vista jurídico, el ejido estuvo sometido a una serie de controles, que fueron plasmados en varios artículos de la ley Federal de la Reforma Agraria. Los ejidatarios fueron solamente poseedores. Podía regular su proceso de trabajo, pero no tenían el control absoluto de sus tierras, ni de sus formas de representación política, el proceso de elección de los comisariados ejidales era vigilado por un representante de la Secretaría de la Reforma Agraria. Para Luis Cabrera, el objetivo era dotar a los habitantes de los ejidos de una fracción de tierra administrada por el pueblo. Se trataba de restituirles las tierras despojadas al amparo de las reformas liberales del siglo XIX, sin la injerencia de las instituciones estatales.

Esta circunstancia histórica configurara los diversos tipos de tenencia de la tierra en el municipio de Petlalcingo: tierras comunales, ejidales, pequeñas propiedades y haciendas fragmentadas. La propiedad social de la tierra equívocamente ha sido asociada al ejido y las tierras comunales. Colocando a la pequeña propiedad como simple propiedad privada. Cuando los mecanismos normativos de las comunidades, confieren un sentido diferente al reconocido por las instituciones del estado-nación.

Familia, herencia e instituciones locales

El acceso a la tierra está determinado por un conjunto de factores como la herencia, status al interior de la familia, posición económica, normatividad interna y tipo de tenencia de la

⁷ Ibid. 1308.



FOTO: RAÚL RAMÍEZ MARTÍNEZ

tierra. En comunidades donde la tenencia era ejidal o comunal, los migrantes perdían el derecho a gozar el usufructo o propiedad de la tierra. La normatividad, que regulaba el funcionamiento de estas formas de propiedad, daba pie para ello. Los migrantes no eran considerados como sujetos con derecho a la tierra. Quienes se mantenían dentro de la comunidad, consideraban bajo una percepción negativa a los migrantes. Una de las razones fue el impacto negativo que generó su salida: aumento de la carga de tequio y mas responsabilidad dentro del sistema de cargos.

La salida del terruño a cualquiera de los puntos de destino, implicó el reforzamiento del sentimiento de arraigo para sus participantes. La nostalgia por el lugar de origen: *la patria*. Ese espacio residual de la memoria individual y colectiva. El lugar como concreción de la pertenencia, espacio donde se tejen las acciones de los sujetos. Cubierto de símbolos de identidad expresada a través de relatos en torno a las vivencias compartidas. Lugares claves, que reflejan la historia de los sujetos y sus respectivas generaciones. Es ahí donde son reformuladas las relaciones sociales entre migrantes y no migrantes. Las formas de ejercer la responsabilidad en las diferentes instituciones comunitarias se van renegociando. Todo esto en un campo social no exento de tensiones. De estiras y aflojas se constituye el camino al mantenimiento de la membresía. Surgen nuevas formas de participación para con la comunidad. La fiesta es uno de los mecanismos

donde se simboliza la unión entre migrantes y comunidades de origen.⁸

Herencia

El sentido de la herencia, dentro de la comunidad Ñuu Yanchi del municipio de Petlalcingo en la Mixteca Baja en Puebla, se aplica a las reglas desarrolladas, para designar a quienes tendrán derecho

a la posesión de los bienes adquiridos por los padres. Refiriéndose a propiedades como las tierras de cultivo y los solares situados dentro del núcleo poblacional. Generalmente se otorgan por la línea masculina. No se espera a la muerte del padre o de la madre para realizar los trámites que den posesión de los bienes a los hijos. Desde jóvenes se les asigna la parcela a los hijos hombres, la que más tarde será de su propiedad. La misma dinámica se sigue con el espacio habitacional, el cual en virtud de la regla de patrilocalidad viene siendo ocupado por los hijos casados. El hijo menor queda en posesión de la casa de los padres, correspondiéndole hacerse cargo de ellos, lo cual implica vivir con ellos hasta el deceso del padre y la madre quedando obligado a la manutención del viudo o de la viuda, según sea el caso.

Cuando las familias son numerosas, los padres fragmentan tanto el solar donde se ubica la casa, como los terrenos agrícolas. Dada la escasez de fuente de empleo en el área y lo raquíctico de la producción de éstos, muchos han optado por emigrar y dejar a medias o en préstamo su porción de la herencia a los hermanos que se quedaran viviendo en el pueblo.

⁸ López, Gustavo y Cedertröm, Thoric. *Moradores en el purgatorio: El Regreso Periódico de los Migrantes Como una Forma de Peregrinación*, Instituto Nacional de Antropología e Historia 1992.

El acceso a la herencia por vía femenina se reduce a algunos bienes como enseres de cocina, muebles, etc. Un ejemplo de esto son las máquinas de coser, las cuales se consideran como los objetos que deben ser heredados a las hijas. Cuando los terrenos y solares se heredan a las mujeres es por su condición de viudas o hijas únicas. Si a la muerte del padre, los hijos hombres aun son pequeños y ha sido la voluntad del fallecido heredárselos, la madre se hace cargo de trabajar los terrenos hasta que el hijo mayor alcanza la edad suficiente para hacerlo por su propia cuenta. También existe otra modalidad dentro de este tipo de casos, donde el parentesco ritual cumple un papel en el desarrollo de los lazos de reciprocidad cuando ninguno de los hijos es mayor de edad es frecuente encontrar que el compadre se haga cargo de las tierras de labor, mientras crece el ahijado o el hermano mayor una vez ocurrido esto, el compadre deja de cumplir con esta tarea. En este proceso, la cosecha obtenida pasa íntegramente a la familia del ahijado.

Conclusiones

El mantenimiento de la comunidad transnacional o translocal está vinculado a la construcción del sentido de la pertenencia de los participantes en el proceso migratorio. Los vínculos entre los diferentes puntos se mantienen gracias a la fortaleza de la identificación que existe entre ellos. Pero este proceso de identificación es reproducido, reformulado e innovado, en los múltiples puntos de la comunidad, por una serie de condiciones subjetivas y objetivas. El primer punto se refiere a la voluntad de los actores por mantener su nexo con la comunidad de origen, lo cual se expresa a través de prácticas sociales como el compadrazgo, la amistad o los lazos de parentesco⁹ ha situado a la compra de la tierra como una de las razones para volver y mantener la comuni-

⁹ Luin, Goldring, "Difuminado Fronteras: Construcción de la Comunidad Transnacional en el Proceso Migratorio México-Estados Unidos" en Macías, Saúl y Fernando Herrera, *Migración Laboral Internacional*, Universidad Autónoma de Puebla, pp. 55-105, México, 1997.

dad transnacional. Pero salta una pregunta en torno a ello: qué ocurre en comunidades donde el acceso a la tierra no está determinado por el mercado de la oferta y la demanda? Donde complejos sistemas culturales regulan la vida interna de la comunidad. En ese sentido se hace necesario analizar a la tenencia de la tierra en comunidades indígenas como parte de los procesos de construcción de la pertenencia al interior de las comunidades transnacionales.

Los múltiples movimientos de los migrantes asociado a lo irregular de su establecimiento en la comunidad de origen, se convirtió en un fuerte obstáculo dentro del régimen de propiedad comunal y ejidal para mantener el acceso a la tierra. Estaban condenados a la exclusión, salvo perder su carácter de migrantes, o cambiar sus patrones de movilidad.

La tenencia de la tierra no puede concebirse como una mera modalidad jurídica que implica variedad en sus formas de propiedad, donde el Estado ha regulado y conformado su acceso, en particular la de los núcleos agrarios, a través del derecho y la administración agraria, que tenían su expresión en la Secretaría de la Reforma Agraria y la Procuraduría Agraria.

Esta voluntad jurídica del estado mexicano, no puede hacerse a un lado al analizar la tenencia y organización política en el agro mexicano, pues ha jugado un papel desestabilizador de las estructuras organizativas que los mixtecos han generado en el uso y posesión de la tierra, amén de ser generador de expectativas para ciertos grupos o actores que participan en las contiendas. Pero no se puede colocar a las comunidades como sujetos pasivos, que se sometían a las reglas cambiantes del juego sin la capacidad de emitir respuesta. En este sentido el análisis de la pequeña propiedad en Nuu Yanchi permite dar cuenta de como sus participantes han evadido la voluntad del Estado Mexicano expresada a través de la instauración de una política agraria mediada por tribunales agrarios y órganos administrativos. Ellos han constituido a la tenencia de la tierra como un sistema de libre acceso, mediado por la fortaleza de los vínculos dentro de la comunidad transnacional y multicéntrica.

¿Cómo alojarse en Nueva York si no se cuenta con reservación en El Plaza?¹

Fernando Herrera Lima*

En este artículo se busca dar cuenta de la forma en que los migrantes mexicanos en Nueva York solucionan el problema de la vivienda. Con base en los resultados de una investigación colectiva sobre las trayectorias laborales de las personas involucradas en esta migración, se combina información de tipo cuantitativo con otra de tipo cualitativo; lo que permite, entre otras cosas, ubicar la importancia central que tienen las redes de relaciones sociales para la vida de los migrantes, en especial en un contexto de fuerte dispersión, tanto en la propia ciudad de Nueva York, como en sus alrededores, incluidas áreas del estado de Nueva Jersey.

La presencia mexicana es una realidad cada vez más visible para los habitantes de la zona metropolitana de la ciudad de Nueva York: tiendas de artículos mexicanos diversos; panaderías mixtecas y tortillerías; bailes con grupos de México; vecinos mexicanos; películas acerca de los migrantes mexicanos en Nueva York;² denuncias laborales de trabajadoras y trabajadores mexicanos contra propie-

tarios de sweatshops y tiendas; noticias alarmistas en los diarios editados en español sobre las pandillas de jóvenes mexicanos en el Bronx y en Queens; ligas mexicanas de fútbol que llegan a agrupar a más de 60 equipos en Manhattan; restaurantes mexicanos, cocineros y repartidores de comida preparada originarios de México; muchos, muchísimos mexicanos participando anualmente en el Desfile de la Hispanidad; Adriana Fernández ganando el maratón de Nueva York; en fin, es visible una presencia notoria y creciente,³ aunque su peso cuantitativo se pierda entre la composición multiétnica y multicultural de la ciudad. Pero todo ello con una particularidad: en muchos sectores existe la convicción de que todos los mexicanos son poblanos (así como la de que todos los ecuatorianos son cuenqueños)... y no falta razón para que así sea.

* Profesor-Investigador, Posgrado de Estudios Sociales, UAM-Iztapalapa.

¹ Buena parte de la información en la que se sustenta este artículo proviene de una investigación colectiva, coordinada por el Dr. Ludger Pries, patrocinada por el Conacyt, y en la que también intervinieron Saúl Macías, como investigador, y María Luisa Cortés y Gustavo López, como ayudantes de investigación. Algunos de sus resultados pueden encontrarse en: Macías y Herrera (coordinadores), *Migración laboral internacional: transnacionalidad del espacio social*, México, BUAP, 1997; y en Pries, Ludger, editor, *New Transnational Social Spaces, International migration and transnational companies in the early twenty-first century*, Londres, Routledge, 2001.

² Entre las que destaca *La Ciudad*, de David Riker, 1998.

³ Esta, por supuesto, es sólo una de las caras de la moneda. La otra, la que no se abordará en este artículo, se refiere a la fuerte presencia de Nueva York en los lugares de origen de los migrantes. Cf. Herrera, Fernando, *Transnational families*, en Pries, Op. cit.

Desde hace ya varios años, pero especialmente a partir de 1982, la migración mexicana ha Nueva York a crecido a gran velocidad, sobre todo a partir de comunidades ubicadas en la zona sur del estado de Puebla, que forma parte de la Baja Mixteca; pero también, y de manera creciente, a partir de otros orígenes, ubicados tanto en el propio estado de Puebla, como en los estados de Tlaxcala, Morelos, Guerrero, Michoacán, el D.F (la delegación Iztapalapa) y Ciudad Neza (edo. de México). Aunque las cuantificaciones al respecto son sumamente difíciles por el alto contenido de personas indocumentadas, los cálculos oscilan entre las 400 y las 600 mil personas.

Este proceso migratorio coincide en gran medida con el nuevo perfil que Tuirán⁴ encuentra en los nuevos flujos migratorios de México hacia Estados Unidos: nuevos orígenes, nuevos destinos, tanto geográficos como laborales, y una nueva composición sexual, en la que el número de mujeres jóvenes se ha incrementado considerablemente. A esas características debe agregarse una más que para muchos investigadores resulta fundamental y que es compartida por un número cada vez mayor de flujos migratorios en el mundo: su potencialidad como generador de *espacios sociales transnacionales*;⁵ a partir de que, a diferencia de las migraciones más tradicionales, parece tener un inicio pero no un fin claro, ni en el tiempo ni en el espacio, sino poseer un carácter pendular, oscilatorio, iterante o recurrente, y siempre abierto a nuevos cambios posibles de país en el futuro.

Capaces de crear y recrear, de apropiarse y transformar tanto bases infraestructurales propias —para el traslado de bienes, materiales y simbólicos, personas e informaciones—, como instituciones sociales —por ejemplo, en el campo de las fiestas patronales, en el de las familias o en el de los mercados de trabajo transnacionalizados— y de generar formas intersubjetivas e identitarias que recuperan lo heredado para transformarlo creativamente, los habitantes de estos *espacios sociales transnacionales*, a los que se ha dado en denominar como *transmi-*

grantes,⁶ con su propia acción a lo largo de redes de relaciones sociales sumamente densificadas y extendidas transnacionalmente, viven una realidad que rompe en muchos sentidos con aquella en la que el encuadramiento tradicional entre espacio social y territorio nacional era claramente dominante. Ahora, en estos nuevos espacios sociales, se vive permanentemente entre una y otra de las diversas multilocalizaciones que lo conforman.

En este artículo, se busca dar cuenta de uno de los aspectos que se considera más relevante para la vida de estos *transmigrantes* que reparten su existencia, material y simbólicamente, entre México y Nueva York. Se trata del relativo a las condiciones de vivienda o habitación en Estados Unidos y de su relación con la existencia y funcionamiento de las mencionadas redes de relaciones sociales, que multilocalizan sus nodos y sus vínculos, fuertes y débiles, a lo largo y ancho de los *espacios sociales transnacionales*.

En un primer momento, se presenta un resumen de algunos datos cuantitativos, que permiten ver la fuerza que los lazos de amistad, parentesco y vecindad tienen para ayudar a resolver ese difícilísimo problema: ¿dónde y cómo vivir en una ciudad inmensa, ajena y desconocida?⁷ En un segundo momento, se presenta una visión más extensa, basada en una aproximación más bien cualitativa,⁸ que busca dar

⁶ Siguiendo la ya clásica definición de Glick Shiller, (et. al.): a new kind of migrating population (...) composed of those whose networks, activities and patterns of life encompass both their host and home societies. Their lives cut across national boundaries and bring two societies into a single social field (...) Transmigrants take actions, make decisions, and feel concerns within social networks that connected them to two or more societies simultaneously. Glick Schiller, Lina Bach y Cristina Blanc-Stanton, "Transnacionalism: a New Analytic Framework for Understanding Migration", reprinted from "Towards A Transnational Perspectives on Migration", vol. 645 of the *Annals of the New York Academy of Science*, mes de julio, 1992, pp. 1-2.

⁷ Esta primera aproximación se hace a partir de los datos obtenidos en la aplicación de una encuesta sobre trayectorias laborales (n=648 casos válidos), que se aplicó a personas migrantes originarias de varias localidades de los estados de Puebla y Tlaxcala, dentro del proyecto colectivo ya referido.

⁸ La base está tanto en entrevistas a profundidad, como en la observación directa y en la convivencia que se pudo tener con personas migrantes de esos estados en la ciu-

⁴ Tuirán, Rodolfo, coordinador, *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*, CONAPO, p. 181, 2000.

⁵ Cfr. Pries, Ludger, Op. cit.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

cuenta tanto de la importancia de las multimencionadas redes de relaciones sociales, como de la dispersión de la gente de México en la zona metropolitana de Nueva York y de la lejanía de la vivienda en relación al trabajo de los migrantes. Para ello, se recurre al ejemplo de una familia tlaxcalteca ampliamente inserta en el proceso migratorio y en la construcción de vínculos permanentes con su lugar de origen o, como se diría desde el campo teórico, en la generación de *espacios sociales transnacionales*.⁹

No es lo mismo llegar solo que sólo tener donde llegar

La solución al problema del alojamiento a través de familiares y amistades queda plásticamente ilustrado cuando se recorren los hogares de quienes han migrado a Nueva York y su zona aledaña. Resulta prácticamente imposible co-

nocer a alguien que viva sin la compañía de otras personas de México. Más bien, en una enorme dispersión a lo largo de toda la zona metropolitana, generalmente en barrios en donde ya había personas que hablan español, lo más común es encontrar a la gente de México compartiendo los lugares de habitación con familiares, amistades o simples *paisanos*; muchas veces en condiciones de gran hacinamiento.

La solución al problema del alojamiento a través de familiares y amistades queda plásticamente ilustrado cuando se recorren los hogares de quienes han migrado a Nueva York y su zona aledaña. Resulta prácticamente imposible co-

La solución al problema del alojamiento a través de familiares y amistades queda plásticamente ilustrado cuando se recorren los hogares de quienes han migrado a Nueva York y su zona aledaña. Resulta prácticamente imposible co-

⁹ Como es costumbre, los nombres de las personas y su ubicación precisa han sido modificados.

¹⁰ En el cuestionario cerrado que se aplicó, se preguntó básicamente por cada uno de los eventos laborales de las personas encuestadas, fuera éste en México o en Estados Unidos. Con relación a cada evento, se hicieron varias preguntas, entre ellas las referidas a la ayuda que las personas recibieron para resolver su alojamiento en Nueva York.

amistosos. Cabe, sin embargo, hacer resaltar la mayor participación de los lazos familiares en el caso de las mujeres (el porcentaje correspondiente va de más de las tres cuartas partes a cerca de las nueve décimas), frente al de los hombres (en que va de seis a siete décimas partes). A la inversa, para los hombres la ayuda amistosa oscila entre una cuarta parte y un tercio del total, y para las mujeres entre un 7% y una sexta parte. Los porcentajes de quienes se alojaron sin recibir ayuda son muy poco significativos y, salvo en la primera cohorte para los hombres, el resto de las ayudas también lo es.

Como puede observarse, a través del tiempo se mantiene la importancia de las redes para alojar a los nuevos migrantes. Esto es importante, porque habla de que los lazos de solidaridad no se han estado perdiendo, sino, al contrario, intensificando, conforme el proceso migratorio madura y se diversifica: los migrantes ya asentados en esa zona de Estados Unidos no se desentienden de sus paisanos.¹¹ Pero ¿qué sucede con quienes se mantienen durante periodos prolongados en Nueva York y sus alrededores, ya sea de manera continua o intermitente? Pues resulta que, como ya se vió para el caso de los primeros viajes, la familia es la principal fuente de apoyo.

Es precisamente en el terreno de la vivienda en el que la familia juega su papel más destacado; aunque nuevamente sea siempre de mayor importancia para las mujeres que para los hombres, que cuentan más frecuentemente con el apoyo de sus amistades. Para las mujeres, la importancia de la familia se mantiene en todos los eventos alrededor de las ocho y las nueve décimas partes del total. Para los hombres, desciende a lo largo de los eventos de la trayectoria de casi un 67% a casi un 55%. Aunque creciente, el papel de las amistades es de poca significación para las mujeres (va de menos del 13% a poco más del 14%). Por el contrario, para los hombres se mantiene siempre alrededor de una cuarta parte del total; si bien con una ligera tendencia al descenso.

¹¹ Aunque no es el tema directo de este artículo, cabe señalar que la familia y las amistades no agotan su importancia fundamental en el terreno de la vivienda: por el contrario, su papel es sumamente relevante también en campos tan determinantes como el del mercado de trabajo y otros más.

Por cohortes, los cambios en el tiempo son menores. Agregadamente, la familia explica siempre entre las seis y las siete décimas partes; pero en los eventos de las mujeres es mayor su peso (constantemente muy cerca o arriba de las ocho décimas partes) que en los de los hombres (alrededor de seis décimas partes del total). Nuevamente, en este último grupo, el menor peso de la familia es compensado por uno mayor de las amistades (entre las dos y las tres décimas partes).

Queda claro, pese a las diferencias y a los cambios a lo largo de las trayectorias y las cohortes, que son las redes de relaciones sociales la institución básica para la solución del problema del alojamiento, tanto para las mujeres, como para los hombres. Si se completa la información proveniente de la encuesta con los testimonios grabados y las pláticas, se sabe que los fondos necesarios para el viaje migratorio, así como el dinero que en muchos casos se hizo necesario para que la familia se mantuviera en tanto empezaban a llegar las remesas, en la gran mayoría de los casos también se obtuvo a través de las propias redes familiares y amistosas.

Lejos del pueblo, lejos del trabajo, cerca de amigos y parientes (a veces)

Pero una aproximación meramente cuantitativa, como la que hasta aquí se ha presentado, no puede dar cabalmente cuenta de la enorme complejidad que representa para la gente de México la cuestión de la vivienda; por ello, resulta conveniente hacer una descripción detenida de la forma en que viven los migrantes en Nueva York y sus alrededores.

La vivienda dispersa y concentra a los migrantes de México, por todo Nueva York y Nueva Jersey. Dispersa a lo largo y ancho de el Bronx, Brooklin, Queens, Manhattan, Staten Island, Passeic, Paterson, y otros lugares más. Pero en cada una de esas zonas, concentra a las personas en un doble sentido. Por un lado, en los puntos específicos en donde se han encontrado los migrantes mexicanos con asentamientos de gente que habla español; originaria ya sea de El Caribe (Puerto Rico, República Dominicana, Cuba), sobre todo, o bien de Centro

América (El Salvador, Guatemala), o Sud América (especialmente de Colombia y Ecuador).

Por otro lado las concentra, literalmente, dentro de las propias viviendas; en donde grandes números de personas, no necesariamente todas unidas por lazos familiares o amistosos, al menos al inicio, las comparten en condiciones que a veces llegan al franco hacinamiento (¿cuarenta personas en un sótano no lo es?) y en un contexto barrial que en ocasiones pasa del simple repudio gestual o verbal y alcanza la agresión física, debido a que, como se los han repetido en innumerables ocasiones, consideran a los mexicanos como *invasores* o *colonizadores* de sus barrios, aunque los grupos que así lo hacen, hayan pasado por una situación muy similar en épocas anteriores.

Es el caso, por ejemplo, de la gente de la República Dominicana que se concentra en el ahora llamado *Pequeño Santo Domingo*, Washington Heights, ubicado en el extremo norte de la isla de Manhattan, arriba de Harlem; muy cerca, por cierto, de los campos en donde los domingos celebran sus partidos de fútbol los integrantes de la liga mexicana más numerosa de Nueva York y Nueva Jersey. Es también el caso de los puertorriqueños que habitan el legendario *Barrio*, en el East Harlem (antes de ellos, italiano). O bien de los cubanos, que tradicionalmente se han asentado en la zona de Queens cercana a la línea F del *subway*, en la calle Roosevelt, que ahora empieza a ser conocida como la estación *Pantitlán*, debido a la gran cantidad de gente de México que vive y trabaja por ahí (sobre todo de Ciudad Neza) y a la proliferación tanto de puestos callejeros de tamales, esquites, garnachas y taquitos, como de restaurantes de comida mexicana y sus derivaciones (sobre todo de tipo *tex mex*). O también de los puertorriqueños y dominicanos de la calle Amsterdam, en Manhattan, más o menos a la altura de las calles 95 a 120. O de muchos otros ejemplos similares.

Una gran diferencia entre la gente de México y la de el resto de las migraciones de habla española a esa región de Estados Unidos, está precisamente en que todas éstas han encontrado asentamiento en zonas delimitadas y, aunque no necesariamente hayan formado *ghettos*, viven en un número reducido de ba-

rrios, en los que son la población predominante.¹² La gente de México, por el contrario, no es por lo pronto mayoritaria en ninguna de las zonas en las que vive; aunque su presencia en cada una de ellas, que son muy numerosas, sea cada vez más visible.

Otras dos características de la forma de resolver el problema habitacional de los mexicanos en Nueva York y Nueva Jersey, consiste en que la vivienda se encuentra generalmente muy alejada del trabajo y en que la movilidad intraurbana es muy elevada. En cuanto a lo primero, no resulta nada infrecuente que las personas a quienes entrevistamos y con las que convivimos, nos hablen de la enorme cantidad de horas que gastan al día, y sobre todo por las noches, para trasladarse de sus casas al trabajo y a la inversa, tanto ellas mismas como todos sus conocidos. De hecho, para muchos, lo único que importa es que cerca del trabajo y de la vivienda haya una terminal del metro. Lo cual lleva, por cierto, a que conozcan la ciudad casi exclusivamente bajo tierra. Entre el tiempo de trabajo, con jornadas siempre muy prolongadas, y la lejanía de la habitación, el tiempo para pasear y conocer la ciudad es casi nulo. Aun en los días de descanso, el traslado, por ejemplo, a los campos de fútbol y el regreso se hacen en el metro y sin escalas en otros lugares, por ejemplo de atracción turística. En general, esas condiciones de vida y de trabajo hacen que las y los migrantes de México prácticamente no conozcan la ciudad en la que viven.

En cuanto a lo segundo, toda la gente nos refiere haber cambiado de dirección muchas veces, a lo largo de uno, dos o tres años. Por abandonar zonas en las que se percibe, o resiente, un mayor riesgo callejero. Por problemas de hostilidad específica en contra de la gente de México o, más en general, de habla española. Para estar más cerca de la estación del metro. Porque los amigos dicen haber encontrado un lugar mejor o más barato. Porque llegaron nuevos parientes o amistades y se requiere de un lugar más amplio. Porque se ob-

¹² Green, Nancy L., *Sweatshop migrations: the garment industry between home and shop*, en David Ward y Olivier Zunz (Editores), *The landscape of modernity: New York City, 1900-1940*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1997, pp. 213-232.

tuvo un ingreso superior al anterior y se puede vivir en un mejor sitio... En fin, son múltiples las razones que se escuchan para referirse a una misma situación: la interminable movilidad domiciliaria en la ciudad.

Existen elementos de tipo estructural, propias del desarrollo urbano de Nueva York, que han influido fuertemente para estos desarrollos. El cónsul José Alfredo Lagunas, que tiene alrededor de veinte años en Nueva York y que ha sido testigo directo del crecimiento de la presencia mexicana en esa ciudad, tiene una interesante explicación, que vale la pena citar con amplitud:

...recuerdo que cuando llegué en 1982 no había mexicanos en los metros, ni en el siete, ni en el F, que son las líneas que van a Queens; y ahora (en) Times Square a las siete, ocho de la noche, es puro mexicano... Hubo varios fenómenos que influyeron en esa inmigración interna. Uno de ellos fue (que) tradicionalmente vivían en el Bronx, donde (vive) cantidad todavía. (Ahí) empezó una guerra difícil, con el desarrollo del crack, a mediados de los ochentas, en 85, pues era una guerra entre los grupos que ya existían dentro de las áreas del Bronx y el grupo mexicano incipiente que empezó a llegar, que desarrolló sus familias. Entonces la gente no estaba segura, las hijas no se sentían tampoco seguras, empezaron a desplazarse, a principios de los noventas, hacia otras áreas de... Roosevelt, el área de Corona, el área de Jackson High, muchas áreas de Queens;... (y la misma dispersión se ha presentado) en el Bronx.¹³

Entonces, al crecimiento propiamente del flujo migratorio, se ha sumado una creciente reubicación de la población mexicana por todos los rumbos de Nueva York:

Lo malo también es que esa área (el Bronx) está deprimida económicamente, hay mucho

contrabando, mucho tráfico de enervantes, solamente que actualmente lo llevan a cabo hispanos; entonces, se siente un poco menos. (También) son afroamericanos o caribeños. Entonces, ese desplazamiento también es crecimiento; incluso empezó a ser alimentado por gente que nació en México, concretamente en el área de Ciudad Nezahualcóyotl y por eso ha crecido con un comportamiento tan explosivo. Entonces han habido corrientes internas que dan la impresión de que se están llegando mucha gente porque son desplazamientos internos... son reacomodos.¹⁴

Aunque no existe aún una área típicamente mexicana, es posible que se llegue a formar en el norte de Queens:

Me imagino que si una zona va a considerarse del área del este de los Ángeles o el correspondiente, sería Roosevelt, ¿cómo se va a organizar? se va viendo. Por ejemplo: restaurantes, taquerías, casas de música, tiendas de abarrotes (mexicanas)... Se van concentrando en esa área y hay un desplazamiento, por ejemplo, dentro de las comunidades, como la comunidad cubana. La comunidad cubana casi fue expulsada, no por los mexicanos, sino por la presencia de otros grupos de latinoamérica, como uruguayos, argentinos, colombianos o peruanos que empezaron a llegar al área de Jackson Highs. Ahora los mexicanos también se están empezando a desplazar y los que están siendo desplazados, son colombianos, son peruanos. Pero no, son reacomodos. A veces da la impresión de que la población va aumentando desmedidamente, pero lo que se vio en el Bronx hace unos cinco o diez años, en el 85 se está viendo ahora en El Barrio... y se está viendo en Queens..., en el sur del Bronx y en el norte de Manhattan, esto que se llama Harlem, (que) por cierto es el sitio más pobre de Estados Unidos. En Manhattan están los dos distritos, el más rico y el más pobre: Wall Steet y Harlem, que es al norte de Manhattan y al sur de Bronx. Entonces, pues así está la situación.¹⁵

¹³ Entrevista con el cónsul de México en Nueva York, Sr. José Antonio Lagunas, encargado de la atención a las comunidades mexicanas en el extranjero, mayo de 1997.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

Tlaxcala-Nueva York-Tlaxcala: territorios lejanos, espacios cercanos¹⁶

La experiencia de una familia originaria del estado de Tlaxcala puede ilustrar de manera muy plástica esta forma de vivir la ciudad de Nueva York y sus alrededores. Aunque tanto los hermanos como los primos de esta familia son muy cercanos afectivamente entre sí, ha sido imposible para ellos vivir juntos. En 1997, José, el primero de los hermanos que migró, allá por los años ochenta, junto con su primo Luis, vivía con su esposa e hijo en un edificio de apartamentos habitado casi exclusivamente por dominicanos, precisamente en el *Pequeño Santo Domingo* (Washington Heighs). El apartamento lo comparten con otra familia mexicana. Ellos ocupan una de las tres habitaciones y comparten la cocina y el baño con otra familia, también mexicana, que es en realidad la arrendataria oficial de la habitación. Cerca de su casa, pero siempre en ambientes mayoritariamente dominicanos, vive una buena cantidad de migrantes de distintos rumbos de los estados de Puebla y Tlaxcala, con los que la familia de José tiene una buena

relación. En ese barrio, la convivencia con los dominicanos parece haber llegado a un acuerdo de mutua tolerancia, aunque los mexicanos se quejen mucho, en privado, del ambiente ruidoso y muy cercano a la fiesta cotidiana de los *merengueros*.¹⁷

José vive en ese lugar, por primera vez cerca de su trabajo, en una lavandería cuyo propietario es de origen chino, después de casi diez años de vivir en Nueva York. Antes ha vivido prácticamente por todos los rumbos de la ciudad y le ha tocado enfrentar muy distintas condiciones de habitación y prácticamente todas las formas de rechazo de otros grupos de inmigrantes neoyorquinos. En Brooklin, por ejemplo, vivió en un sótano con aproximadamente cuarenta mexicanos, a los que desconocía en su mayoría al llegar por recomendación de un amigo del pueblo. Sólo el hecho de que algunos trabajaran de día y otros lo hicieran por la noche, hacía posible que el suelo, poblado de colchonetas

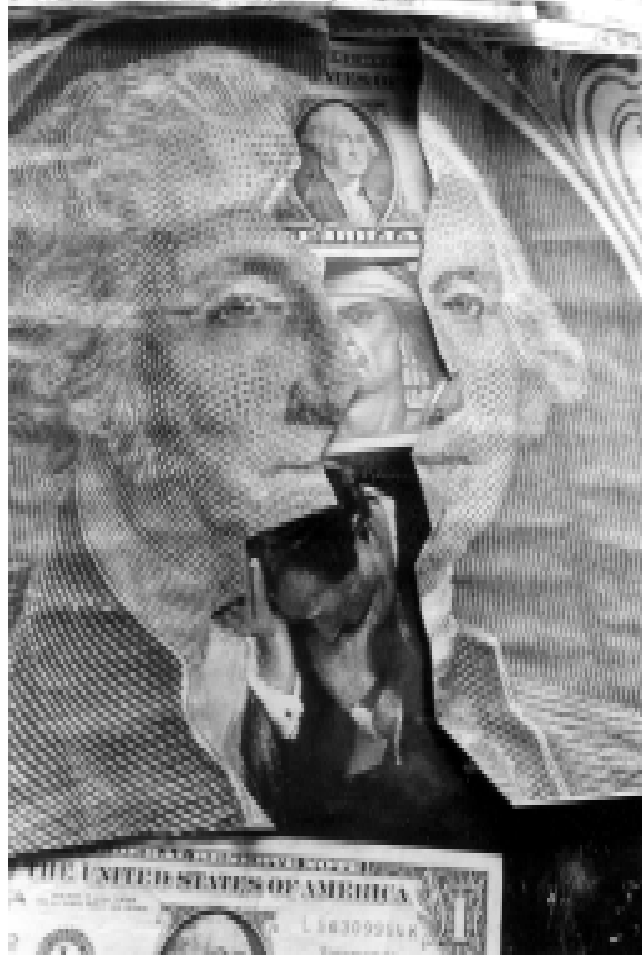


FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

de extremo a extremo, fuera capaz de contenerlos físicamente a todos.

de extremo a extremo, fuera capaz de contenerlos físicamente a todos.

Lo que resultó imposible, al cabo de algunos meses, fue que ese espacio los contu-

¹⁶ Toda esta sección se basa en los testimonios de los miembros de la familia ya referida; testimonios recabados en mayo de 1997, octubre de 1998 y diciembre de 1999.

¹⁷ Tolerancia no absoluta, como lo pudimos comprobar en nuestro equipo, cuando estuvimos a punto de ser agredidos gratuitamente en esa zona, al salir de los campos de fútbol de la liga mexicana de Manhattan, en mayo de 1997.

viera socialmente. Los roces, las fricciones, los malos entendidos, o bien el cansancio acumulado, los problemas en el trabajo y seguramente la lejanía y la nostalgia de muchos, fueron generando tensiones que explotaban con frecuencia en discusiones e incluso algunos golpes. La unión que se había generado entre todos los habitantes del sótano a raíz del enfrentamiento violento y victorioso con los puertorriqueños del barrio, que querían correrlos o al menos amedrentarlos cuando se instalaron, se fue erosionando hasta el desmoronamiento. Al final, dos bandos se enfrentaron en una batalla campal que dio por finalizada la difícil convivencia. De ahí, cada quien por su lado a buscar casa.

Fue con seguridad la peor experiencia de José, en cuanto a vivienda se refiere, pero es muy similar a las experiencias que muchos más relatan. No sólo se trata de la dificultad de encontrar dónde alojarse, se trata también, y primordialmente, de gastar lo menos posible y de ahorrar y enviar lo más que se pueda a la casa.

Los hermanos menores de José, Roberto y Gustavo, trabajan en un restaurante *texmex*, propiedad de un inmigrante griego —casado con una mujer norteamericana—, ubicado cerca del Soho. De hecho, el restaurante queda más o menos a medio camino entre la casa de José y el lugar donde ellos viven, en Brooklin, muy cerca de Coney Island, más o menos a una hora de camino en metro. Para poder verse en la casa del hermano más grande, tienen que disponer de todo el día, porque sólo en el camino de ida y vuelta a su casa pueden ocupar cerca de cuatro horas; lo que es todo un lujo cuando se trabajan alrededor de diez u once horas diarias. Estos dos hermanos obtuvieron esa vivienda, en la que ocupan sólo un cuarto, de un departamento de tres recámaras, por el intermedio del cocinero, también mexicano, del lugar en el que trabajan. En esta vivienda habita éste con su madre, su esposa y su cuñado. La familia es originaria de Atzala, municipio de Izucar de Matamoros, Puebla.

A diferencia del barrio donde vive José, en donde viven Gustavo y Roberto no hay ni mexicanos ni, prácticamente, ningún grupo latinoamericano. La población aquí es casi exclusivamente judía y en la calle puede verse que es una zona en la que viven muchos mi-

nistros de culto. Por las referencias de Krally¹⁸ (1987), es muy posible que sus habitantes pertenecieran a la ola migratoria de las últimas décadas, porque nuestros amigos saben que muchos de ellos provienen de Rusia.

Pese a quedar como a una hora del trabajo, para los dos hermanos el lugar resulta prácticamente inmejorable. Es calmado, seguro y tranquilo. Además, aseguran que en ningún momento se han sentido hostilizados y mucho menos agredidos por los vecinos. Para completar las ventajas del lugar, el metro les queda a no más de cinco minutos a pié. Ni por asomo quisieran regresar a vivir al rumbo de la calle Amsterdam, a la altura más o menos de la calle 100, en Manhattan, donde vivieron al llegar a Nueva York. En ese lugar no sólo vivían hacinados, sino que tenían que enfrentar una hostilidad muy abierta tanto de puertorriqueños, como de dominicanos, especialmente en las esquinas en donde el comercio callejero de drogas se concentra.

En ese lugar vivió también con ellos su hermano Oscar, quien ha tenido un número considerablemente mayor de cambios de domicilio en los seis o siete años que lleva en Nueva York. Ahora vive en el medio Manhattan, con sus hermanos Ernesto e Enrique, algunos primos y varios amigos de su pueblo de origen, a los que Ernesto ayudó a trasladarse (incluyendo el paso por la frontera como indocumentados), instalarse y encontrar trabajo. Su domicilio inmediato anterior al actual reviste características interesantes, que hablan de su enorme capacidad para establecer relaciones sociales en ambientes poco propicios. El trabajaba en Manhattan, en un restaurante mexicano, cuando su patrón, originario de Píxtla, decidió abrir una sucursal en Staten Island y le ofreció irse al nuevo negocio en mejores condiciones. En cuanto empezó a trabajar ahí, un compañero de trabajo mexicano le ofreció que, para no tener que trasladarse desde la parte media de Manhattan hasta Staten Island, podía subarrendarle un cuarto en la mitad de la casa que él arrendaba en este último lugar, con su esposa y sus hijos.

¹⁸ Krally, Ellen P., "U.S. Immigration Policy and the Immigrant Populations of New York" en Nancy Foner, *New Immigrants in New York*, Columbia University Press, New York, p. 35-78, 1987.

Staten Island es un lugar de enormes contrastes sociales; aunque las zonas residenciales de lujo ocupan la mayor parte del territorio. No existe, por lo demás, una fuerte presencia de mexicanos; aunque sí es detectable un grupo que trabaja en la industria de la construcción y en los servicios, y que proviene en su mayoría de Michoacán y Oaxaca, no de Puebla ni de Tlaxcala. Cabe observar que existe un lugar en el que los migrantes se reúnen en la calle para que los contratistas, sobre todo de la construcción, los recluten para el trabajo. Por cierto, cabe comentar que no parece que la migra acostumbrada se acerque a ese lugar para detener con fines de deportación a los migrantes.

El domicilio de Oscar estaba ubicado en un barrio sumamente pobre, habitado sobre todo por afroamericanos y puede decirse que el ambiente es francamente hostil hacia quienes deciden entrar al barrio sin pertenecer a él. Cualquier observador, a simple vista, en alguna tarde de mayo de 1997, podría observar a personas drogándose en la calle o en los patios de casas semiabandonadas; o bien a una mujerer visiblemente drogada que estaba a punto de golpear a otras que discutían con ella a gritos, precisamente junto al teléfono público que se encuentra en la esquina de la casa de Oscar; la cual se encuentra en un gran predio cercado en el que hay varias casas, distribuidas entre lo que alguna vez fue un jardín. El mismo observador, tal vez se hubiera sentido intranquilo al pasar junto a los vecinos de Oscar, que

se hallaban apostados en la entrada, con grandes perros de pelea y vestidos todos con ropa camuflada de tipo militar. De haber querido entrar, el observador seguramente hubiera tenido que ser conducido hacia el interior por algún inquilino o conocido del barrio.

Sin embargo, para Oscar en realidad no era un problema el vecindario. Los afroamericanos habían acabado por aceptarlo, convivía con ellos (pese a que él ni toma ni utiliza drogas) e incluso había desarrollado una buena amistad especialmente con los aficionados al basquetbol, quienes lo habían adiestrado considerablemente en ese deporte. Tal vez, incluso ahora que vive en un lugar que al menos visualmente es más agradable, al que se cambió sólo porque su hermano Ernesto decidió regresar a Nueva York, Oscar siga extrañando a sus amigos de Staten Island. En la migración parece que alguna gente, y no poca, adquiere algo que tal vez deba considerarse como un componente importante del capital cultural: una notable capacidad para adaptarse a medios difíciles y para adoptar de ellos lo que sea más útil para salir adelante.

Muy distinta fue la experiencia reciente de Ernesto en un barrio afroamericano. El ha vivido ya durante varios periodos en Nueva York, alternados con periodos de regreso a su pueblo, en donde viven su esposa y sus hijas. De varias maneras, es el líder del grupo familiar, o al menos de una parte de él, que incluye a sus hermanos, a algunos primos y a varios ami-

gos muy cercanos, a quienes él ha iniciado en la experiencia migratoria y a quienes se encarga de adiestrar en la vida neoyorquina. Por sus varios antecedentes en el cruce fronterizo, él ya es capaz de ingresar sin papeles a Estados Unidos, sin necesidad de contratar *coyotes*. Otra adquisición para su bagaje cultural, que le permite evitar que los jóvenes cercanos a él pasen por el riesgo que representan las bandas



FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

organizadas de traficantes fronterizos, cada vez más profesionales, delincuenciales y vinculados al tráfico de droga conocido como *hormiga*.

Después del nacimiento de su última hija, en a finales de 1997, decidió terminar con su estancia de aproximadamente dos años en el pueblo y regresar a Nueva York. En octubre de 1998, sin grabadora de por medio, Ernesto narra la difícil experiencia que había vivido con los primos y amigos que habían ido junto con él —ellos por primera vez— en este viaje. Para ahorrar, tanto dinero como tiempo de traslado entre la vivienda y el trabajo, decidió alquilar un departamento ubicado dentro de Harlem, más o menos a la altura de la calle 132. Aunque el ambiente les pareció hostil desde el principio, creyeron que con no meterse con nadie, las cosas irían aceptablemente bien. Sin embargo, antes de un mes, dos de sus compañeros de vivienda ya habían sido asaltados y golpeados en los alrededores. Todavía entonces creyeron que eso era simplemente parte de los riesgos de la zona y no algo dirigido especialmente contra ellos.

Pronto esa idea cambió radicalmente. Las agresiones siguieron y ellos empezaron a darse cuenta de que no los querían en el barrio. El final se precipitó una noche en la que Ernesto regresaba ya muy tarde (sale siempre del trabajo como a las 2PM) y vio que siete *morenos* estaban cerca de la entrada de su casa. Cuando estaba sacando las llaves para entrar, oyó que uno dijo algo y que otro le respondió: “go ahead”. Desde antes, él ya había temido una agresión. De repente, sintió una patada por detrás y cayó al suelo. Intentó correr a gatas, pero lo detuvo una patada en la cara. Después, como siempre en esos casos, ya no sintió lo duro sino lo tupido. Cuando le quitaron el dinero que llevaba y lo dejaron tirado, la sangre no dejaba de salirle por la boca. El no quería que sus primos y amigos se enteraran, por temor a la responsabilidad de lo que pudiera desatarse. Sin embargo, cuando entró se enteró de que al mayor de sus primos le había pasado lo mismo un par de horas antes, fue obvio que había que encontrar una respuesta.

Hubo entonces una asamblea deliberativa y sólo parecían presentarse dos opciones: salir en ese mismo momento y enfrentarlos, por cierto sin armas, o bien abandonar al día si-

guiente el departamento. La discusión no fue fácil, cuenta Ernesto; el coraje era mucho y ni él ni los demás se consideran *dejados*, sino más bien lo contrario. En la primera, resultaba claro que, aunque ellos pudieran salir vencedores en el enfrentamiento, lo más probable es que alguien no saliera vivo. Después de mucho eligieron, contra su voluntad, la segunda salida. Ahora comparten con Oscar un departamento más caro, pero más seguro, cerca de la zona en la que ya habían vivido con Roberto y Gustavo, a la altura de la calle 90.

Otras experiencias de vivienda han tenido otros primos de ellos y sus familias, pero ya no se entrará aquí en detalles. Baste decir, para complementar el panorama de dispersión y a las dificultades para convivir al menos semanalmente que, en 1997 Luis, primo de ellos y muy amigo suyo, vivía con su hermano Alfredo, su esposa, su cuñado y sus hijos, en Queens Astoria; y que Alberto y Jaime, primo y sobrino de todos los anteriores, vivían hasta Patterson, en Nueva Jersey.

No resulta imposible, sin embargo, verlos a todos, o a la inmensa mayoría al menos, juntos y sin limitaciones de tiempo. Sólo que para ello haya que viajar alrededor de cuatro mil kilómetros e instalarse en el patio de la casa que se ha construido Roberto, en su pueblo, junto a la casa de sus padres. Eso sucederá en diciembre de 1999, precisamente durante la celebración de su boda, con una muchacha poblana, estudiante de medicina y vecindada con su familia en esa población tlaxcalteca. Ahí convivirán, larga y cariñosamente, todos los que comparten la experiencia migratoria en Nueva York y una vida *pendular* entre aquella ciudad y su pueblo de origen. Pero no lo harán únicamente entre ellos, sino que también lo harán con sus padres y con una inmensa cantidad de tías, tíos, primas, primos, sobrinas, sobrinos, amigas, amigos, vecinas y vecinos, que a su vez han vivido por su cuenta diversas experiencias migratorias; internas (por ejemplo, hacia la industria textil de la zona metropolitana del DF), en la generación anterior a la de ellos; internacionales (interrumpidas, no necesariamente finalizadas), en la de ellos mismos; o bien, que se preparan para *irse al norte* en el futuro próximo, siguiendo su huella y aprovechando sus conocimientos y relaciones, en la de los más jóvenes.

El caso de la identidad chicana y su ciudadanía étnico cultural

Mariángela Rodríguez *

El chicanismo o concepción política de los chicanos (que alude a hermandad, a carnalismo, a raza de bronce) considera que, al igual que los afroamericanos, los nativos americanos son gente conquistada y que, como ellos, comparten la experiencia de haber sido los pobladores originarios del continente americano. Frente al hecho de que cuando el angloamericano se refiere al mexicano, en los libros de texto o en las Fiestas, lo hace idealizando la imagen «española», que nada tiene que ver con lo que es un chicano al que no se le respeta ni reconoce. Tal vez esto explique por qué los chicanos apelan a la indianidad y hacen un borramiento del mestizaje. El movimiento enfatiza también los aspectos raciales como elemento aglutinador. El chicanismo ha promovido el orgullo de la historia común y de las glorias pasadas; es por esto que el concepto de raza ha sido muy importante. Esta forma de autonombraarse no se circunscribe al origen mexicano y empieza a hacerse extensivo al resto de latinoamericanos que viven en los Estados Unidos.

Antecedentes del movimiento chicano

No puede hablarse de este movimiento sin antes hacer mención de algunos de los múltiples antecedentes de la lucha librada por los mexicanos en Estados Unidos. A mediados del siglo XIX después de la guerra de anexión con México, se sucedieron innumerables enfrentamientos, batidas fronterizas, enfrentamientos armados de la población que no sólo perdía su propio territorio, sino que luchaba contra la penetración intensiva del capitalismo en la zona, como por ejemplo la llegada

de empresas ganaderas anglos que amenazaba la existencia de la cría de borregos de la población mexicana de Nuevo México. Este odio racial desencadenado tuvo lugar en todo el sudoeste expresándose en violencia étnica y de clase. Los mineros en Arizona en protesta ante tantas vejaciones, muchas veces se regresaban a Sonora. Entre tanto, los lazos entre las familias de la elite mexicana y los anglos constituían la norma, una base importante para la penetración del capital en el agro, el trabajo en la ganadería, en los ferrocarriles y en las minas. Como contrapartida, hubo una gran cantidad de represalias por parte de líderes mexicanos que han sido caracterizados como “rebeldes primitivos” de acuerdo a la propues-

* Investigadora del CIESAS.

ta de Eric Hosbawm y que Carlos Vélez Ibañez prefiere nombrar como “héroes culturales”.¹ La razón de esta denominación tiene que ver de acuerdo al autor, con el hecho de que no eran simples cuatreros, eran gente que defendía sus valores y finalmente era la forma de expresión de una inconformidad ante su la situación de desigualdad y de injusticia. Como muestra de esto, el autor trae a colación una carta con una entrevista que le hicieron a Joaquín Murrieta en 1875 que dice lo siguiente: “Un espíritu de odio y de venganza se apoderó de mí. Libré muchas luchas en defensa de lo que yo consideraba que eran mis derechos y los de mis compatriotas. Pensé que nos estaban privando injustamente de los derechos sociales que nos pertenecían”.² No es casual que se apodara “el patrio” para sus compatriotas y Joaquín Carrillo para el mundo anglo. Un caso similar es el de Juan Nepomuceno Cortina el Robin Hood de Texas y quien encabezó la llamada guerra de Cortina en 1859. Las bases de esta guerra tuvo mucho más una base cultural que la propia lucha por los denuncios del oro. El condensó las necesidades de la población mexicana en su lucha por el respeto cultural. Esto aparece claro en un corrido que le compusieron y que dice:

Ese general Cortina
Es muy libre y soberano
Su honor ha aumentado
pues ha salvado un mexicano³

Lo mismo puede decirse de otros de estos héroes como Gregorio Cortés por ejemplo. No es el propósito de esta reflexión el dar una pormenorizada cuenta de la lucha que protagonizaron estos personajes; se trata más bien de ir conformando con datos significativos, el cuadro de esta lucha que en sus inicios tiene tintes de una búsqueda de lugar y espacio culturales y que más adelante tiene la característica de una verdaderas lucha por una ciudadanía étnico cultural. Entre 1900 y 1930 más de un

¹ Véase Carlos Vélez Ibañez, *Visiones de frontera, las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*, CIESAS/ Porrúa/SG, México, 1999, p. 129-180.

² Véase Debora Anne, Weber, “The organizing of Mexicano Agricultura Workers Imperial Valley and Los Angeles, 1928-1934, an Oral History.

³ Véase Américo Paredes, *With his pistol in his hand: A Border Ballad ad Its Hero*, University of Texas Press, Austin, 1973, pp. 139-140.

millón de trabajadores mexicanos fueron contratado; esta emigración llegó a representar el 10% de la población de México, cuyo trabajo se desarrollaba en condiciones infrahumanas lo cual creó la base para las protestas y las huelgas.⁴ En este sentido, los mexicanos hicieron uso de las bases culturales constituídos por las Sociedades de Ayuda Mutua, sociedades que se destinaban al mantenimiento de las Fiestas Patrias mexicanas, al reclutamiento de líderes y a la conformación de sindicatos. Fueron lugares a través de las cuales se pusieron en marcha verdaderos planes de seguridad social: apoyo con comida, medicinas y entierros para la población de escasos recursos. Estas organizaciones se sostuvieron en una medida muy importante por la labor de las mujeres que utilizaban las redes de la familia extensa para repartir la ayuda y para la organización.

Al nivel ideológico los líderes mexicanos recibieron una importante influencia del Partido Liberal Mexicano del anarcosindicalismo de Flores Magón. En estas condiciones se conforma un primer sindicato en California bajo la bandera del (CUOM) Confederación de Uniones Obreras Mexicanas que organizó a veinte sindicatos locales.⁵

La gran depresión económica en Estados Unidos fue devastadora para la población mexicana que sufrió la deportación masiva. De esta manera el gobierno de Estados Unidos le hizo frente a la situación de desempleo. El cónsul Rafael de la Colina facilitó la repatriación de mexicanos y mexiconorteamericanos a quienes no se les respetó la ciudadanía norteamericana. Este apoyo marcó el alejamiento de la población mexicoamericana de las autoridades consulares mexicanas. Ahí la comunidad mexicoamericana entendió que su futuro estaba en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos y la plena ciudadanía norteamericana.

La ciudadanía norteamericana tiene sentido para la segunda generación de mexicanos en Estados Unidos, aunque le son negadas la igualdad de derechos de estatuas. De tal suerte que muchos de estos hijos de inmigrantes lle-

⁴ Véase Carlos Vélez Ibañez, *ibid.* p. 148.

⁵ Véase Carey Mc Williams, *North From Mexico, the spanish Speakeaking People of the United States*, Praeger, New York, Westport, Connecticut, London, 1990, p. 174.



FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

gan a tener la ciudadanía pero mantienen el español, sus costumbres, tradiciones y de esta manera se establece un balance entre sus sentimientos nacionalistas y una nueva identidad étnica.⁶

La Segunda Guerra Mundial brindó nuevas oportunidades de empleo para los mexicanos, en este caso, en la industria bélica. Además se calcula que millón y medio de mexicanos participaron en la guerra. El cruce de bienes, personas, y de información más los derechos adquiridos por el hecho de participar en la guerra coadyuvaron al fortalecimiento de una conciencia étnica.

El antecedente más importante en el orden cultural lo constituyó sin duda el famoso caso de *Sleepy Lagoon*. A un grupo de mexicanos se les acusó de haber cometido un crimen, se les llamó despectivamente *zootsuiters*⁷ El juez que tuvo a su cargo este juicio fue inculgado por el manejo del caso con prejuicios

⁶ Véase, George Sánchez, *Becoming Mexican American Ethnicity, Culture and Identity in Chicano Los Angeles, 1900-1945*, pp. 124-125.

⁷ Traje de pachuco hecho de un pantalón amplio y parecido al que usaban los jóvenes afroamericanos de Harlem.

raciales. El juicio se resolvió exitosamente “por falta de pruebas” en 1944. *El pachucismo* como fenómeno cultural tiene una clara manifestación de resistencia y de expresión del resentimiento de jóvenes ante la segregación y el racismo. Este es el antecedente del movimiento chicano culturalmente hablando más importante por su magnitud y repercusión internacional.

El movimiento Chicano

Las décadas de los sesenta y setenta trajeron consigo importantes acontecimientos que asignaron a la comunidad mexicanoamericana. La guerra de Viet Nam, el consecuente movimiento en contra de la misma, y la lucha por los derechos civiles tuvieron como escenario a la convulsionada California y en particular las ciudades de Los Ángeles y San Francisco. La explosión demográfica de mexicanos, se intensificó en las décadas siguientes a pesar de las deportaciones. Puede decirse que después de la Segunda Guerra Mundial ya había un importante sector de mexicanos conscientes de su ciudadanía y de su condición étnica que protagonizaron el importante Movimiento Chicano de esa época.

Grupos como el Community Service Organization y el Congress of Spanish Speaking People desarrollaron toda una acción política en defensa de la comunidad, pero no es sino hasta que se funda M.A.P.A. (Mexican American Political Association), a través de la cual los mexicanoamericanos inician una actividad política buscando influir en los dos partidos (Demócrata y Republicano) en favor de la comunidad mexicanoamericana. Esta organización es importante porque conserva características de las sociedades mutualistas ya mencionadas y de algunas otras organizaciones barriales de ayuda. Al comienzo de los años sesenta patrocinó celebraciones étnico culturales y educativas. En un sentido M.A.P.A. y su contraparte en Texas, Political Association of Spanish Speaking People, constituyeron puentes entre las viejas organizaciones y los grupos altamente politizados que emergieron en los sesenta.⁸

Esta misma organización colaboró con la fundación del National Council of La Raza, organización encargada de coordinar actividades entre los mexicanoamericanos y el Mexican American Legal Defense and the Education Fund o MALDEF y la Association of Mexican American Educators, esta última, para promover la educación.

La actividad política chicana tuvo una base urbana, pero el hecho de mayor importancia y que apuntó hacia el desarrollo de una conciencia étnica ocurrió en la California rural: el boicot nacional e internacional a la uva, declarado en Delano en 1965 por la United Farm Workers Union (Unión de trabajadores agrícolas), liderada por César Chávez y Dolores Huerta, organización que mostró al mundo la desprotección de los trabajadores agrícolas. Puede decirse que la lucha de los trabajadores agrícolas en el campo atizó el fuego del movimiento chicano en las ciudades.

Este movimiento incluye muchos elementos de resistencia cultural, una identidad étnica autoafirmativa, proliferación de organizaciones políticas, lucha por los derechos civiles y plena ciudadanía, que habían tenido lugar desde los años treinta. La lucha chicana confluye en el tiempo y en el tipo de reivindicaciones

con el movimiento negro que también se estructuró entorno a los derechos civiles, como ya se había mencionado. La conciencia de que tanto los negros como los mexicanos son minorías oprimidas, gentes de color con problemas similares le dio un amplio espectro a las movilizaciones de estos grupos que se han solidarizado coyunturalmente.

Los símbolos que los chicanos adoptaron estaban asociados con México y sus momentos revolucionarios: en primer lugar, la Virgen de Guadalupe, que pasó de ser símbolo religioso para transformarse en símbolo cultural y político; Zapata, y otros símbolos de la cultura indígena del centro de México como el calendario azteca. Un hecho fundante en este movimiento, lo constituye la recuperación del mito de Aztlán, como el lugar de origen del pueblo mexicano y como metáfora a partir de la cual se desencadena el movimiento. Independientemente de todas las críticas que puedan hacerse al nacionalismo chicano y al hecho de su eclecticismo desde una perspectiva marxista ortodoxa, me parece que hay una enorme miopía en estos cuestionamientos. Es evidente que el poderío norteamericano no permite en su propio seno un movimiento impugnador del orden hegemónico imperial. Ahora bien, como criticar con tratados ideológicos en mano, movimientos de carácter regional y local que se mueven en el simple nivel de la supervivencia en este caso cultural. Como llamar a un movimiento retardatario por el simple hecho de que no pregona una transformación estructural de la sociedad. Eso demuestra más bien poca sensibilidad para entender un fenómeno cultural de importante envergadura. No digamos el desprecio e indiferencia que muestran los intelectuales mexicanos ante esta nueva forma de identidad que caracteriza a los chicanos en los que ellos reivindican una realidad diferente del mexicano y del norteamericano.

Quiero recalcar que fueron experiencias previas muy importantes entre la población mexicana y su organización político cultural las sociedades de ayuda mutua que sirvieron no sólo como espacios para la preservación de la identidad, sino también como plataformas a partir de las cuales se organizaba la actividad sindical espacios finalmente importantes desde los cuales se luchó por la ciudadanía étnica

⁸ Véase Albert Camarillo, Op. cit., p. 88.

cultural, conmemorando las Fiestas Cívicas o denunciando atropellos contra la población mexicana.

En relación a los símbolos mencionados con anterioridad con los cuales se identifican tanto mexicanos con chicanos, las encuestas que realicé en 1993-4 (en torno a la identidad y a la pregunta central de qué permanece y qué cambia en el transito de mexicano a chicano) muestran importantes cambios y arrojan interesantes datos que hablan de un cambio hacia la secularización de los símbolos religiosos y políticos. (Estas encuestas fueron realizadas entre población mexicana en el East L: A: College en Los Ángeles y en el Centro de Estudios Chicanos de UCLA y en One Stop Immigration, organización que se ocupa de ayudar a indocumentados tanto mexicanos como centroamericanos). Estos pierden su contenido «más mexicano» y se transforman en verdaderas metáforas que sintetizan lo político, lo religioso y lo cultural. Por ejemplo, en cuanto que arroja la encuesta realizadas entre población chicana hubo respuestas que englobaron toda clase de símbolos: “Zapata, la Virgen de Guadalupe, el Calendario Azteca, la música de mariachi y los frijoles”. El propósito de estas encuestas eran tener un indicador acerca de las transformaciones que sufre la población mexicana al ser expuesta a la cultura anglo y al resto de culturas que habitan Estados Unidos.

Cuadro 1 Identidad y símbolos		
<i>Símbolos para los chicanos</i>	<i>%</i>	
Símbolos políticos	45	33.8
Símbolos religiosos	8	6.0
Símbolos seculares	22	16.5
No sabe	58	43.8
Total	133	100.0

Respecto a los símbolos con los que se identifican los mexicanos, el 100% respondió que el himno y la bandera; mientras que en el caso chicano hubo heterogeneidad en las respuestas: 33.8% habló de símbolos políticos de diverso tipo, 6% símbolos religiosos, 16.5% símbolos seculares y un 43.6%, casi la mitad, hablaba de no saber de símbolos. Esto nos muestra que los símbolos de cualquier orden

se redefinen en cuanto a contenido a lo largo de la historia. Antiguos significados cambian por nuevos significados e incluso en este proceso de resignificación hay tiempos de “designificación”. Con esto pretendo documentar el contradictorio proceso de la identidad que no es esencial sino que reviste las características de un proceso que tiene características diferentes en distintos momentos históricos.

Volviendo al movimiento chicano, las cuestiones en torno a las cuales se aglutinaban los militantes eran la cantidad de chicanos muertos en Viet Nam,⁹ el maltrato a los trabajadores agrícolas y la desventaja educativa de los mexicoamericanos. En 1969 Rodolfo “Corky” González emerge como uno de sus líderes más importantes. Esta lucha tiene características muy heterogéneas, trasciende lo rural y lo urbano así como lo generacional, con corrientes nacionalistas e internacionalistas. Como consecuencia del movimiento surgen organizaciones tales como U.M.A.S. (Estudiantes Mexicoamericanos Unidos), M.A.S.C. (Confederación Mexicoamericana de Estudiantes) y M.E.C.H.A. (Movimiento Estudiantil Chicano por Aztlán). Puede decirse que el movimiento chicano representa un fenómeno revolucionario que se nutre de experiencias latinoamericanas, por ejemplo el “Che” Guevara es otro símbolo importante para los chicanos, ya que la revolución cubana tuvo enorme influencia sobre este movimiento e inspirados en éste surgen los “boinas cafés”, aludiendo al color de piel de los mexicanos como grupo caucasi militar a la que se le sumaba la tradición revolucionaria mexicana.

El chicanismo o concepción política de los chicanos (que alude a hermandad, a carnalismo, a raza de bronce) considera que,

⁹ En relación a la participación de los chicanos en la guerra de Viet Nam, hay mucho descontento dentro de la población mexicana por el borramiento que en Estados Unidos se hace de su participación que no fue sólo masiva sino heroica: “los acontecimiento de este libro sirven como recordatorio correctivo para muchos norteamericanos blancos, los cuales en su mayoría se encuentran en un trágico estado de inconsciencia acerca de como muchos chicanos pelearon en la guerra. Especialmente considerando la ausencia casi total de soldados chicanos en películas, periódicos, historias, programa de televisión”. Véase Charley Trujillo, *Soldados Chicanos en Viet Nam, Narratives of the Viet Nam War*, Chusma house Publications, Preface, p. III, San José California 1991.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

al igual que los afroamericanos, los nativos americanos son gente conquistada y que, como ellos, comparten la experiencia de haber sido los pobladores originarios del continente americano. Frente al hecho de que cuando el angloamericano se refiere al mexicano, en los libros de texto o en las Fiestas, como se dijo en líneas anteriores, lo hace idealizando la imagen "española", que nada tiene que ver con lo que es un chicano al que no se le respeta ni reconoce. Quizá esto explique por qué los chicanos apelan a la indianidad y hacen un borramiento del mestizaje. El movimiento enfatiza también los aspectos raciales como elemento aglutinador. El chicanismo ha promovido el orgullo de la historia común y de las glorias pasadas; es por esto que el concepto de raza ha sido muy importante.¹⁰ Esta forma de autonombrarse no se circunscribe al origen mexicano, empieza a hacerse extensivo al resto de latinoamericanos que viven en Estados Unidos.

¹⁰ Esta parte del trabajo se basa en mi propia observación, en las entrevistas, véase también la interesante versión de Albert Camarillo Op. cit., pp. 92-103. y Joan W. Moore, Op. cit.

Cuadro 2
Significado de raza

Raza	Chicanos	%	Mexicanos	%
Cultura mexicana	0	0.0	26	28.3
Unidad del pueblo chicano	51	38.3	0	0.0
Unidad del pueblo latino	28	21.1	34	37.0
No sabe	21	15.8	1	1.1
No le gusta la expresión	0	0.0	1	1.1
No contesta	33	24.8	30	32.6
Total	133	100.0	92	100.0

Si comparamos los resultados que arrojaron las dos muestras en relación a la pregunta ¿qué entiende por raza? tenemos una situación similar a la anterior, es decir dos grandes rubros: aquellos que vinculan la expresión raza con la cultura mexicana o chicana y aquellos que la relacionan con una identidad más abarcativa, latina. No obstante los mexicanos consideran que raza se refiere a latino en un 37.7% mientras que para los chicanos el porcentaje es 21.1 por las razones que ya mencionamos.

Es muy importante destacar que los chicanos enfatizan más su origen mexicano que

los propios mexicanos: el 28.3% de los mexicanos relacionó a raza con cultura mexicana, mientras que el 38.3 lo refirió a México o a cultura chicana. Esto involucra en el reposicionamiento en el pasado y en relación a la situación colonial una conciencia de la historia común de los latinoamericanos y la idéntica situación frente a la cultura anglo.

El movimiento chicano significa cuestiones diferentes para diferentes grupos: ahí se conjugan diversos intereses desde los de clase media, clase trabajadora, jóvenes y viejos, intereses regionales (California y Texas por ejemplo) marxistas y no marxistas, personas que quieren trabajar con las instituciones existentes, otras que quieren la creación de nuevas. Unos se inclinan por el trabajo artístico, otros por el trabajo con la comunidad, otras se dedican al trabajo con la mujer o tienen orientación religiosa. En esa época muchos católicos chicanos empezaron a criticar a la Iglesia. Concretamente, organizaron su acción hacia criticar las prácticas racistas de la Iglesia y su despreocupación por las necesidades sociales y económicas de la gente. Para oponerse a esta situación, entonces, un grupo pequeño de sacerdotes chicanos se organiza y su acción continúa en la década de los setenta y ochenta. En 1972, 1975, y 1985 tuvieron lugar encuentros de latinos con la Iglesia. Como resultado se formuló el Plan Pastoral Nacional de los Hispánicos en el que se formula una concepción diferente de ministerio entre los latinos y la organización de pequeños grupos preocupados por los problemas locales de su comunidad.

Este es el origen de las Basic Christian Communities o Comunidades Eclesiales de Base (CEB), que se organizaron en las áreas rurales y urbanas con el propósito de tener voz y presencia dentro de la Iglesia. Como líderes de este movimiento surgen Rosa Marta Zárate y Patricio Guillén en la diócesis de San Bernardino California. Ellos han desarrollado trabajo con cincuenta Comunidades Eclesiales de Base, vinculando lo espiritual y lo político. Se destaca especialmente en estas organizaciones a la mujer con una activa participación, que se vio reflejada en diversas conmemoraciones a la mujer latina. Puede decirse que las CEB han constituido espacios de reflexión acerca de las problemáticas de género, raza, clase y sobre la cuestión ambiental en sus comunidades.

Los presupuestos de los cuales parten son: los paradigmas para encontrar a Dios están en los textos bíblicos pero también en los mitos contemporáneos, canciones, drama y arte. En este sentido los artistas tienen un rol en la expresión de la religiosidad chicana. Se trata de una apropiación y síntesis de los textos bíblicos y las expresiones culturales en la búsqueda de la liberación del pueblo chicano. En esta perspectiva se entiende como que se hayan planteado la organización de un calpulli en San Bernardino, del cual hablaremos más adelante.

Expresiones Artísticas Chicanas Artísticas Chicanasísticas Chicanas

Uno de los fenómenos más interesantes lo constituye el movimiento artístico de poetas, escritores, directores y actores de cine, de teatro. Como dice Shifra M. Goldman, aunque los chicanos tengan una amplia experiencia rural y semi rural expresada en sus luchas y sindicalización de los trabajadores agrícolas y esto constituya un punto focal en la cultura chicana, el muralismo de este movimiento tiene lugar en un contexto altamente industrializado —incluso en la agricultura— y esto se expresa en la pintura mural donde de manera didáctica se narra la historia indígena chicana; inspirándose en el muralismo mexicano de Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. En el muralismo chicano hay una preocupación por la recuperación de la identidad cultural de los mexicoamericanos, después de casi un siglo de deculturación impuesta por la sociedad dominante. Por ejemplo, Charles Félix recrea la escena del sacrificio del Tajín Veracruz, “La mujer” es un mural colectivo en Hayward California, enorme figura de mujer de tres cabezas que vincula cuestiones prehispánicas con los problemas urbanos contemporáneos. Los murales de José Antonio Burciaga en la Casa Zapata de la Universidad de Stanford, están conformados por símbolos religiosos-culturales y políticos: la Virgen de Guadalupe que tiende su protección sobre los líderes revolucionarios de América latina y los símbolos del pueblo chicano. La última cena está presidida por el “Che” Guevara, a un lado Emiliano Zapata, Sandino, Juárez, Joaquín

Murrieta y Santana junto a la muerte, etc., enmarcado por esculturas prehispánicas y al fondo de estos personajes contemporáneos las milpas y el maíz, como síntesis de la cosmovisión chicana.

En cuanto al teatro, puede decirse que uno de sus más importantes figuras, Luis Valdez, plantea un nuevo indigenismo que toma la forma de nacionalismo cultural en su Teatro Campesino, con la gran obra aclamada internacionalmente "La gran Carpa de los Rascuachis", en la que se utiliza mitología prehispánica y pensamiento cristiano que acompaña el tránsito de los migrantes del campo a los barrios urbanos. Valdés también dirigió la conocida película Zoot Suit en la que se hace referencia al pasado indígena. Este nuevo indigenismo es siempre una visión contrapuesta a una visión europea de la vida.

La principal característica de la literatura chicana es la búsqueda de identidad. Destacan como obras importantes... *Y se lo tragó la tierra* de Tomás Rivera, *Bless Me Ultima*, de Rudolfo Anaya o *Peregrinos de Aztlán* de Miguel Méndez. A pesar de la heterogeneidad de situaciones, este género remite a la vida tanto rural como urbana de los mexicoamericanos en su lucha por reapropiarse de su identidad cultural, para lo cual viajan retrospectivamente al pasado prehispánico, hecho que coincide con el panafricanismo del movimiento negro, del cual nutren su orgullosa conciencia étnica en esa vuelta mítica al lugar de origen, África en el caso de los afroamericanos, y Aztlán en el caso chicano, con una intención descolonizadora. Se trata de una búsqueda acerca del *¿quién soy? y ¿quiénes somos?* en relación al otro, al anglo y en un contexto bicultural, hecho que ha dado origen a este exuberante fenómeno que es la cultura chicana en general y de la literatura en particular.¹¹ Los Centros de Estudios Chicanos en las universidades y los programas bilingües y biculturales han sido resultado de una lucha ardua de años, lo mismo que la búsqueda de mayores oportunidades educativas. Se le exigió a las instituciones educativas que mantuvieran tanto estudiantes como

¹¹ Véase Manuel de Jesús Hernández Gutiérrez, *El colonialismo interno en la narrativa chicana: el Barrio, el Anti-barrio y el Exterior*, Bilingual Press/Editorial bilingüe, Tempe, Arizona, 1994.

catedráticos chicanos en estos programas, y como resultado, han salido a la luz numerosas obras productos de investigación, que junto a colecciones literarias, revistas y periódicos se dedican exclusivamente al tema chicano. En el cine se destacan: *La balada de Gregorio Cortés*, *La sal de la tierra*, *Suit Zoot*, y *El Norte*, entre otras en las que se documenta la vida de los mexicanos en los campos y en las ciudades a manera de denuncia.

De otro lado, es justamente en esta época durante el movimiento chicano, que la conmemoración del Cinco de Mayo adquiere una autoafirmativa relevancia como fecha paradigmática para el movimiento. Como muchos me dijeron durante el trabajo de campo: si una vez pudimos ganar una batalla en Puebla contra los franceses, podremos ganarle otras al imperialismo norteamericano. No obstante, este tipo de afirmación ideológica pertenece sólo a un sector, porque la percepción de los mexicanos en Estados Unidos respecto al significado de la expresión chicano, es muy diversa:

Cuadro 3
El significado de la expresión chicano

<i>Significado para chicanos y mexicanos del término "chicano"</i>				
<i>Término chicano</i>	<i>Chicanos</i>	<i>%</i>	<i>Mexicanos</i>	<i>%</i>
Identidad	32	24.1	53	57.6
No le gusta				
la expresión	0	0.0	1	1.1
Identidad política	46	34.6	4	4.3
No sabe	25	18.8	0	0.0
No contestó	30	22.6	34	37.0
Total	133	100.0	92	100.0

Si comparamos las dos bases de datos en el rubro identidad tenemos: para los mexicanos la concepción de lo que quiere decir chicano es prácticamente inexistente 4.3% aquí habría que tomar en cuenta que el 1.1% de la muestra contestó que no le gustaba la expresión chicano. Si esto lo confrontamos con aquellos que definieron el término chicano como una simple categoría de adscripción el contraste es enorme pues despolitizaron el término el 57.6%. Si a esto además le sumamos que un 37% no contestó, podemos pensar que no contestaron o por desconocimiento de esta identidad política o por rechazo de tal identidad. En

relación a la muestra de los chicanos tenderíamos a pensar, sin ver los resultados, que si fueron entrevistados en Centros de Estudios Chicanos tendrían una conciencia política chicana. Sin embargo, no es así porque sólo el 34.6% definieron el término como identidad política. El altísimo porcentaje de 41.4% o no sabía lo que quería decir chicano o no quiso contestar.

En cuanto a la definición de qué quiere decir chicano, el 34.6% lo entiende como identidad política y el 24.1 como perteneciente a una determinada categoría, esto quiere decir que aquéllos que adoptan la identidad chicana no necesariamente tienen una concepción impugnadora del orden imperial porque el 24.1% la entiende como descriptiva del origen mexicano, 18% contestó que no sabe lo que quiere decir chicano y el 22.6% no quiso contestar a la pregunta.

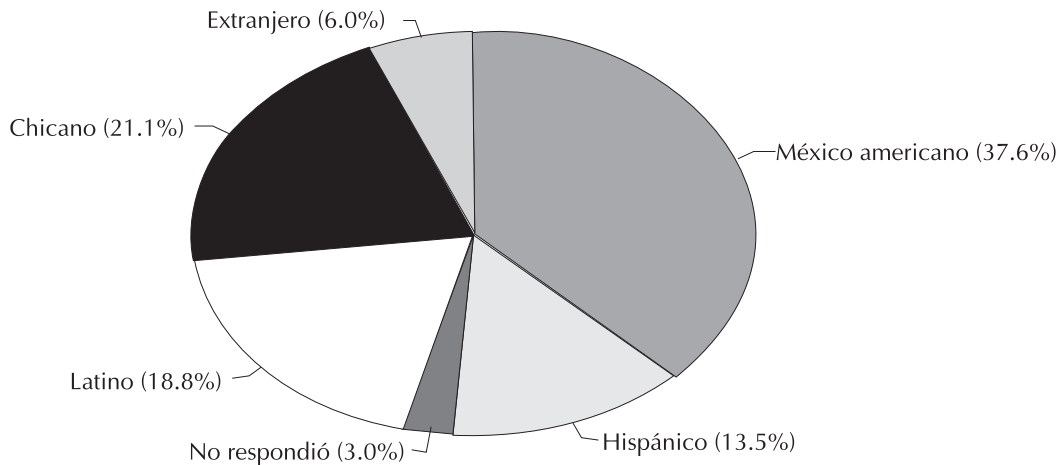
La década de los ochenta, fue la de los hispanos de acuerdo con la administración de Ronald Reagan. Esta denominación congruente con el neoconservadurismo político de la época, intenta una categorización apoyada por los medios masivos de comunicación tendiente a homogeneizar a todas las personas de latinoamérica, en un borramiento de la heterogeneidad y de sus historias de resistencia y de dominación.

De acuerdo a los datos que arrojaron las encuestas podemos ver que aunque haya una clara tendencia hacia la homogeneización, la diversidad se expresa en las múltiples maneras de autoadscripción que además están signadas de manera importante por la pertenencia de clase.

Siguiendo mi idea de que la identidad de mexicanos y latinoamericanos marca una importante tendencia hacia una identidad panlatina, esto nos lo revela el porcentaje de entrevistados que se autoadscriben como latinos: 18.8%.

El 37.6% se define como México-americano y si consideramos que las entrevistas fueron realizadas entre estudiantes del Centro de Estudios Chicanos tenemos aquí presente la importante tendencia asimilacionista. Aunque no puede esquematizar este hecho ni manejarse en términos absolutos. Hay quienes se definen como mexicanoamericanos, rechazan el término chicano y no son asimilacionistas tal es el caso del Dr. Américo Paredes. Sin embargo lo que sí es digno de destacarse es lo que dice J. Jorge Klor de Alva: "En el caso de los chicanos, muchos consideraban que uno podía ser un chicano si carecía de ciertas creencias, si se comportaba de forma determinada, si no entendía y respondía emotivamente a un poema tal como el que sigue titulado *Homenaje al Pachuco* escrito a comienzos de los años setenta por Raúl Salinas:

Gráfica 1
Formas de autoadscripción en población chicana



Cuadro 4
Clase social y auto adscripción

Autoadscripción:	Obrero	Autoadscripción y profesión de los chicanos				
		%	Campeño	%	Profesional	%
Mexicoamericano	41	35.7	1	25.0	8	57.1
Hispanico	14	12.2	0	0.0	4	28.6
Latino	22	19.1	2	50.0	1	7.1
Chicano	28	24.3	0	0.0	0	0.0
Extranjero	7	6.1	1	25.0	0	0.0
No respondió	3	2.6	0	0.0	1	7.1
Total	115	86.5	4	3.0	14	10.5

¿Ese loco.
cúrate!
Dig on what/
on what them dudes are saying.
VATO.
That your are (¿ja-ja, que lucas!):
A non-goal oriented,
alienated being,
sufriendo un «identity-crisis»,
rejecting conventional modes and mores,
¡Me la Rayo!
y wacha,
dizque you sprang from EL CHUCO,
Boogie'dinto LOS & found
the battleground
for US Naval wars;
y se acá.
Orale, simón que sí
But check THIZ/quiz OUT
en léscuelin:
PACHUCO MYTHOLOGY- Room 1
PACHUCO LANGUAGE
Caló: Patois, Argot, or Jargon- Room 2
THE PACHUCO AS A POP HERO-Room 3
PACHUCO: MISCREANT OR SOCIAL
DEVIANT-Room 4
PACHUCO PHILOSOPHY-Room 5
HE PACHUCO AS A PACHUCO-Room 6
Isn't that far out?

Cualquiera que no lo entendiese podía ser un mexicanoamericano asimilado, pero no un chicano".¹²

¹² Véase J. Jorge Klor de Alva, "Heteroglosía en el barrio: cuando los nativos responden las voces se multiplican" en Klor de Alva, J. Jorge, *et. al., De palabra y Obra en el Nuevo Mundo. 4. Tramas de la Identidad*, Siglo XXI editores, Madrid, 1995.

Volviendo a los datos de la encuesta el 21.0% se define como chicano el 18.8 como latino y el 13.5 como hispanos. Sobre esta última denominación es de hacer notar que muchos de los entrevistados tenían un ancestro español de tal suerte que es entendible que no halla ninguna referencia a México.

De los hijos de los profesionales ninguno se autodefinió como chicano. Esto último mostraría una tendencia en cuanto a identidad étnica y clase social confluyendo, puesto que el 57.1% de los hijos de profesionales se consideran así mismos como mexicanoamericanos. Para ellos ser chicanos los colocaría en la clase baja.

Si comparamos los resultados de los dos cuadros de auto adscripción tenemos que es entendible que las personas de origen mexicano nacidos en EU se autodenominen como mexicanoamericanos. Lo que resulta insólito es que haya un porcentaje tan alto de mexicanos que asuman esa misma adscripción (19.6%). En cuanto a la nomenclatura de hispanico, entre los chicanos hay un expreso rechazo a apelar a la hispanidad para ser definidos. Es por esto que solo el 13.5% se definió así, el caso de mexicanos en cambio, el 18.5%. Si sumamos los porcentajes de los que se definieron como Mexicoamericanos e Hispanicos tenemos un 38% de personas con tendencia asimilacionista lo cual es congruente con su decisión de migrar "a hacer la América". En cuanto a la denominación de latino tenemos que entre los chicanos el porcentaje es de 18.8 y entre los mexicanos es de 39.1 %, es interesante entrar en detalles respecto a esta deno-

minación. Para los mexicanos recién llegados la nueva identidad panlatina propuesta desde la hegemonía norteamericana y reforzada por los medios de comunicación es un hecho. Mientras que los chicanos se encuentran en fuerte debate respecto a abrir la identidad chicana hacia otras nacionalidades, aunque esto es lo que ocurre en realidad. Los más ortodoxos consideran que no se puede desdibujar la identidad chicana puesto que tiene un contenido político y diluirla en la denominación latina sería despolitizar la identidad. Cabe aquí ilustrar lo que es este proceso con palabras de David Hayes Bautista: “Te quiero preguntar por esos recuerdos, esas cosas que recuperaban de México que llamas románticas ¿Cuáles eran esas cosas?”

Pancho Villa, Emiliano Zapata, y sin saber por qué se tenían como símbolos, más que nada. El huarache, la tortilla, la música ranchera, fue una identidad bastante reducida de nada más dos dimensiones. Carecía de profundidad, no había mucho conocimiento, y entre nosotros siempre nos preguntábamos ¿Qué es chicano? ¿Qué es mexicano? sin que la gran mayoría supiera. Estando en una fiesta chicana se armó precisamente la discusión sobre el ser o no chicano. Varios de ellos hablaron de que su realidad histórica era sólo comparable con la de los nativos americanos porque ese era su territorio original y que con los afroamericanos compartían la lucha por los derechos civiles que tuvo lugar en los años sesenta. Otros, argumentando en contra de los primeros, decían que la situación de los hijos de los salvadoreños, por ejemplo, era exactamente la misma que la de los chicanos y que en esa medida había que plantearse la necesidad de llamarse chicano/latinos.

Cuadro 5

<i>Autoadscripción de los chicanos y mexicanos</i>				
<i>Autoadscripción</i>	<i>Chicanos</i>	<i>%</i>	<i>Mexicanos</i>	<i>%</i>
México americano	50	37.6	18	19.6
Hispánico	18	13.5	17	18.5
Latino	25	18.8	36	39.1
Chicano	26	19.5	0	0.0
Raza	2	1.5	4	4.3
Extranjero	8	6.0	1	1.1
Mexicano	0	0.0	11	12.0
No respondió	4	3.0	5	5.4
Total	133	100.0	92	100.0

En cuanto a como se autodenominan los mexicanos recién llegados e indocumentados los resultados son sorprendentes 19.6% se autodenomino como méxicoamericano y 18.5% como hispánicos. Si consideramos que esta es una población recién llegada a EU, de los que nos están hablando es más una sustitución de la realidad por sus buenos deseos. Este 38% que suman estos dos grupos conformarían también una importante tendencia o esperanza asimilacionista. En relación a casi el 40% que se autodenomina como latino, tenemos a la vista a un importante sector que rompe los límites de la identidad mexicana y empieza a sentirse parte integrante de la comunidad latinoamericana. El porcentaje de los que continúan llamándose mexicanos o raza suma 16.3%, el 9.7% restante no constituye un sector significativo.

En esta época se destaca el movimiento feminista que da nueva vida al movimiento chicano, las novelistas Anzaldúa, Moraga y Alarcón son pilares muy importantes en esta propuesta, hecho que se continúa hasta los noventa.

Ahora bien ¿cuál es el sentido de documentar un movimiento como éste, tan lejos e ser un movimiento de clase en el sentido más ortodoxo? Creo que la base fundamental del movimiento que presento es la búsqueda de la identidad y de un espacio y lugar cultural. Este caso muestra que la identidad no es un hecho completo y cerrado sino que se trata de un proceso muchas veces contradictorio en el que algunos elementos de la tradición mexicana permanecen en tanto otros cambian. En esta perspectiva la identidad sólo se pone de manifiesto cuando se confronta con la diferencia en este caso con la hegemonía anglo, lo cual hace que ésta emerja con todo su vigor. Así pues en situación colonial los mexicanos redescubren su pasado y en este redescubrimiento conforman su identidad Este nuevo tipo de movimientos se enmarcan dentro de lo que se considera la lucha por la ciudadanía étnico cultural en el sentido siguiente: La contemporánea concepción de ciudadanía política da cuenta de los movimientos sociales que han expandido la reclamación de sus derechos hacia nuevas áreas, más allá de la desigualdad de clases, tales como los movimientos por la ecología, la lucha feminista, la

de los movimientos étnicos. Tomar estas nuevas arenas en consideración es indispensable para poder entender lo que se considera la ciudadanía étnico cultural. Según Renato Rosaldo, no basta con hablar de igualdad ante la ley, pues esto remite únicamente a la dimensión formal. Si se toman en cuenta las desigualdades de clase, raza y género entonces sí se le está dando especificidad a la cuestión de la ciudadanía y se habla de un balance entre lo individual y social en torno a derechos ciudadanos.¹³ La noción de pertenencia significa membresía plena y la capacidad de participación en el destino de estos grupos de manera democrática. Es precisamente la situación de exclusión la que ha generado movimientos como el que aquí presento en demanda por la ciudadanía pena. He llamado a este proceso demanda por la ciudadanía "étnico cultural" porque el elemento étnico

es crucial en este movimiento, de esta manera coincido con lo planteado por Guillermo de la Peña cuando se refiere a la ciudadanía étnica como un discurso de resistencia cultural, cuando se refiere a la demanda indígena para ser considerados como interlocutores, ve en esto un importante proceso de invención de tradiciones, lo cual coincide también con lo analizado por mí, (por ejemplo la invención de la conmemoración del Cinco de Mayo en el sudoeste norteamericano).

Recapitulando sobre lo planteado hasta este momento, habría que recordar que la población mexicana ha dado testimonio de su existencia cultural de una manera férrea en una sociedad que ha pretendido borrar su identidad y otorgarles sólo la de mercancías. Esta existencia se ha peleado de distintas maneras: desde el enfrentamiento armado hasta la lucha



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

¹³ Véase Renato Rosaldo, "Cultural Citizenship and Educational Democracy" en *Cultural Anthropology*, 9 (3), pp. 402-411. Renato Rosaldo y William Flores, "Identity, Conflict, and Evolving Latino Communities: Cultural Citizenship in San Jose, California" en *Latino Cultural Citizenship, Claiming gidentity, space and richts*, Bacon Press, Boston, 1997, pp. 57-96.

por los derechos civiles más contemporánea. Todas expresiones han pasado de una búsqueda de un espacio y lugar cultural hasta la lucha por la ciudadanía étnico cultural en cuyas prácticas los mexicanos construyen día a día su identidad.

T

estimonio. El inicio del ¿sueño? americano

Daniel

Este es un testimonio escrito por un migrante sobre su experiencia en el cruce como indocumentado en la frontera norteamericana. El texto fue remitido al coordinador de este número de El Cotidiano por el colega y amigo Ludger Pries. En él se refleja con gran riqueza una situación que se repite de manera cotidiana para los miles y miles de personas a las que la sociedad mexicana es incapaz de garantizar condiciones dignas de existencia. También en el texto puede constatarse algo que empieza a ser comúnmente sabido: el endurecimiento de la política inmigratoria de Estados Unidos que, con todo y sus grandes bardas y sus gastos millonarios para tratar de impedir la migración por medios estrictamente policíacos, no está impidiendo el paso indocumentado, pero sí haciendo el cruce más caro y peligroso. En la narración que a continuación se presenta se han respetado la redacción y la ortografía originales; para identificar al autor, se ha recurrido a un seudónimo.

Primera día: Llegué al aeropuerto a las 7.00 AM y en la sala de espera empezó a llegar mucha gente igual que yo, o sea ilegal luego aborde el avión.

Llegué a Nogales y los taxis eran unas suburban que te llevan hasta agua prieta pero de camino eran 6 hrs. Y te cobran \$700; y toda la gente que me acompañaba era como de pueblo, me daba miedo, me bajaron en el hotel; tenía unos cuartos que olían a puras patas con una cama y una alfombra asquerosa con el cuarto de madera, los baños estaban afuera y todos los usaban, me cobraban por día \$350 pesos. me comuniqué con Alfredo (coyote) y me dijo que me iba a ver en la tarde, me fui a comprar un pollo para comer en el hotel que

por cierto es algo cara la comida, pero cuando sali del hotel me di cuenta del montón de gente que quiere pasar y de que la frontera es el lugar más feo que se puede imaginar, todas las casas que puedes ver son hoteles o casas de huéspedes y muchísimo polvo me fui al hotel y llego Alfredo y me dijo que tenía suerte por que iba a salir esa misma noche en una caminata de 4 hrs. Que pasaba por mí a las 2 AM. Pero antes le hablé dicho a la señora del hotel que si conocía a alguien que pasara y ella me dijo que al rato iban a ir unas muchachas que iban a pasar a un señor y que me las mandaba para hablar conmigo, me acosté a dormir, tocaron la puerta y era la chava me dijo que ella me pasa por la línea con un pasaporte de alguien que se parezca a mí y me cobraba \$2500



FOTO: MARIO PLACIOS LUNA

dolares solo hasta phoenix le dije, que luego le avisaba. Dieron las 2am. Y llega Alfredo en un auto con una chava que iba a ir, me dijo que no llevara muchas maletas y por eso se la deje a el con ropa, llegamos a otro hotel donde nos íbamos a reunir con otros chavos y con los guías, nos dejaron con ellos de ahí en unos taxis que nos dejaban en el lugar donde íbamos a pasar nos cobraron \$50 pesos por cada uno llegamos al lugar y había muchos grupos de gente pero nosotros estábamos esperando a otros, Sales caminando y te pasas una carretera te agachas en unas zanjas y te dicen que si nos agarran nadie debe decir quien es el coyote que todos venimos en grupo también te dicen que te quites todo lo blanco que traigas tienes que ir con ropa obscura, yo nadamas llevaba cargando una mochila, empezamos a caminar en ese camino hay piedras y unos matorrales grandes que son de puras espinas pero como yo me fui bien equipado no sentí tanto me lleve mi pasa montañas y mis guantes, el que iba delante de mi detuvo una rama y luego la soltó y con el impulso me dio en mi ojo ese si me dolió, uno de los guías el que ya es señor se llama tomas y otro que era un chavo bien toto, Tomas nos dijo que las mujeres iban a ir adelante, el chavo dijo que había una patrulla y tuvimos que subir una montaña cuando íbamos subiendo con el peso de la mochila sentí que me ahogaba, bajamos y resulto que no era ninguna patrulla. No te llevan corriendo solo te llevan caminando rápido solo corres para pasar unas carreteras de terrasaría y descansas cuando ellos vigilan, el chavo nos dijo

que nos separáramos en dos grupos por que éramos mucho nos separamos en 13 por suerte me fui con tomas como yo iba atrás del, tomas tenia un alliento apuro alcohol hasta me iba mareando cuando íbamos a llegar estábamos esperando al otro grupo pero no llego y tuvimos que seguir cuando ya íbamos a cruzar la ultima carretera empezó a volar sobre nosotros un helicóptero sobre nosotros, era de la migra todos

nos echamos en medio de los arbustos y sin moverte hasta del dolor de las espinas te olvidas pero como ya era de madrugada ya no te pueden ver con los infrarrojos, dio como tres vueltas y se fue, nos levantamos rapido Y pasamos la carretera, tomas dijo que de tres en tres pero nadie hizo caso y como manada caminábamos, y todos los perros de las casas ladraban como para delatarnos, llegamos a un cuarto que estaba vacío nos sentamos a descansar empezamos a sentir un frío tremendo, como en el monte caminabamos no lo sentíamos pero cuando nos parábamos a descansar un frío increíble tratamos de dormir esperábamos que fueran a llegar los otros pero nada, llegamos a las 7am. Me andaba del baño pero en el cuarto no había y tomas nos dijo que nos pasáramos corriendo a una traila que es como una casa y ahí había baño y todo estaba alfombrado y cada cual se escogió un cuarto dormimos mejor, después llega un señor como hasta las 6pm. Y nos llevo pollo, comimos como desesperados ellos no sabían que no estábamos completos y nos enteramos que el otro guía era hijo de Alfredo y que era su primer viaje nos dijeron que como éramos pocos no querían hacer el viaje hasta que llegaran lo otros y que quizá en la noche llegaban, nos quedamos,

Segundo día: teniamos una hambre pero como me lleve naranjas me supieron a gloria esos dias a no lo va a creer, nos fueron a dejar de comer como hasta las 7pm. Y solo una hamburguesa sin refresco lo bueno es que me había sobrado agua que traía para el camino, en

las noches hacia un frío impresionante por que no había calefacción, en el camino del monte en una cerca que pasamos me rompí mi chamarra, pero en la trailla había otra como de cholo o de un gordo, tercer día: mandaron a un chavo para que recogiera la basura y todos le dijeron que si podia ir a comprar cosas para comer que le dabamos dinero y dijo que si nos trajo papas galletas y refrescos a tomas sus cervezas y a los otros cigarros y golocinas, nos fueron a dar de comer como a las 6pm. No dijeron que al otro grupo lo acababan de encontrar por que se habían perdido y que íbamos a salir esa noche sentí feo por que la chava ya la habían agarrado la ves pasada y ella quería pasar con tomas, me puse alegre y con mucho miedo por que íbamos a salir; esa noche llegaron otros 20 personas a la traila, por eso nos sacaron dieron las 2am. Y luego la suburban nos echan acostados encimados como pudieras acostarte y no te mueves, ya íbamos en camino.

Tercer día: íbamos en un camino de terraceria y se poncha la llanta y no llevaban repuesto nos bajaron mientras iban al lugar más cercano a hablar por telefono, nosotros nos fuimos al monte para escondernos sentia mis pies como cuando la carne del pollo esta congelada así llegaron como a las 11 am. No subimos otra ves nos llevaron de comer hamburguesas el que manejaba parecía más indocumentado que yo, traía una gorra de una virgen despeinado y bien mexicano, tomas iba adelante y la camioneta bien chafa con las placas pegadas en la ventana horrible bueno pues seguimos lo que pude ver del camino es que era peligroso por que bajabas y subías unas motañotas con unas piedras que rozaban con la camioneta por que era mucho peso, cuando llegamos a la ciudad de tucson, íbamos en el periférico, nos pararon pero era un policía le pregunto que cuantos éramos y nos dijo que nos fuéramos, seguimos pero claro el policía le hablo a la migra y nos detuvieron, al chofer le pusieron esposas llamaron a patrullas y nos bajaron, nos llevaron a unas oficinas donde nos preguntaron nuestros datos: Ntro. Nombre, el de tus papas, de donde eres; luego te pasan a un cuarto donde te toman tus guellas y una foto para meterte a la computadora pero yo me moria de la risa por que cuandolos chavos se quitaban la gorra para tomarse la foto estaban despeinados con todos sus dientes manchados por

que son gente muy humilde, luego te encierran en unos cuartos como la carcel, en un mueble dejan todas las mochilas pero no las rebisan y el de la migra te decia apurense agarrar la mochila que sea al fin que todas son iguales que agarro la mia nos suben a unas camionetas y nos llevaron a otra oficina las camionetas con muchas protecciones como si furas delincuente nos pusieron en unas celdas afuera, nos sacaron como a las 8pm. Nos subieron a un autobús todo enrejados. el que manejaba llevaba musica cristiana de camino fueron como 3hrs. Te deja en la línea, nos bajaron en Nogales C. Juarez te preguntan de donde eres y se burlan, los de la migra nos decia gracias por viajar en esta línea y no se olviden de regresar por que la migra tiene que trabajar. Los taxis de ahí te cobran hasta agua prieta \$150 dólares por cada uno, me fui a la terminal que esta horrible el autobús salía a las 4am. y eran la 1.00 AM Pero les dije que si podia llenar el autobús podíamos salir antes y ellos se ganaban una lana ellos dijeron que si, empece a juntar gente en la terminal para llenar el autobús se lleno el autobús y hasta en el pasillo iban sentados llegamos como a las 6am. Como 4 de los chavos del grupo se fueron de regreso a su ciudad.

Cuarto dia: Fui al hotel y le hable a Alfredo y me dijo que esa noche íbamos a volver a salir, pero me dije daniel tenemos que preguntar por otro pollero, que sea conocido, en otro hotel de ahí cerca lo pude encontrar al sobrino de un coyote que esta en palomas como a 7 horas de agua prieta y me dijo que por agua prieta nadie estaba pasando, le pregunte cuanto se caminaba y me dijo que como 3hrs. Regrese al hotel para decidir que hacia, cuando tocaron la puerta era la chava que te pasaba con los pasaportes falsos diciendo que ya tenia uno para mí, cuando lo vi era muy pero muy parecido a mí, tome mis cosas y me fui con ella a la línea, me dijo que iba a pasar con un amigo de ella, pero no llego el chavo que iba a ir, decidí irme a palomas. Llegue a palomas y pregunte por Armando que era el coyote vimos a su socio y nos dijo que si pasaba, pero caminando 20hrs. Y le dije que me habían dicho que eran 3hrs. Pero dijo que era difícil pasar en esos días cuando pense 20hrs. Medio un miedo otros chavos dijeron que si era seguro que pasaban ellos si se iban por las 20hrs. se fueron a unos cuartos donde les rentaban ca-

mas por \$15 pesos nosotros. Rente una habitación de \$400 pesos la noche, muy caro pero limpio y la comida exageradamente cara.

Quinto día: al otro día era la salida a las 12am. compre agua y latas de atun era la hora de salida nos subieron a un camion como de ganado era pura terraceria se daban unos guamosos en las nalgas que rebotaban yo me puse el saco que me habia comprado por eso no me dolia, pero como me reia, llegamos a un rancho que tenia como unas chozas en la esquina habia una casa que era una tienda pero vendian hasta ropa pero usada tenia mucho frio y me compre un pans para usarlo bajo el pantalon, tambien iba un oriental coreano, como a las 6pm. Llegamos. Hacia un frío horrible que tuvimos que hacer una fogata por que los guías iban a llegar hasta las 2am, despues llega una pareja una mujer que era de Colombia y el otro de chile; ya sabes que nunca falta un bufon le pusimos el chupitos se compro una chamarra como de prostituta y cada vez que lo veia me daba una risa insoportable luego la hora de salida por un camino tan feo que hasta las vacas se caen, unas piedras grandisimas tenia miedo de torcerme el pie los guías bien mensos no nos dijeron que fuéramos en ilera ni que se quitaran la ropa clara nos traian casi corriendo hacian subir montañas y los descansos de 5 minutos nos dijeron que el que se quedaba se quedaba y que no se iban adetener por unos cuantos, habia una montaña super fea cuando estabamos arriba los guías dijeron que la señora y el coreano con sus zapatos finos, portafolios y walkman, no iban a aguantar que mejor se regresara que eso apenas era el principio Ellos se regresaron solos guiándose por las luces del rancho yo seguí pero ya no aguantaba mis pies por que nunca pisaba plano siempre de lado y el camino seguía lleno de piedras e iban tan rápido que me dije Daniel no vas a aguantar; los chavos de agua prieta me decian que ellos me cargaban la mochila pero que siguiera con ellos, les dije que se fueran que yo ya no podia mas y que ojala ellos si pasaran, y se fueron con todo el grupo.

Me quede a descansar 5 minutos y vi una patrulla de la migra y me dije que era mejor que me entregara para que me llevaran de regreso, traía una brújula seguí caminando despacio y platicando en voz alta, luego mas adelante los volví a encontrar estaban agachados

por que estaba la migra pero yo segui por que iba a buscar a la migra, llegue a la carretera y la migra ya no estaba pero yo ya estaba mas descansado así que siguió caminando, me guiaba con la brújula, llegue a una montaña y se veían unas luces de una ciudad, encuentre una carretera de asfalto eran como las 7am.

Sexto día: iba a pedir ray pero queria ver que clase de autos pasaban, asi que cuando pasaron unas camionetas me eche en el pasto y sorpresa eran puras camionetas de la migra, me meti hacia los llanos me pare a comer y a dormir como una hora, por que no aguante el frio camine a la montaña donde atrás de ella se iba a ver la ciudad, llegues arriba y no era ciudad era un aeropuerto de la migra no podia ser cierto me queria morir, decidi regresar a la carretera, cuando iba acruzar yo estaba a lado de la carretera y pasa una camioneta de la migra me vieron y no se detvieron, ya llevaba 15 horas caminando con frio y despues calor, caminaba en la orilla de la carretera pedia ray pero no se detenian hasta Llegar a unas fabricas cuando salió una camioneta común le pedí ray se detuvo y dijo que subiera me acerque y me pregunto si traía papeles, le dije que no y saco su placa de la migra, le di las gracias por haberse detenido. Pero como él pone las cercas en la frontera, mando a llamar a los otros, llegaron y me llevaron a las oficinas para tomar los datos me dijeron que si ya me habían agarrado en tucson les dije que si, me dejaron en la linea de palomas, llegue y cual fue la sorpresa que en las camionetas de la migra que había visto pasar iban los del grupo en donde yo iba, me fui a un hotel donde me cobraron \$450 pesos por día pero están mas civilizadas esas habitaciones cuando me quite los zapatos tenia unas ampollas grandisimas y llagas, me salía sangre. Me di un baño y me dormi todo ese día, no podía ni caminar de lo envarado que staba.me decía Daniel sabes cual era el colmo de un emigrante: pedirle ray a la migra y que no le lo den.

Séptimo día: al otro dia fui a ver cuando iban a salir en corto (de 3 a 5 horas de camino) me dijeron que ellos me decian por que apenas estaban viendo que les rentaran una traila, me hize muy amigo de la pareja de colombia platicamos y dijeron que tambien se iban en corto cuando preguntabamos cuando saliamos siempre nos decian que mañana.

Octavo día: los chavos del grupo se fueron en un viaje de 20hrs. Pero con otros guías y nos dijeron que ellos ya habían pasado.

Noveno y décimo día: día: pasaron 3 días por fin nos dijeron que esa noche salíamos dijeron que no querían que lleváramos nada de mochilas. Nos fuimos como 20 personas el camino estaba tranquilo eran dos los guías uno era de los tontos de la otra vez pero él iba atrás, paso un helicóptero sobre nosotros y en un segundo llegaron las patrullas nos agarraron ya en las oficinas nos estábamos riendo por que una señora que le alumbraron la cara y de repente se la quitan la deslumbraron da el paso y que se cae en un matorral de espinas. Me llamaron para dar mis datos me senté y vi que la oficial tenía unas hojas imprimidas con fotografía yo pensé que eran de mías, me asome para ver de quien era la foto y era del chileno en eso el oficial estaba hablando por teléfono y con el poco inglés que sabía entendí que lo buscaban y que era de Colombia no de Chile me llevaron otra vez a la celda y a su compañera le dije que por que me había dicho que era de Chile si era de Colombia y me dijo que como sabía, le dije que tenían como 10 hojas con foto de él y que lo buscan ella me dijo que era deportado y que si el regresaba lo metían 10

años a la cárcel; Nos llevaron a la línea en diferentes camionetas nos fuimos caminando al hotel para esperar a los que faltaban pero el señor no llegaba pensamos que lo habían dejado encerrado cuando vimos el último grupo la venía con ellos pero no nos decía nada hasta que le dije que ya lo había cachado que él era de Colombia y que vi las hojas nos platicó que ya cuando estaba bajando de la camioneta la oficial de la migra le dijo que ya sabía quien era y que si lo volvía a garrar lo encerraba y que no volvía a salir nunca me dijo por que lo buscaban pero que ya había estado en 11 cárceles ya eran como las 4 AM, dormí en el cuarto de ellos.

Décimo segundo día: en la mañana fuimos a ver cuando volvíamos a salir pero nos enteramos de que el guía de esa noche el de adelante es el único que sabe el camino en corto hacia la traila pero como iba otro guía el de atrás, por eso hizo que nos agarraran para que el otro no se aprendiera el camino y que el solo pasaba gente cuando va solo para que el cobre la parte que le toca de cada persona nos platicaron que el era bueno solo, que hasta pasa a 80 personas de un jalón pero volvíamos a salir en dos días pero platicamos con otro coyote y nos dijo que el nos cobraba \$2300 dóla-



FOTO: ESFERA

res hasta la puerta de la casa donde fuéramos pero en auto, pasabamos la frontera con armando hasta llegar a phoneix y deahi hasta atlanta, y el Pago era allá, le dije que si. A el le decían el tigre. Me dijo que él me daba hospedaje en donde rentaban camas y comida.

Décimo tercero y décimo cuarto día: pasaron los dos días pero nos decían que la gente del tigre todavía no iba a salir jorge el cuñado de armando dijo que esa noche salíamos pero ya había contactado con otro coyote en el zocalo de palomas, eran como las 5.00 pm y salimos en una camioneta para alejarnos de la línea, el viaje duro como 2 horas y faltaba como una hora, y que cree se nos poncha una llanta y no llevaban refacción, nos regresamos con la misma llanta ponchada hasta que se deshizo el ring y paramos, el chofer fue con su esposa caminando al pueblo mas cercano a conseguir una llanta. Pasaron como 2 horas y llegaron con otra llanta pero ya no salimos y nos regresamos, llegue al hotel como a las 1 1.00 PM y el otro grupo tenia como 5 minutos que habían salido por la corta y pasaron, y yo no tuve suerte de ir y me quede.

Décimo quinto día: al día siguiente me dijeron que iba a haber otra salida en corto; llegando las 2.00 a.m. salimos eramos 10 personas, que nos ve la migra y empezamos a correr, yo no seguí corriendo y me escondi en unos arbustos y tres amigas que conoci se quedaron conmigo, por que si corriamos se acercaban mas la patrullas y era mas facil de que nos vieran, despues con 5 patrullas y un helicoptero nos estaban buscando, a los demas los encontraron y se los llevaron; a nosotros no pudieron vemos y despues de 2 horas con mucho frio se fueron las patrullas y nos regresamos a la línea y al hotel; despues nos enteramos que iban otro coyote camuflageado pero cholo (coyote) se dio cuenta y por eso nos entrego.

Décimo sexto día: Ya eran demasiados días y yo no podía pasar y al final decidí pasar por la de 20 horas que al final fueron de 40 horas de camino. Salimos esa misma noche con frío y en el día con mucho calor dormíamos como 30 minutos y después caminábamos comíamos puras latas de atún y sardina, había cadáveres de humanos a la mitad del desierto, el agua se fue acabando al 2 día los

pies ya me dolian ya no podía seguir, no sé de donde saque fuerzas pero al final llegue al punto, en donde nos recogieron con unas camionetas suburban pero nuevas y nos llevaron a una casa en Phoenix, arizona. El trayecto duro 6 horas.

Llegamos a la casa y ahí estaba la pareja colombiana y ellos me dieron de comer huevo y jugo.

Me bañe y me dormi.

Décimo séptimo día: En esta noche salimos para las vegas pero ya bien bañados, comidos, sentados y nos dijeron que si nos paraba alguna patrulla que dijéramos que íbamos a jugar a los casinos y que no nos pusiéramos nerviosos. Llegamos a una casa a dormir y al día siguiente salíamos para los ángeles.

Décimo octavo día: Igual salimos en la noche fuimos a cargar gas, cuando ya íbamos en camino nos detuvo una patrulla por que la camioneta no llevaba luces en las placas traseras. Le dieron una infracción al chofer y seguimos; el chofer se iba drogando con cocaína toda la noche, y nos invitaba pero decíamos que no, llegamos a la madrugada a los angeles, ca. A otra casa en donde nos dejaron para que al día siguiente saliéramos en avión a nuestros destinos.

Décimo noveno día: Llame a mi amigo para que andara el dinero para pagar todo \$3000 dólares, al pagar ellos me compraban el billete de avión, y esa misma noche salí para Atlanta a las 11.30 PM era el vuelo y llegaba a las 5.00 am no es mentira pero todo el avión un boeing 707 de los grandes lleno de ilegales; Y por fin llegue a Atlanta.

Vigésimo día: Baje del avión y tome un autobús para rome, ga. Se hizo 1.30 hrs. De viaje y llegue a rome, ahí tome un taxi para la casa y las 7.30 Am llegue a la casa de mi amigo beto, hambriento, con sueño y fatigado pero ya quería trabajar al día siguiente.

En pocas palabras esta es la historia de la pasada por la frontera, espero que no se haya aburrido; despues le escribo lo demas hasta estos días en donde ya estoy con el barco nivelado y a todo vapor.

Más golpes al dinosaurio

Miguel A. Romero Miranda*
José J. Gutiérrez**
Mónica Moreno Gil**

La derrota del cerverismo en Yucatán, la detención del exgobernador de Quintana Roo y la muy probable caída del madracismo en Tabasco, son señales que auguran éxito para el régimen en su lucha contra los resabios del autoritarismo priísta. También le favorecen las señales de fortaleza y estabilidad macroeconómica que contradicen a quienes han visto en el recorte presupuestal y en la “desaceleración” los signos de una inminente crisis estructural del tipo que se presentó en 1994, o la aparición tardía de la recurrente crisis de fin de sexenio. A pesar de estas buenas señales, la hegemonía, y con ella el rumbo del proyecto nacional, sigue en entredicho, pues prevalecen las posturas encontradas entre miembros del gabinete y otros elementos del nuevo bloque de poder, además que el gobierno no ha logrado establecer un acuerdo mínimo con los partidos políticos, sectores y clases sociales, en torno al nuevo proyecto nacional. En este análisis abordamos tres elementos de la realidad que están relacionados con este “seguimiento de proceso”: las elecciones para gobernador que se disputarán este año; la dinámica al interior de los principales partidos (PAN, PRI y PRD) y el comportamiento reciente de la economía nacional.

Elecciones locales: la oportunidad de consolidar la transición

Al hablar de la transición política en México, muchos analistas plantean que hemos cumplido con el requisito democrático por excelencia: elecciones libres y competidas, y en consecuencia nuestra transición, o al me-

nos su segunda etapa, conocida como *democratización* (la primera es la *liberalización* y la tercera la *consolidación*, según el clásico texto de O'Donnell y Schmitter) ha concluido.¹ Sin embargo, las crisis políticas que se vivieron a principios de año en Tabasco y Yucatán, en el marco de sus respectivas elecciones para gobernador, ensombrecieron el panorama y nos llevan a pensar que quizá la lucha por la plena

* Profesor-Investigador, Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.

** Investigadores de El Cotidiano.

¹ Así lo afirman Ricardo Becerra y José Woldemberg en su reciente artículo “La transición democrática en México. Una celebración”, en *Este País*, núm. 121, abril de 2001.

la limpieza electoral no ha terminado, pues el caciquismo (priísta y no priísta) sigue presente en los estados, contraviniendo las tendencias de modernización política del país y poniendo a prueba la vocación democrática de los partidos.

El significado de Yucatán

La de Yucatán es la primera elección para gobernador que se realiza bajo el gobierno de un Presidente de la República no priísta. Ello bastaría para decir que sus resultados son de gran importancia, pues hablan de la capacidad del nuevo régimen para hacer cumplir el respeto al sufragio y la legalidad. Pero la elección en ese estado tiene relevancia también por otras razones: en primer lugar, porque Yucatán fue la sede de uno de los cacicazgos priístas que sobrevivieron a la debacle del 2 de julio, de modo que en la lógica de la transición citada líneas arriba, esa elección representaba al mismo tiempo una oportunidad para la *democratización* en lo local y para avanzar en la *consolidación* en lo nacional. En segundo lugar, porque allí se puso en jaque al sistema jurídico e institucional que regula las elecciones en México. No olvidemos la penosa actuación del régimen ante el desacato Cerverista a los dictámenes del Tribunal Electoral Federal y de la SCJN. En tercer lugar, por lo que representa esa entidad para los partidos que la disputaron. En el caso del PRI, la caída de Víctor Cervera, el más importante aliado del labastidismo en el sureste, implica también un golpe severo para esa corriente y sus aspiraciones en torno al control del tricolor. Y en el caso del PAN, Yucatán es uno de los estados a que más le interesaba ganar este año, no sólo para ampliar sus espacios de poder, sino por ser una plaza simbólica de su lucha contra el autoritarismo. En ese sentido, ganar allí era para los panistas, más que una victoria electoral, una conquista histórica. Y en cuarto lugar, porque las campañas se llevaron a cabo en un agitado contexto nacional debido al debate económico, y de algún modo fue una caja de resonancia del mismo. Aunque no hay que exagerar esta última dimensión del caso, pues hubo quienes incluso le asignaban a la elección el carácter de referéndum para el gobierno federal y su política económica. Nosotros pensamos

que no es así, pues el desarrollo y resultado de esos comicios respondieron preponderantemente a la dinámica política local, aun cuando la estrategia del PRI fue efectivamente *nacionalizar* el debate en las campañas.²

El fin del cerverismo

En este marco de referencia, una derrota panista en Yucatán, por cualquier vía, hubiera sido una señal negativa para el nuevo bloque hegemónico: si el PRI hubiera consumado un fraude, pondría en duda la capacidad del nuevo régimen para someter al *dinosaurismo*; y peor aún, si el tricolor ganaba sin fraude, significaría que la luna de miel entre el pan-foxismo y los ciudadanos había terminado. No fue así, y la victoria de la alianza opositora que obtuvo 51% de los votos, contra 45% del PRI,³ es también una victoria del Presidente, que le favorece en la consolidación del nuevo bloque hegemónico.

La derrota del cerverismo se explica fundamentalmente porque navegó contra corriente y, sobre todo, porque careció de tres recursos centrales: 1) el respaldo económico del gobierno federal (vía Progresá, Procampo y otros programas, que le servían para comprar votos); 2) el control de los organismos electorales y con ello de la organización, operación y dictaminación de los comicios y 3) el apoyo de la burguesía local, que en esta ocasión se dividió en dos grupos: los amigos y socios del gobernador (que resultaron minoritarios) y los empresarios afectados por aquél, que decidieron sumarse "al cambio".

En esta lucha, de cualquier modo, Víctor Cervera jugó un papel fundamental. A pesar de su negativa imagen a nivel nacional y de las fuertes críticas a su estilo caciquil de gobernar, lo cierto es que en las encuestas de opinión los yucatecos le otorgaban una mejor calificación

² La estrategia del PRI quedó patente en todos los discursos de sus candidatos y líderes, sobre todo los de la dirigente nacional, que se difundieron a través de la prensa local.

³ Datos del PREP, al cierre del mismo, con un 63% de las actas contabilizadas.



FOTO: MARIO PALACIOS

como gobernante que a Vicente Fox,⁴ y es un consenso en la opinión pública local que su administración propició avances económicos importantes para el estado. Quizá por ello, el candidato panista hizo de Cervera su verdadero oponente, y no dejó de acusar a su gobierno de autoritario y corrupto, aunque no de ineficaz. Para Orlando Paredes, en cambio, haber sido secretario general de gobierno en el gabinete cerverista fue su mejor capital político y la base de su oferta de “continuidad y consolidación”. Esto confirma que la elección no fue

⁴ Así lo revela la encuesta trimestral del diario *Reforma*, en el levantamiento correspondiente al primer trimestre del año.

un referéndum para Vicente Fox, como lo quiso plantear el PRI, sino para el cerverismo.

El papel de los partidos

El PRI yucateco se encaminó a la derrota desde antes de que iniciaran las campañas, debido sobre todo a tres factores: a) el golpe del 2 de julio dejó un partido desgastado y desanimado; b) su imagen entre los electores yucatecos lo mostraba como un partido arcaico, antidemocrático, corrupto y, en suma, inútil para el futuro de su estado, y c) el nombramiento de Orlando Paredes como su candidato a la gubernatura generó importantes pugnas internas, de las cuales la más importante ocurrió entre el grupo íntimo de Cervera y el de los *motuleños*, encabezado por Dulce María Sauri.

En tales circunstancias, alPRI no le quedaba más que tratar de hacer fraude, pero todos sus intentos fracasaron.⁵ Las versiones periodísticas de que el gobernador preparaba una última estrategia para anular los resultados por vía de las impugnaciones, pareció confirmarse unas horas después del cierre de casillas, cuando el CEN del PRI se apresuró a denunciar elementos que a su juicio “empaña-

⁵ El Diario de Yucatán publicó todas las semanas, diversas denuncias contra el PRI, señalando acciones como compra de credenciales de elector, destrucción de propaganda, priístas manejando los comités electorales, entrega de materiales de construcción y despensas en colonias populares y zonas rurales, etc.

ron” el proceso.⁶ El tricolor reclamó —al igual que en la reciente elección de gobernador de Jalisco y en la ordinaria de Tabasco—, que el régimen panista le había robado el triunfo. Sin embargo Pero a pesar de que sus quejas podrían dar lugar a ciertas suspicacias, lo cierto es que la caída del *dinosaurio* continúa sin freno, y no por culpa del gobierno, sino de su propia circunstancia crítica.

En el PAN, en cambio, la preocupación no radicó tanto en convencer a los electores yucatecos de brindarle su voto, sino en contener los intentos de fraude del cerverismo y en evitar un conflicto postelectoral. El punto más vulnerable de esa fuerza a lo largo de la campaña fue sin duda el impacto del recorte presupuestal y de la iniciativa de reforma fiscal Foxista en el ánimo social. Y aunque el PRI trató de centrar la campaña en ese tema, el presidente nacional panista, Luis Felipe Bravo, el propio Patrón Laviada y Ana Rosa Payán (candidata a la alcaldía de Mérida) respondieron a los cuestionamientos, y al parecer no lo hicieron mal.

Por su parte el PRD, aun cuando abonó muy pocos votos al triunfo opositor (apenas el 3.4%), no se ruborizó en asumirse como parte central de la victoria. Apenas fluían las primeras cifras de la elección, cuando Amalia García, en una de sus actuaciones más ridículas, explicó a las televisoras cómo la sonada “victoria” contra el autoritarismo regional se había logrado en gran medida gracias a la “enorme” contribución del PRD, “pues si no fuera por la impugnación que presentó nuestro partido, para que interviniera el Tribunal Federal y después la Suprema Corte de Justicia de la Nación, seguramente no estaríamos aquí celebrando la caída de Cervera”. García no pudo, explicar cómo es que su partido apoyó a un candidato panista, mientras que en Tabasco el blanquiazul lo dejó solo, al tiempo que en su Congreso Nacional el PRD acordó que no haría pactos con el régimen y que se opondría radicalmente al programa del panista Vicente Fox, parti-

⁶ El desplazamiento de efectivos de la PFP en la entidad, el apoyo económico que la Segob brindó al órgano electoral del estado y por su puesto, la escandalosa detención —a sólo 72 horas de las votaciones— del ex gobernador priísta de Quintana Roo, Mario Villanueva, acusado de narcotráfico y presuntamente amigo cercano de Cervera.

cularmente en lo que se refiere a su proyecto económico. La lacónica respuesta de la dirigente al respecto fue: “por ahora la prioridad es acabar con el sistema de Partido de Estado y por eso invitamos al PAN a que se sume con nosotros en Tabasco, para vencer a ese otro cacique, que es Roberto Madrazo”.⁷

El cacicazgo en Tabasco, por el mismo camino

La historia de derrotas para el PRI es muy probable que se repita en las próximas elecciones de gobernador a realizarse en Tabasco, Michoacán y Baja California. El contexto de esos comicios, al igual que en el estado peninsular, parece sumamente adverso al tricolor.

En Tabasco hay indicadores claros que permiten anticipar el desenlace y que se desprenden, también, de la dinámica local: un cacicazgo desgastado y cada vez más aislado, una profunda división del priísmo en la entidad, una marcada polarización social que (como en Yucatán) apunta más hacia un referéndum que hacia una elección, y una fuerza opositora que parece capaz de aglutinar a su favor el descontento social y los desprendimientos priístas para lograr, en comicios que se prevén aceptablemente limpios, la alternancia.

En los últimos tres años, en Tabasco, existieron ocho ejercicios consecutivos de votación popular, casi con una diferencia de tres meses entre uno y otro. Esta excesiva politización ha provocado un serio desgaste de los partidos, particularmente del tricolor, y ha llevado a la sociedad a una polarización muy marcada, al punto de que los numerosos grupos de poder ahora se han aglutinado en sólo dos bloques: madracistas y antimadracistas. Al primero pertenece el candidato priísta, y tiene como principales operadores políticos y financieros al grupo de ex gobernadores, encabezado por el propio Madrazo, Leandro Rovirosa, Mario Trujillo y Manuel Gurría. El antimadracismo, por su parte, tiene dos cabezas: Andrés Manuel López Obrador y Arturo Núñez.

⁷ Entrevista en TV Azteca, 27 de mayo.

Las tendencias de la votación en Tabasco desde la elección federal de diputados de 1991 hasta la del 15 de octubre del 2000, que muestran un PRD en constante ascenso y un PRI con oscilaciones, pero sin caídas estrepitosas, también hablan de esta polarización.

Cuadro 1
Votación de los principales partidos
en Tabasco en la última década

Elección	PRI	PRD	PAN
Federal 1991	241,174	63,564	28,203
Estatal 1991	184,336	73,423	12,711
Federal 1994	353,489	198,345	83,318
local 1994	277,984	192,782	23,219
Federal 1997	264,177	208,809	57,260
Estatal 1997	291,671	234,682	41,979
Federal 2000	276,780	247,784	123,091
Estatal 2000	298,969	290,968	56,463

Fuente: *Tabasco Hoy*, 23 de mayo de 2001, con base en datos del Instituto Electoral del Estado de Tabasco.

En este caso, como pasó en Yucatán, parece que el *dinosaurio* tampoco podrá controlar la elección, pues aún cuando la votación en la convención estatal del PRI (98% a favor de Andrade) haría pensar en un férreo control del partido por parte de Roberto Madrazo, éste ya no está sentado en la silla de gobernador, y a pesar de que el interino responde a sus intereses, no tiene mucho margen de maniobra por el “cerco político” en que lo tienen los demás partidos y los medios de información. Además de ello, el candidato priísta carece del apoyo de la dirigencia nacional de su partido, no ha podido reconciliar a la militancia local y después del derroche que hizo en la elección ordinaria, está prácticamente en la quiebra, lo que lo ha conducido a una campaña que, todos lo señalan, simplemente “no levanta”.⁸

En la parte opositora, el hecho de que la alianza PAN-PRD no se haya concretado, no parece haber debilitado al perredismo, pues hay encuestas que le otorgan la ventaja en la intención de voto.⁹ Pese a ello, parece inevitable

⁸ El diario *Tabasco Hoy*, del 11 de mayo, reseña por ejemplo el repudio que recibió Andrade al realizar una serie de visitas espontáneas por las escuelas que realizaban festejos por el día de las madres. Hubo rechiflas en su contra incluso cuando visitó la escuela secundaria de la que él mismo es egresado.

⁹ Los resultados de una encuesta levantada por investigadores de la UAM favorecen al PRD con 13 puntos sobre

que al menos una parte del sufragio opositor se vaya al PAN, cuyo candidato, Lucio Galileo Lastra Marín, podría lograr hasta un 10 o 12 por ciento de los votos, según las mismas encuestas. Así, el PAN podría resultar el fiel de la balanza el próximo 5 de agosto, por ello el planteamiento insistente de los perredistas de una declinación del candidato blanquiazul a favor del perredista Raúl Ojeda, y según relatan los diarios locales, a nivel de cúpula ya se trabaja sobre ello, pese a las reiteradas declaraciones de Lastra para desmentirlo.¹⁰

Pero más allá de la importancia que pueda tener en la recta final el apoyo del PAN, el PRD ha buscado sobre todo el respaldo de quienes más votos les pueden aportar, que son los disidentes priístas. Estos cuadros —muchos de ellos con gran peso en la política tabasqueña—, están integrados en la agrupación “José María Pino Suárez”, y representan fuentes de financiamiento y bases de apoyo que trabajarán a favor de la coalición opositora, porque le ofrece más rentabilidad política que el PRI.

En Michoacán revive el cardenismo

Michoacán, único estado en el que triunfó Cuauhtémoc Cardenas en el 2000, es otro desafío enorme para el PRI, y al mismo tiempo la gran oportunidad del PRD para ganar, esta vez sin necesidad de candidato externo ni de alianzas con otros partidos, otra gubernatura.

Esto se demuestra con el cambio de tendencia de las encuestas electorales, pues antes de haber candidatos, éstas favorecían al PAN, pero luego del nombramiento de Lázaro Cárdenas Batel por el PRD y de Alfredo Anaya del PRI, se observa una ligera ventaja para Cárdenas, cuyas cualidades como competidor electoral lo hacen sin duda el candidato a vencer.¹¹

el PRI, aunque otra levantada por la agencia Alduncin y Asociados otorga al PRI una ventaja similar sobre el PRD. Ambas fueron publicadas en el diario *Tabasco Hoy*, el pasado 30 de abril.

¹⁰ *Tabasco Hoy*, 15 de mayo.

¹¹ En su campaña para Diputado Federal, Cárdenas batel obtuvo el mayor porcentaje de votos que haya tenido cualquier otro candidato del mismo tipo en el país.

A esto hay que agregar que las fuertes tensiones entre las corrientes del PRD en ese estado, que amenazaban con fracturarlo irremediablemente, se han reducido gracias a que los más importantes jefes de los grupos políticos, como el ex senador Cristóbal Arias y el dirigente estatal Raúl Morón Orozco, decidieron cerrar filas y apoyar al hijo de Cuauhtémoc.

En lo que respecta al PRI, las fisuras producidas luego de su proceso interno fueron también un dato reiterativo de lo que pasa a nivel nacional. La salida del ex alcalde de Morelia, Sergio Magaña, por su desacuerdo con el proceso de selección de candidato a gobernador, lo llevó a engrosar las filas panistas, y ahora es uno de sus precandidatos, aunque los conocedores de la política local le dan pocas posibilidades a obtener la candidatura, por carecer de militancia probada conforme a los estatutos de ese instituto político. Además de Magaña, otros que renunciaron al PRI fueron cuatro diputados locales, un dirigente municipal y varios grupos de militantes y gente de base. Esto hace ver que no todo está en calma en el PRI michoacano y que a pesar de haber arrancado pronto, la pelea no será fácil. El gobierno de Víctor Manuel Tinoco Rubí, con todo y que ha mantenido un papel discreto y ligeramente positivo en el plano nacional, no garantiza apoyos suficientes para su temprano aspirante, quien resultó nombrado "candidato de unidad" luego de que los resultados de una encuesta de opinión lo ponían a la cabeza de los aspirantes y se hizo innecesaria la votación interna.

El descrédito nacional del PRI, la creciente fuerza del perredismo en Michoacán y la decisión que tome el PAN en torno a quién será su abanderado, serán factores de mucho peso para definir las posibilidades reales de victoria para ese instituto político, además de que las derrotas que ha estado acumulando en las contiendas locales hacen más difícil su situación.

En Baja California, campo libre para el PAN

En esta hilada de elecciones, Baja California se perfila como una plaza muy sólida a favor del panismo, toda vez que su abanderado, Eugenio Elorduy Walter, ex secretario general de gobier-

no y reconocido empresario, según las primeras encuestas, lleva una ventaja muy amplia, al registrar 47% de la preferencia electoral, sobre el 26% del priísta Daniel Quintero Peña, su principal contendiente.¹²

Doce años de ejercicio del poder en esa entidad han reforzado las estructuras del blanquiazul y han debilitado notablemente las de los demás, principalmente en el caso del tricolor, que nuevamente se dividió, a raíz del nombramiento de Quintero Peña. Con la salida del PRI de dos de los aspirantes a la candidatura, inconformes con el procedimiento (Amador Rodríguez Lozano, quien ahora es candidato externo del PT, y Milton Castellanos Gout, que se registró también como candidato de la agrupación local denominada Alianza Ciudadana), se denota la poca fuerza y cohesión institucional del PRI, lo que seguramente será la causa principal de su derrota.

La dinámica de los partidos en el nuevo periodo

Como se puede apreciar, el handicap electoral de este año es una de las vertientes medulares para definir el nuevo papel de los partidos políticos en el periodo que abre la coyuntura y, según lo vemos, quien tendrá el pero año electoral será el PRI. Pero existen también otros retos para las partidos, que les vienen de su dinámica interna, y de cuya solución depende también el nuevo papel que habrán de desempeñar en el proceso político.

El reto del Pan-Foxismo: construir la hegemonía

El pasado 30 de abril, en una entrevista televisiva, Diego Fernández de Cevallos, el célebre coordinador panista en el Senado, increpó a Vicente Fox y su gabinete, a la luz de su cambio de postura en torno a la iniciativa de derechos indígenas elaborada por el poder legislativo¹³ y votada a favor por el blanquia-

¹² *La Crónica de Baja California*, 9 de mayo de 2001.

¹³ Fox primero felicitó al Congreso por su trabajo, y después, cuando el EZLN rechazó la reforma, el mismo

zul: “Si Fox tiene más compromiso con el *subcomandante*, allá él y su gobierno”, dijo, y agregó que aun cuando no existía ningún rompimiento con el presidente Fox, “lo que sí hay es una definición de posiciones. Nadie ni nada nos va amedrentar. Nadie, ni el gobierno ni la guerrilla”.

—Eso es por el presidente Fox?— se le interrogó.
—También para él.¹⁴

Días después, con un espíritu completamente distinto, Felipe Calderón Hinojosa, líder de los diputados panistas diría a todo el que quisiera oírlo que no buscaría la candidatura de su partido para el gobierno Michoacán, porque estaba mucho más comprometido en “sacar adelante, desde el Congreso, la propuesta de reforma fiscal del Presidente Fox”.

Estos dos ejemplos sirven para ilustrar de qué manera el nuevo bloque de poder (de añeja vocación opositora, porque ahora es gobierno) enfrenta el reto de construir una nueva hegemonía, procesando sus diferencias internas y tratando de amoldarse a su nuevo espacio. Por una parte, los cuadros políticos del panismo reclaman un trato diferente al del pasado, fundado en la racionalidad, el respeto a la legalidad y el equilibrio de poderes. Por otro, se hace evidente que la falta de cohesión y unidad de criterios ha dado pie a la mayor parte de los cuestionamientos que desde los partidos y desde la sociedad le han llegado.

Las declaraciones de Calderón y del “jefe Diego” son ilustrativas también de lo que ocurre en los dos temas que han resultado centrales en la agenda pública nacional durante estos primeros meses de gobierno y que constituyen, en el corto plazo, las dos tareas que le exigen más oficio político a los integrantes del nuevo régimen.

En torno al caso Chiapaneco, los propios integrantes del bloque en el poder han reconocido que no sólo se cometieron errores de estrategia y de comunicación, sino que hay

Presidente y parte de su gabinete dijeron que era una ley incompleta, que no se apegaba al espíritu de San Andrés. *La Jornada*, 30 de abril.

¹⁴ Entrevista con Joaquín López Dóriga en canal 2, en *La Jornada* el 1 de mayo.

una divergencia de fondo entre el gobierno y el partido. Mientras la meta central del gobierno es la firma de la paz, para el PAN lo importante es lograr una reforma constitucional congruente con sus principios. Así lo reconoció el propio presidente nacional del PAN cuando declaró en una entrevista que “..en el tema en el que sí es obvio que hubo una diferencia de opinión (entre el gobierno y el partido) fue en el de Chiapas... en particular sobre la reforma constitucional... estaba muy claro que el partido tenía una propuesta y que el Presidente, en el afán de impulsar, de alimentar el diálogo, hizo suya la propuesta de Cocopa y la mandó”.¹⁵ El daño que causa al régimen esta divergencia es fuerte, porque uno de sus propósitos más publicitados (la firma de la paz en Chiapas) se posterga una vez más, sin visos de lograrse en el corto plazo.

En el tema Fiscal, la suerte del bloque hegemónico no ha sido muy distinta. El rechazo social a la propuesta de *Nueva Hacienda Pública* puso al régimen a la defensiva, y éste sencillamente perdió la brújula. A partir del anuncio de la propuesta, tres factores contribuyeron a la confusión y al desgaste del bloque de poder en este tema y fueron reduciendo rápidamente los márgenes de operación para la fracción del PAN en el Congreso, en busca de una salida consensada con las demás fuerzas políticas: primero, la rigidez de las posturas del Secretario de Hacienda y de otros miembros del gabinete en torno al tema del IVA; segundo, la desafortunada estrategia de medios, descalificando a los sectores que se oponen al proyecto llamándolos mentirosos, sin argumentar las bondades concretas de aquél; y tercero, el anuncio del recorte al presupuesto público.

En tal circunstancia, los diferentes grupos del bloque hegemónico (el gabinete, los gobernadores panistas, la dirigencia del partido y sus bancadas legislativas) realizaron varios cónclaves, sin conseguir ponerse de acuerdo; incluso se hicieron reproches fuertes, como el de Felipe Calderón al gabinete: “...técnicamente (la fiscal) es una buena reforma, que incluso pudo haberse hecho mejor. También es indudable que políticamente fue hecha con una gran torpeza, es decir, es un proyecto que se lanza sin haber generado un consenso ele-

¹⁵ *La Jornada*, 21 de mayo, 2001.

mental. El gabinete se escuda en Fox para tapar sus propios errores, y eso va por muchos del gabinete, y no es por Hacienda o la Secretaría del Trabajo...en realidad, no hay un gabinete que defienda al presidente, sino un presidente que defiende al gabinete. Eso está desgastando al presidente y al PAN mismo".¹⁶

Pero a pesar de los desacuerdos internos, hay un consenso al interior del bloque de poder: el tema se ha *sobrepolitizado*, y más aún, se ha *partidizado*, haciendo difícil procesar decisiones a nivel de Estado. Por ello acordaron ir juntos y a fondo en la defensa del proyecto económico, asumiendo su costo político.

La estrategia definitiva, llegó al final del mes de mayo, cuando el Presidente Fox le marcó *la línea*, queriendo o no, a su partido. En un inusual informe *parcial* de labores, transmitido en cadena nacional, Fox dejó atrás la postura intransigente del gobierno y lanzó una invitación al Congreso para llegar a un acuerdo "por cualquier vía, la que sea", que destrabara la iniciativa. Poco después se reunió con los coordinadores de las fracciones partidistas en la Cámara de Diputados para discutir el asunto. El resultado de ese encuentro fue el anuncio de que la iniciativa para la reforma hacendaria "sí se aprobará, aun cuando tenga algunas modificaciones".¹⁷ La reacción inmediata de los operadores panistas fue de apertura y activa disposición a debatir con todas las fuerzas políticas y sectores sociales, para comenzar a negociar "sin ningún tipo de candados".

Hay quienes ven en este cambio de postura una claudicación del régimen; en el estancamiento del caso Chiapaneco un fracaso. Más aún, hay quienes afirman que el gobierno de Fox está poco menos que a punto de un colapso político por sus acumulativas contradicciones.¹⁸ A nuestro juicio, lo que se obser-

¹⁶ *Proceso*, 21 de mayo, 2001.

¹⁷ *La Jornada*, 18 de mayo, 2001.

¹⁸ Marco Rascón por ejemplo, publicó en *la jornada* que "...Fox no ha podido sacar adelante la nueva política fiscal ni la legislación indígena, debido a que es protagonista trágico de un fenómeno contradictorio: la misma fuerza que lo llevó a la Presidencia no le cree. Esa nueva mayoría ya no creía ni quería al PRI, pero tampoco a nadie que llegara con discursos retorcidos y simplones a imponer la misma política económica que impuso el viejo PRI y que justificó cada golpe como si se tratara de un beneficio".

va es que el PAN-foxismo en realidad está aprendiendo (a veces a un alto costo, es cierto) a construir su hegemonía sin romper con sus principios partidistas, y tratando al mismo tiempo de cumplir su compromiso público de no reeditar el autoritarismo priísta.

El reto del PRI: democratización sin ruptura

A la par de su interminable debacle electoral, el otrora invencible PRI enfrenta el desafío de democratizarse, renovarse institucionalmente y definir, de cara el nuevo período, cuáles serán sus principios y postulados políticos elementales. En ello las divergencias naturales entre corrientes políticas han salido a flote durante estos meses, y se han acentuado al calor del proceso para elegir al nuevo secretario general del partido, toda vez que fracasó el intento del grupo Labastidista de *madrugarle* a los otros, imponiendo en ese cargo al ex secretario de Gobernación Jesús Murillo Karam, lo que estuvo a punto de desatar una crisis al interior del tricolor.

Con excepción de Miguel González Avelar, quienes compitieron por el cargo eran cuadros destacados, pero que no han ocupado posiciones de primer nivel en el gobierno (Secretario de Estado o Gobernador) y su trayectoria en el PRI es un reflejo de la policromía de ese añejo instituto: políticos de la vieja guardia, operadores electorales, figuras de arraigo local o sectorial, así como piezas de los actuales grupos de poder.

La elección, sin embargo, no fue del todo el paso hacia delante que en las semanas previas a su realización auguraban muchos priístas, pues puso de manifiesto que el tricolor no logra, por más que dice intentarlo, superar su pasado y su instinto autoritario. A pesar de que en las formas el PRI realizó un proceso democrático, con reglas claras y un mecanismo de votación sin mancha, sus resultados dejaron inconformes a varios de los derrotados, especialmente a César Augusto Santiago, quien quedó en segundo lugar y denunció que las negociaciones cupulares, *la cargada* y *la línea*, fueron las prácticas que al final terminaron imponiéndose.



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

La prensa dio cuenta de las versiones de éste y otros aspirantes derrotados, asegurando que el nombramiento de Rodolfo Echeverría se pactó semanas antes de la elección, entre los llamados “cuatro fantásticos” (Labastida, Madrazo, Bartlett y Roque) y la dirigencia nacional del partido. Echeverría, por supuesto, rechazó tales acusaciones de inmediato, pero poco después reconoció que llegó a la asamblea del CPN con votos *amarrados*. A fin de cuentas, este episodio se convierte en un claro referente, de cara a la próxima asamblea nacional, que realizará el PRI en noviembre próximo, y nos hace ver que ese partido, al igual que el PAN, también está buscando la forma de engarzar su nueva realidad (partido oposición con añeja vocación de gobierno) con la demanda de la sociedad y de sus militantes para que se democratice, sin que ello desate pugnas internas tan fuertes que terminen destruyéndolo.

Los retos del PRD: refundación, reorganización y redefinición

La crisis que se vive al interior del PRD desde el 2 de julio pasado, ha puesto en la mesa de discusión una serie de rémoras y prácticas que han sido piedras en el camino de esa organización prácticamente desde que nació: el

caudillismo, el sectarismo, la intolerancia, la ineficacia electoral, la desorganización y el corporativismo. Los principales líderes y cuadros políticos perredistas de todos los colores han reconocido tal situación, y asumen que en la coyuntura electoral la sociedad les envió señales muy claras, que les demuestran que más allá de tener o no la razón en las causas de su lucha como fuerza política de izquierda, hay muchas cosas en la naturaleza y en la conducta de ese partido que deben cambiar, o de lo contrario su único futuro será la marginalidad y la derrota.

La enorme lista de problemas que hoy preocupan a los perredistas se puede agrupar en torno a tres puntos centrales: primero, la falta de un pacto político de fondo entre todas las corrientes y grupos, que termine con las guerras internas y propicie una auténtica unidad en lo esencial, esto es, un pacto que lo ayude a *refundarse*; segundo, la necesidad de una *renovación organizativa*, que le otorgue al partido funcionalidad, eficacia, capacidad de acción y reacción ante los rápidos cambios del entorno; tercero, la carencia de un programa político realista y capaz de contrastarse con el de las demás fuerzas políticas nacionales, particularmente con el PAN, es decir, una *redefinición ideológica*. Sólo resolviendo esto, el PRD contará con los elementos indispensables de

toda organización política duradera: voluntad y compromiso de sus integrantes con el partido y no con un grupo o corriente; reglas internas explícitas que se acepten y se cumplan, y una propuesta política clara para el país.

Estos puntos centrales fueron de una u otra manera tomados en cuenta en el proyecto de reforma estatutaria y en la propuesta de un *pacto de unidad*, que la dirección nacional presentó a los delegados asistentes al Sexto Congreso Nacional del PRD realizado en Zacatecas a fines de abril. La discusión sobre estos temas, como era de esperarse, no fue tersa y abundaron los desacuerdos, las acusaciones y hasta los golpes bajos entre dirigentes y grupos, con tal de poner en jaque a los contrarios y predominar en la asamblea.¹⁹

En el Congreso, las corrientes perredistas se agruparon en torno a dos proyectos de línea política: uno encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, Rosario Robles y López Obrador, para quienes no debe haber acuerdo alguno con el adversario político principal, que es el PAN y su “gobierno gerencial”; y el que promueven los grupos de Amalia García y Jesús Ortega, que apoyan “un pacto para la transición” con el gobierno y otros partidos—incluido, por supuesto, el PAN— en un afán modernizador que los haga una “oposición útil”.²⁰

Al final, terminó venciendo, por escaso margen, la postura del eterno caudillo y único líder auténticamente nacional de ese partido, al aprobarse en la asamblea (con 546 votos contra 524), una línea política que prohíbe estrictamente a la dirigencia “establecer una alianza o pacto de largo plazo entre el PRD y el gobierno panista encabezado por Vicente Fox, y mucho menos con gobiernos locales del antiguo régimen priísta”.²¹

Esta polarización en torno a la línea política, aunada al hecho de que no fue posible avanzar en la desaparición de las corrientes como órganos de lucha por el poder y de toma de decisiones, demuestra que el desafío más

¹⁹ Uno de los golpes bajos en el Congreso fue la denostación que hicieron de la dirigente nacional, Amalia García, algunos delegados simpatizantes de Rosario Robles.

²⁰ Así lo demuestran las crónicas que se publicaron en *La Jornada* entre el 25 y el 30 de abril.

²¹ *La Jornada*, 26 de abril.

grande para el PRD de cara al nuevo período, sigue siendo el de alcanzar un pacto de unidad institucional que acabe de una vez con la *lucha de personalidades* y la *guerra de tribus*.

Esta confrontación no pasó inadvertida para Felipe González, invitado al evento en su calidad de vicepresidente de la Internacional Socialista, quien elegantemente hizo una aguda crítica sobre la situación del PRD, al que hizo un llamado para que cumpla tres requisitos: “Tener vocación de mayoría, ya que hay mucha gente de izquierda que prefiere seguir siendo sectario para continuar con su seguridad; ser consecuentes, ya que las mayorías son complejas y a veces contradictorias, y no discutir qué organización necesitan sin antes haber decidido qué proyecto mayoritario tienen. Discutir al revés no sirve... y para que (ese proyecto) sea *mayoritario*, debe tener elementos de *coincidencia* con otra gente insospechada, incluso de derecha, y no por ello habría que cambiar las propuestas, porque eso de que ‘éste es de derecha y está de acuerdo en lo que yo quiero para México, entonces ya no quiero y lo cambio’, díganlo si quieren, pero así no se hacen los países fuertes”.²²

En lo relativo a la *reorganización* no hubo tanta confrontación, y finalmente se aprobaron por amplia mayoría (879 votos contra 435) una serie de cambios importantes, tales como la ampliación del Comité Ejecutivo Nacional y la creación de un órgano político consultivo; la obligatoriedad de registro de los militantes en un comité de base territorial; la decisión de que la renovación de dirigencias a nivel nacional, estatal y municipal se realice en una misma fecha cada tres años; y la creación de dos nuevos órganos directivos, uno electoral y otro de fiscalización de recursos económicos. Quedaron fuera otras propuestas que sí dividieron mucho, como la de cambiar la regla de género en las candidaturas plurinominales, a fin de que del 30% que actualmente se garantiza a las mujeres, se pasara al 50%.

En cuanto al programa político, lo que aprobó el Congreso perredista no marca grandes diferencias con respecto a lo que ya planteaba el anterior documento, aunque sí hay que resaltar el hecho de que en esta nueva etapa,

²² Op. cit.

“una vez que se consiguió el objetivo de terminar con el sistema de partido de Estado”, el PRD luchará “por la instauración de un régimen parlamentario que sustituya al presidencialista autoritario que por mucho tiempo funcionó en México”.

Así pues, el PRD, al igual que el PAN y el PRI trata de establecer, de cara al nuevo período, su perfil como organización democrática y moderna, su espacio como polo aglutinador de la izquierda, y su proyecto como impulsor de un Estado democrático. Habrá que ver si puede vencer las inercias de sus conflictos internos para colocarse como contrapeso efectivo del nuevo bloque hegemónico.

La economía mexicana: ¿crisis o auge?

En el segundo bimestre de este año diversas voces, sobre todo de partidos de oposición se apresuraron a pronosticar una nueva crisis económica en México. Y es que luego del triunfo de la alternancia, donde el discurso de la bonanza por venir y las expectativas a la alza prevalecieron entre los actores económicos, la debilidad de los mercados externos y la desaceleración de la economía a nivel mundial, fueron desvaneciendo poco a poco las promesas de prosperidad del nuevo gobierno.

Y aun cuando estos críticos argumentaban su pronóstico negativo en función de factores de carácter externo, como la desaceleración de la economía de Estados Unidos —nuestro primer socio comercial—, y la baja en los precios del petróleo —principal proveedor de ingresos públicos— el comportamiento mostrado por los principales indicadores del país, corre en un sentido positivo. Más todavía, la compra de Banamex por parte de Citigroup, favoreció la mejoría (aun cuando sea temporal) de algunos indicadores importantes, como el tipo de cambio y las tasas de interés, al mismo tiempo que influyó favorablemente en la opinión de las corredurías internacionales.²³

²³ Esta operación, valuada en 12 mil 500 millones de dólares, representó un voto de confianza de los inversionistas extranjeros para la nascente democracia mexicana y vino a reducir el llamado riesgo-país, lo que sin duda será tomado en cuenta por la calificadoras Standard & Poor's para otorgar a México el anhelado grado de inversión.

Como lo dijimos en el número 106 de El Cotidiano, la euforia de los agentes económicos por el cambio de régimen en nuestro país comenzó a sufrir cierto desencanto, provocado por los factores que arriba se mencionan. Al inicio del mes de febrero, el pronóstico de crecimiento del PIB de 7%, que el sector privado auguraba para este año, se fue reduciendo —al igual que su optimismo— hasta realizar un pronóstico modesto, de apenas 3%. Incluso corredurías importantes como Morgan Stanley y Santander Investment proyectaron sus estimaciones de crecimiento para México en 2.8%. En tanto que el millón 200 mil nuevos empleos estimados para finales del año pasado, no superarán los 400 mil, con incrementos salariales de apenas 7%.

En medio de este impasse de las economías a nivel mundial, México parece colocarse en un lugar privilegiado y parece también, sortear con eficacia los efectos de la desaceleración. A pesar del pesimismo que podría provocar nuestra estrecha dependencia económica y comercial con EU, se ha presentado una combinación de factores que, lejos de lesionar nuestra economía, hacen del país un refugio seguro para los inversionistas globales.

Factores internos: fortaleza y estabilidad

La estabilidad política del país, la continuidad de las políticas macroeconómicas, así como la sólida estructura de la economía —derivada del equilibrio presupuestario, la disminución de la deuda externa, el control de la inflación y la política de libre flotación—, son los principales factores de carácter interno, que han generado confianza en los actores económicos en medio de la vulnerabilidad financiera mundial.

A la luz de los recurrentes episodios de crisis al final de cada sexenio, la administración del presidente Zedillo trabajó en la construcción de un programa económico que evitara esta situación de cara a las elecciones más competidas que se tuviera memoria en el país. Programa de Fortalecimiento Financiero 1999-2003, fue el nombre oficial de una línea crediticia del orden de los 23,700 millones de dólares otorgada por distintos organismos inter-

nacionales para que nuestro país erradicara las recurrentes crisis.²⁴ Lo anterior, aunado a la alternancia política y la madurez con que los actores sociales reaccionaron ante éstas, así como el respaldo de la comunidad internacional al nuevo gobierno, que de alguna manera contribuyeron a consolidar su legitimidad, lograron inyectar confianza en la nueva administración.

Bajo este contexto, y al irse delineando las políticas que el nuevo gobierno llevaría a cabo, los actores económicos percibieron cierta continuidad con la administración anterior, lo que venía a fortalecer la confianza de la comunidad mundial, pero sobre todo de los organismos internacionales, quienes advertían con satisfacción la correspondencia de sus políticas con las estrategias del nuevo gobierno.

Libre mercado, esquema de libre flotación, control de la inflación y equilibrio en el gasto público, fueron también premisas para el equipo foxista. Durante los primeros meses, e incluso durante los trabajos del periodo de transición, Vicente Fox viajó por todo el mundo en busca de oportunidades de negocios para México, y manifestó su deseo por consolidar un mercado libre para todo el continente Americano. Además, la decisión de continuar con el sistema cambiario de libre flotación —establecido en el sexenio pasado— fue avalada por el propio Presidente al destacar que ha probado ser muy eficaz, “pues en las buenas y en las malas nos ha dado estabilidad y esto es lo que finalmente se pretende”.²⁵

Respecto al control de la inflación, el gobernador del Banco de México fue tajante, al señalar que a pesar de los problemas que arrastran varios países, el objetivo de alcanzar una inflación de 3% en el año 2003 es una estrategia de estabilización gradual, que no se moverá. El funcionario precisó que el objetivo de eliminar la inflación no es porque sea un esquema conceptual atractivo para los economistas, sino que dicho fenómeno es nocivo para el crecimiento económico, la distribución del ingreso y el crecimiento del salario.²⁶

Finalmente, por lo que respecta al equilibrio en el gasto, las autoridades financieras han

sido enfáticas al advertir que prudencia y austeridad son las rutas que seguirán las políticas públicas en los próximos doce meses. Así lo reconoció el propio Vicente Fox quien anunció que su gobierno se conducirá con austeridad y efectuará un manejo eficaz del presupuesto, además de que buscará ingresos adicionales con la aprobación de la Nueva Hacienda Pública.²⁷

Factores externos: las ventajas de México frente a otras economías

En lo que se refiere a los factores externos, podría mencionarse, por una parte, el bajo crecimiento de la economía estadounidense, la caída registrada en sus tasas de interés y las expectativas a la baja sobre los mercados de valores de ese país; y por otra, la crisis política y económica en que se encuentra sumergida Argentina y los consecuentes efectos que esa crisis ha tenido sobre la economía brasileña, además del problema energético por el que atraviesa este último país.

Desde finales del año pasado se afirmaba que el efecto negativo de la desaceleración económica de Estados Unidos en México afectaría la producción y, en consecuencia, la generación de empleos. Y de acuerdo con la información disponible, la economía mexicana sí resintió los efectos de la menor demanda externa, asociada a la caída de la actividad económica en ese país, que constituye el principal destino de nuestras exportaciones. No obstante, organismos de carácter internacional, como el Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, expresaron su convencimiento de que México está bien preparado para sobrellevar la desaceleración de la economía estadounidense, gracias a mejoras en el sector bancario, a un régimen cambiario más flexible y a la solidez de las condiciones fundamentales de la economía mexicana, lo que le permitirá, dijeron, superar las turbulencias provenientes del exterior.²⁸

Sin duda esas declaraciones, acompañadas del ofrecimiento del FMI de otorgar una

²⁴ Véase *El Cotidiano* No. 97: “Estructura del Blindaje”.

²⁵ Véase diario *El Financiero*, 30 de abril, 2001.

²⁶ *El Financiero*, 5 de abril, 2001.

²⁷ Diario *El Economista*, 13 de abril, 2001.

²⁸ Véase *Reforma*, 27 de abril, 2001.

línea de crédito contingente a nuestro país, cuyo monto alcanzaría por lo menos 15 mil millones de dólares,²⁹ dieron confianza a los capitales extranjeros, que en medio de la debilidad económica-financiera a escala mundial, vieron en México un refugio seguro para sus inversiones.

Aunado a lo anterior, la estrategia del la Reserva Federal de Estados Unidos en los últimos meses,³⁰ de bajar sus tasas de interés (la de fondos federales, parámetro del interés a cobrar al consumidor, quedó en 4 por ciento y la tasa de descuento, la que cobra la FED a la banca comercial, se situó en 3.5), alentó la entrada de inversión extranjera a México, en busca de mejores rendimientos.

En el mismo sentido, Argentina y Brasil, que compiten con México por la captación de inversión extranjera, atraviesan momentos de inestabilidad, de modo que han dejado el camino libre a nuestro país. La desconfianza de los inversionistas por la situación económica en Argentina derivada de un posible incumplimiento en el pago de su deuda y la incapacidad de su gobierno para sortear la situación, han hecho que el riesgo-país se mantenga elevado, cercano a mil cien puntos base, casi cuatro veces superior al de México, que registró 375.³¹ Además, Argentina enfrenta vencimientos de deuda y préstamos por 14 mil 300 millones de dólares en el 2001. La deuda total de ese país, que incluye los compromisos de las provincias y los municipios, asciende a 150 mil millones de dólares, poco más de 52% del PIB argentino. En tanto que el rápido deterioro que ha tenido la economía de Brasil —ante la crisis energética por la que atraviesa y el contagio de Argentina—, han colocado su riesgo-país en 863 puntos base, reforzándose así la expectativa de México como el destino más seguro y atractivo entre los mercados emergentes para los inversionistas extranjeros.

²⁹ *Economista*, 30 de abril del 2001.

³⁰ La Reserva Federal de Estados Unidos ha recortado en cinco ocasiones en lo que va del año, sus tasas de interés, con el fin de evitar que la economía del país caiga en abierta recesión, después de diez años consecutivos de crecimiento sostenido.

³¹ Datos proporcionados por la calificadora Standard & Poor's en abril, 2001.

Datos del Banco de México y de la correduría Merrill Lynch estiman que los flujos de inversión extranjera hacia México se han incrementado a cerca de 11 mil millones de dólares y en su mayor parte son recursos de activos reubicados de empresas multinacionales procedentes de Asia o de Estados Unidos, tanto por costo como por potencial de recuperación.³² De acuerdo con las corredurías, México es considerado como un mercado seguro, calidad que ha adquirido por las perspectivas que se tienen de su economía. Las razones de la confianza se sustentan en los siguientes puntos:

- La creencia de que la reforma fiscal será aprobada durante un periodo especial de sesiones;
- La elevación a grado de inversión de su deuda durante el tercer trimestre; otorgada por Standard & Poor's
- La perspectiva que tiene el mercado accionario de ganar cerca de 41 por ciento en pesos desde los actuales niveles;
- La recuperación pronta de la economía estadounidense y;
- El buen precio promedio para la mezcla mexicana de petróleo, que pese a la inestabilidad de este mercado sigue siendo equivalente a 18-20 dólares por barril, tal y como quedó establecido en el Paquete Económico para este año.

Los Resultados

La combinación de estos factores colocó a México en un lugar privilegiado y lo ayudó a sortear con éxito las turbulencias provenientes del exterior. Pero además, la compraventa del grupo Banamex, vino a concretar los datos favorables que sobre la economía se veían presentando. Y es que a decir de los analistas, en los hechos esta operación, que significó una prueba concreta de la confianza que los inversionistas extranjeros tienen en nuestro país, sustituyó la obtención del tan anhelado grado de inversión.

³² Véase *Financiero*, 24 de abril, 2001.

Durante el primer trimestre del año, las variables financieras como el tipo de cambio, el déficit de la cuenta corriente y la inflación se mantuvieron estables a pesar de que el ámbito externo empeoró.

En los primeros días del mes de mayo, el dólar cayó por debajo de la barrera de los nueve pesos. Esta fortaleza del tipo de cambio tiene que ver principalmente con tres razones: primero, la entrada importante de capitales, particularmente de inversión extranjera directa; segundo, las reservas internacionales, que alcanzaron unos 40 mil millones de dólares; y tercero, la posible aceptación de un crédito contingente por otros 15 mil, por parte del FMI. Para las autoridades financieras, el hecho de que nuestro país cuente con un régimen de libre flotación del tipo de cambio, significa que la fortaleza de nuestra moneda no es resultado de ninguna intervención, y que la razón de que se encuentra muy apreciada tiene que ver únicamente con asuntos estrictamente macroeconómicos.

México, señaló la vocera de la SHCP, Patricia Quesada, ha logrado un bono de confianza a su esfuerzo de estabilidad y equilibrio presupuestario, de disminución de la deuda externa y de incremento de los ingresos, además del control de la inflación, los cuales son parte de los ejes sobre los que descansa la fortaleza del peso.³³

Respecto al déficit de la cuenta corriente, el gobierno mexicano ha insistido en que su política en este sentido será cuidadosa de no embargar el futuro de la nación. Para ello, ha seguido una estrategia clara. En primer lugar, tras afirmar que el gobierno tiene un margen de maniobra muy bajo, puso a consideración de la sociedad un paquete de reformas contenidas en lo que llamó la *Nueva Hacienda Pública* con el fin de ampliar sus recursos disponibles.


Al mismo tiempo, implementó un recorte a su gasto por 3,375 millones de pesos, que corresponde a menores ingresos presupuestarios respecto a los previstos para el primer trimestre del año, y decidió vender activos no estratégicos del sector público. La Secretaría de Hacienda explicó que estas medidas obedecen al

menor dinamismo de la economía, la fortaleza del peso y la disminución de la plataforma de exportación del petróleo y cuyo fin es no rebasar el límite del déficit fiscal aprobado por el Congreso para el año, de 0.65% del PIB.

De ahí que corredurías como Standard & Poor's, dieran aval a las medidas tomadas por el Ejecutivo, y concluyera que es probable que el gobierno mexicano aumente sus ingresos en alrededor de 0.5% del PIB en el 2001 y en mayores montos en los próximos años, con las medidas ya tomadas que no requieren aprobación del Congreso.

MAYO-JUNIO 2001

173
CONTENIDO



**NUEVA
SOCIEDAD**

Director: Dietmar Dirmoser
Jefe de Redacción: S. Chojfoc

COYUNTURA: **Eduardo Gudynas**, El ALCA y la Cumbre de Québec. Los gobiernos aceleran y la sociedad civil resiste. **Walter Lacayo Guerra**, Nicaragua. Alternativas electorales. APORTES: **Emir Sader**, ¿Qué Brasil es esto? **Verónica Zubillaga/Roberto Briceño-León**, Exclusión, masculinidad y respeto. Algunas claves para entender la violencia entre adolescentes en barrios.

TEMA CENTRAL: AREA ANDINA. BALANCF DE TENSIONES. **Adrián Bonilla**, Vulnerabilidad internacional y fragilidad doméstica. La crisis andina en perspectiva regional. **Alfredo Ramos Jiménez**, Viejo y nuevo. Partidos y sistemas de partidos en las democracias andinas. **Marco Romero Cevallos**, Los límites del ajuste y de las reformas en los países andinos. **Fernando García Serrano**, Política, Estado y diversidad cultural. La cuestión indígena en la región andina. **Ricardo Vargas Meza**, Drogas, seguridad y democracia. **Juan Gabriel Tokatlian**, Colombia, el Plan Colombia y la región andina. ¿Implosión o concertación?

LIBROS: **Rubén Lo Vuolo, Imelda Vega-Centeno**.

SUMMARIES.

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)	ANUAL (6 núms.)	BIENAL (12 núms.)
América Latina	US\$ 56	US\$ 97
Resto del mundo	US\$ 86	US\$ 157

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones. Dirección: Apartado 61712-Chacao-Caracas 1060-A, Venezuela. Telfs.: (58-2) 267.31.89/265.99.75/265.53.21/266.16.48/265.18.49, Fax:267.33.97; @: nuso@nuevasoc.org.ve; nusoven@nuevasoc.org.ve. Página digital: www.nuevasoc.org.ve

³³ *Financiero*, 23 de abril, 2001.

Finalmente, por lo que toca a los índices de inflación, en abril pasado el Índice Nacional de Precios al Consumidor registró un incremento de 0.5%, la cifra más baja para dicho mes desde 1994, y con ello la inflación anual, medida de abril del año 2000 al mismo mes del 2001, se situó en 7.11%. Asimismo, el Banco de México informó que en los primeros cuatro meses del año hubo una inflación acumulada de 1.63%, y señaló que en abril la canasta básica de consumo registró un incremento de apenas 0.24, cifra que también es la más baja para un mes similar desde 1992.

Gracias al comportamiento de estos indicadores económicos y pese al rechazo del PRI y del PRD a la reforma hacendaria, la más importante del gobierno foxista, los agentes económicos rechazan la posibilidad de una crisis, como algunas voces han manifestado de modo que la discusión no ha impactado mayormente a los mercados. Y aunque la posibilidad de que se lleve a cabo un periodo ordinario de sesiones para discutir la propuesta foxista se ve lejos, lo cierto es que los indicadores claves de la economía mantienen su fortaleza en espera de la decisión final de los legisladores.

Sin embargo, a pesar de que casi todos los números (excepto los relativos a la generación de empleo) dicen que las cosas van más o menos bien, entre la opinión pública priva un ambiente desfavorable en torno a la evolución de la economía nacional. Cabe entonces hacer dos preguntas: ¿por qué si la comunicación entre Vicente Fox y la sociedad fue uno de los factores que lo ayudaron a ganar la presidencia de la República, ahora no logra transmitir y convencer a la ciudadanía su tesis sobre nuestra fortaleza económica? ¿por qué si la ciudadanía no tiene confianza en su Presidente, sí la tienen los capitales extranjeros?

Para responder al primer cuestionamiento, podría decirse que hasta en tanto los beneficios de las buenas noticias macroeconómicas no logren aterrizar en los bolsillos de los mexicanos, seguiremos cuestionando la eficacia de las políticas económicas, por lo que no bastará que Vicente Fox diga, una y otra vez, que nuestra economía está más fuerte que nunca. Respecto a la segunda pregunta, podríamos atribuir la confianza del exterior

a que el manejo de las finanzas públicas en México continúa en manos de especialistas: Guillermo Ortiz al frente del Banco de México quien recientemente fue admitido como miembro formal del Grupo de los 30, (G-30),³⁴ por su contribución al campo de las finanzas públicas y su desempeño dentro de los distintos sectores relacionados con la economía, y Francisco Gil conocido como *el fiscal de hierro*, quien contó con el respaldo internacional al conocerse su nombramiento.

Estos funcionarios han logrado sortear en el exterior los errores, contradicciones y alardes en que continuamente incurre el Jefe del Ejecutivo en torno al rumbo de la política económica. Sin ir más lejos recordemos los alardes que en materia de expectativas económicas hacía el presidente Vicente Fox y que fueron punto de divergencia con Guillermo Ortiz, quien en su calidad de gobernador del Banco de México pronosticaba un crecimiento para México mucho más moderado que el presentado por el presidente y que dados los acontecimientos mundiales, tuvo que corregir avalando así al organismo central.

Así que si de algo podemos estar convencidos en materia de política económica, es que pese al cambio de gobierno, México continuará en línea con las pasadas administraciones, y al mismo tiempo acatando los dictados y recomendaciones de los organismos de carácter internacional como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, quien en los últimos días dio a conocer públicamente una serie de recomendaciones a nuestro país y que el Presidente Fox atendió con entusiasmo.³⁵

³⁴ El anuncio se hizo en Londres, Inglaterra, el 23 de abril de este año, al término de la Reunión de Primavera del G-30, una agrupación líder en temas relacionados con el análisis de las finanzas mundiales.

³⁵ *México, un Programa de Desarrollo Integral para la Nueva Era*, es el nombre del documento elaborado por Oliver Lafourcade y Marcelo Giudale, economistas principales para México del Banco Mundial que recomiendan consolidar los avances macroeconómicos, acelerar el crecimiento mediante una mayor competitividad y reducir la pobreza a través del desarrollo del capital humano.

El PRD, el partido que se niega a reconocer su triunfo

Rosa Albina Garavito Elías*

Ciertamente, después de la derrota electoral del pasado 2 de julio, la izquierda congregada en el PRD no puede soslayar el reto de enfrentarse con su propia y cruda realidad: que nunca ha tenido un proyecto propio, que sus luchas estuvieron siempre enmarcadas en el ciclo que abrió la Revolución Mexicana, pero que ese ciclo está agotado, cumplida como está la demanda de respeto a la voluntad popular. Una parte de la izquierda en México, la zapatista, ha sido congruente con la modernidad del proyecto cuya realización democratizaría la esencia del Estado mexicano; la otra, la perredista, ha sido congruente con la defensa de la dignidad ciudadana, que también es un requisito indispensable, pero no suficiente, para construir esa modernidad desde la izquierda.

En el escenario de los partidos políticos, el PRD se encuentra hoy ante la paradójica situación de que, en medio de su derrota electoral, sea un partido triunfador. Esa paradoja tiene al partido sumido en la más grande de las confusiones. Sin embargo, bastaría detenerse un poco, recordar qué proyecto, qué movimiento, qué sujeto social le dió origen, para reconocer que en la conquista ciudadana de la transparencia electoral y el respeto al voto del 2 de julio del 2000, se hizo realidad la demanda con la que nació.

La necesidad de la refundación perredista viene, no de la derrota electoral, sino del hecho de que el proyecto de una *parte* de la sociedad, esto es el de un *partido*, se convirtió

en el proyecto que la sociedad asumió como suyo: el de la legalidad electoral. El PRD alcanzó lo que muy pocos partidos logran en tan pocos años: diluirse en la sociedad. Lo que nació como la demanda radical y subversiva de la legalidad electoral se convirtió en el sentido común, en el interés general de la sociedad. Por eso la refundación del partido tendría que venir de la clara conciencia de que esa etapa se agotó.

Pero si la demanda con la que el PRD nació se socializó, el aparato que se construyó para organizar aquel movimiento democrático que emergió en las urnas del 6 de julio de 1988, quedó privatizado, secuestrado en los grupos internos de poder. Las pugnas internas tienen al partido inmovilizado para ejercer la autocrítica, para confrontar su programa con la realidad, en fin, para refundarse como el partido de

* Profesora-Investigadora, Departamento de Economía, UAM-Azcapotzalco.

izquierda moderno y democrático que el país necesita.

Sólo democracia electoral

El primer campanazo de alarma sobre el anquilosamiento del PRD se dio en 1994, con el surgimiento del EZLN. Antes que entender la especificidad del movimiento indígena por su autonomía, el PRD prefirió encasillarlo en la noción de un cardenismo radicalizado, e incluso como su brazo armado. Congruente con su opción por la lucha electoral en los marcos de la ley,¹ al PRD, sin embargo, le resultaba cómodo fantasear con un EZLN dispuesto a defender con las armas su posible triunfo en agosto de 1994, la visión agradaba incluso a quienes veían en los zapatistas a un movimiento de trasnochados.

Al final todas las posiciones coincidieron en el reclamo a veces abierto a veces velado al EZ, por las fuertes críticas que este hiciera sobre la actuación de la dirigencia perredista,² y de su no llamado a votar por ese partido, cuando lo que el PRD esperaba —aunque no lo reconociera— era ese apoyo. En este marco, los temores y celos de la posible cooptación de bases perredistas por el EZLN, quedan más que explicados.

En el fondo de esos reclamos que continuaron más abiertos durante la caravana zapatista de febrero-marzo del presente año y que entraron en aguda crisis con el voto unánime del grupo parlamentario del PRD en el Senado

¹ En la historia del siglo XX, seguramente quedará documentado el papel que el PRD tuvo en la contención de conflictos armados. Sin esperanza de mejorar sus condiciones de vida y con la afrenta a su dignidad ciudadana derivada de las continuas burlas electorales, sectores de varios estados de la República, encontraron en el PRD el cauce legal para organizar su descontento. Sin esta opción, seguramente se habrían sumado a las filas de la lucha armada.

² El encuentro entre la dirigencias perredista y zapatista realizada el 15 de mayo de 1994 en Guadalupe Tepeyac, no sólo sirvió al gobierno para su campaña contra el PRD como el partido de la violencia. La fuerte reprimenda del Sub Comandante Marcos a la dirección del PRD dejó profundos resentimientos contra los zapatistas, y en no pocos la fantasía de que esa había sido la causa de la derrota electoral de agosto de ese año.

a favor de una iniciativa de reforma indígena muy lejana de los Acuerdos de San Andrés, lo que se hizo evidente que la falta de comprensión del significado del movimiento indígena y junto con esto, la del propio papel del PRD en la historia del país.

Para ojos un poco más avezados, es evidente que al EZLN no se lo puede reducir a un cardenismo radicalizado por la sencilla razón de que sus demandas por la democracia, la libertad, la igualdad y la justicia, no se pueden satisfacer con una política social por más profunda que esta fuese.³ En cuanto a brazo armado para defender el triunfo electoral que llegaría en 1994, además de instrumentalismo burdo, la noción reflejó otra fantasía perredista: que en 1994 se repetiría el momento político electoral de 1988.

Pero además, no se llegó a entender que con la demanda de autonomía para los pueblos indígenas éstos colocan en el escenario nacional el proyecto de la democracia participativa que hacía falta en el ciclo de luchas que abrió la revolución mexicana, es tanto como no tener claro el significado del ¡Democracia Ya!. Si en este caso el PRD y el movimiento democrático nacional revolucionaron la relación Estado-ciudadano por la exigencia y después conquista de algo tan elemental pero a la vez tan fundamental como el respeto al voto;⁴ en el caso del EZLN el cambio histórico corresponde a la exigencia de la autonomía de las organizaciones sociales en relación con el Estado. Una realidad hasta ahora inexistente en el país, muy lejana de cualquier cardenismo por más radicalizado que se le quiera y cuyo significado consiste en abrir el ciclo de luchas por la democracia participativa con trascendencia nacional, esto es, la exigencia de la participa-

³ El carácter universal de las demandas del EZLN proyectaron muy rápidamente a este movimiento al escenario internacional. En lugar de distribución de migajas, sus demandas son de distribución de poder para los oprimidos.

⁴ Sobre la conceptualización del ciclo de la revolución Mexicana como un ciclo de luchas agotado, vease Garavito E. Rosa Albina "La raquíta democracia mexicana, o ¿dónde quedó la transición?" en *Después del 2 de julio, ¿dónde quedó la transición?* Anguiano, Arturo, compilador, UAM-Xochimilco, 2001, en impresión. También de la autora, "El partido que somos, el que necesitamos ser", en *Coyuntura* Núm 98, julio del 2000, 9IERD, México, pp. 3-12.

ción de la sociedad en la toma de decisiones, y no solamente a la hora de elegir a sus gobernantes.

Esta falta de comprensión del significado del levantamiento del EZLN por parte del PRD, no le ha impedido defender la causa de la paz con dignidad en Chiapas, pero esta defensa ha sido como un punto más en la agenda perredista y no como el punto central para la real democratización del Estado. No es casual que en todos los episodios de la discusión para la reforma democrática del Estado, incluso en el actual gobierno de Fox, el PRD haya participado independientemente del estado del conflicto en Chiapas. Sin ir más lejos, ¿qué credibilidad puede tener una mesa para la reforma del Estado instalada en Gobernación con la participación de todos los partidos, una vez que el punto central de esa reforma —la autonomía indígena— ha sido “resuelto” sin la exigencia de consenso? Lo mismo vale para la iniciativa de reforma fiscal enviada por Fox al legislativo.



FOTO: CLAUDIA HERNÁNDEZ RAMÍREZ

Pero si a estos devaneos agregamos el voto unánime del grupo parlamentario del PRD en el Senado por una iniciativa que termina por negar la autonomía indígena en sus diferentes dimensiones,⁵ realmente nos damos cuenta que en medio de la confusión que le produjo el triunfo de su demanda en las elecciones federales del 2000, ese partido está a punto de pasar a las filas de la oposición funcional al sistema.⁶ El papel de oposición leal y

funcional al régimen le cupo al PAN a partir de 1988. La alianza histórica con Carlos Salinas, reconocida por el mismo ex presidente y pagada con las concertaciones electorales, es la mejor evidencia de que una oposición puede jugar el papel de legitimador del régimen que dice combatir. Hoy el PRD se encuentra en ese riesgo cuando después de sus triunfos se encuentra a la deriva en su ubicación política.

⁵ Varias fueron las dimensiones de la autonomía de los pueblos indígenas negadas en la reforma constitucional aprobada en el Congreso de la Unión. Sólo menciono una fundamental: no reconocer a los pueblos indios como sujetos de derecho público, esto es como parte del Estado, sino como entidades de interés público, esto es como objetos de atención del Estado.

⁶ El binomio de conceptos que utilizo en este artículo como oposición funcional o no funcional al sistema, es

semejante al que usa Przeworski, como oposición leal o desleal. Véase del autor, “Algunos problemas del estudio de la transición a la democracia”, en *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Paidós, Buenos Aires, 1988, También Garavito, Rosa A. “Crisis de fin de régimen y transición a la democracia en México”, en Rodríguez Araujo, Octavio, Comp., *Transición a la democracia, diferentes perspectivas*, La Jornada Ediciones y CIICH-UNAM, México, 1996.

La reedición del PRI

Otro momento importante de la vida perredista que evidenció el agotamiento del PRD, fueron las elecciones internas de marzo de 1999. Los diarios de esos días están llenos de las notas informativas de uno de los sucesos más vergonzosos para la izquierda mexicana. Después de 10 años de dirigentes nacionales extraídos de las filas de la ecisión del PRI, marzo de 1999 era el momento del relevo para que la izquierda gobernara ese partido. Y, efectivamente, todos los y las candidatas que participaron en ese proceso venían de las filas de la izquierda, desde la parlamentaria hasta la más radical. Y de ahí salió la nueva dirigencia. Sólo que la cantidad de fraudes e ilegalidades cometidas por todas las planillas participantes, dejaron claro que la cultura priísta que ese partido decía combatir, formaba parte sustancial de la izquierda mexicana. Con el mayor cinismo se inventaron y sumaron votos, robaron ánforas, casillas, se realizaron gastos de propaganda excesivos sin explicar el origen de su financiamiento; en suma, la generación de la izquierda que desde muchos caminos de las luchas sociales y políticas del país respondió a la convocatoria de CCS para fundar el PRD (octubre de 1988), a la hora de la verdad dejó en claro que no traía nada nuevo bajo el brazo, nada que aportar para construir un partido de izquierda moderno y democrático.⁷

Era obvio que este comportamiento —más allá de astucias, inmoralidades, hipocresías y cinismos personales que por supuesto también cuentan— evidenció que la izquierda llegó al PRD sin proyecto propio, que simplemente ha sido compañera de viaje del nacionalismo revolucionario del PRI encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (CCS), convertido, en la construcción del PRD, en un maderismo radical.⁸ Sólo eso.

⁷ Este fraudulento proceso tuvo que anularse, decisión a la que se resisieron las planillas encabezadas por Jesús Ortega, Amalia García y Mario Saucedo. Véanse los diarios nacionales de la semana posterior al 14 de marzo.

⁸ Garavito E. Rosa A. *Coyuntura*, *Op. cit.* y “El PRD en busca de su destino” en *Proceso* núm. 1238, 23 de julio del 2000.

El canibalismo político

Si la caracterización de esa generación de izquierda es acertada, entonces del PRD no emergerá ese partido de izquierda democrático y moderno.⁹ Y tampoco habrá capacidad para su refundación. El VI Congreso Nacional, celebrado en Zacatecas en abril pasado, puso de nuevo en evidencia esa incapacidad. Con un preludeo grave: la campaña de desprestigio a Rosario Robles dirigida desde el actual gobierno del Distrito Federal. Digo grave porque, antes de tener pruebas, se dejó correr la especie de malos manejos de recursos en la administración de Robles. De ser cierta la ilegalidad que se supone, sin duda tendrán que castigarse los delitos cometidos y a los responsables de los mismos. Mal haría el nuevo gobierno si, descubriendo ilegalidades, las encubriera. Pero mal hace también el nuevo gobierno sembrando la duda sobre su antecesora antes de comprobar cualquier ilícito, porque en esa campaña no sólo la exjefa de gobierno pierde, pierde también el partido y el mismo gobierno del D. F. Una vez sembrada la duda sobre malos manejos, por más austero y honesto que sea el gobierno del D.F., esa sombra de sospecha lo puede dañar también.

El daño a la imagen del PRD causado por las elecciones internas de 1999 tuvo un costo político fuerte para la campaña a la Presidencia del país. El que está sufriendo a causa de la campaña contra Robles no será menor. Con pocos años de edad, estas prácticas coresponden al viejo priísmo, cuando para quitarse oponentes del camino echaba mano de los métodos más sucios para lograr su objetivo. Obviamente el origen del golpeteo contra Robles es ya el absurdo adelanto de la carrera por la candidatura presidencial perredista para el 2006.

⁹ Durante la campaña para la presidencia del PRD (enero-marzo 1999), la planilla 5 propuso que el PRD se convirtiera en un partido de izquierda, democrático y moderno. “De izquierda, porque son patrimonio histórico de la izquierda los valores de la libertad, la igualdad, la tolerancia, la justicia y la soberanía. Democrático, para que las decisiones de la dirección sean las decisiones de la militancia, Moderno, por la viabilidad de sus propuestas, por su institucionalidad democrática” Tomado del tríptico *Unidad para el Triunfo*.

El VI Congreso: sin refundación

Con la derrota electoral de julio del 2001 a cuestas, con la triunfante caravana del EZLN hacia el Distrito Federal y con la pugna abierta contra Rosario Robles, el PRD llegó a su VI Congreso con la crónica anunciada de que ahí no habría refundación alguna.

Antes de aceptar esa derrota electoral como la evidencia de que su proyecto se había disuelto en la sociedad y entonces lo que correspondía era regresar el partido a sus orígenes,¹⁰ al movimiento ciudadano que le dio vida, a través de una renuncia masiva de la dirección nacional, ésta leyendo todo en el código de las luchas intergrupales, se atrincheró. En el Consejo Nacional inmediatamente posterior a la elección federal, la discusión sobre los resultados electorales no pudo ser más desafortunada. Como si en lugar de un partido, fuese una familia, esa discusión derivó en la infantil actitud de asumir una conquista política de la mayor trascendencia para el país, como el resultado de errores y culpas, del comité de campaña o de la dirección nacional.

Ese planteamiento no podía tener más destino que encerrar la discusión en las paredes de la casa perredista y dividir a la familia entre los seguidores del ex candidato presidencial o los seguidores de la dirigencia y del aparato partidario. Discusión que obviamente no llegó a mayores, por ese instinto de conservación sano para sobrevivencia partidaria, pero muy nocivo para confrontar la realidad, desa-

¹⁰ Dos días después de enviar mi carta de renuncia a la dirección nacional del PRD, el 20 de julio envié al 8 Pleno del IV Consejo Nacional mi petición de que el CEN y su presidenta renunciaran. Cito algunas líneas: "Los recintos partidarios no alcanzan para procesar la reconstrucción del PRD. Le fallamos a la sociedad el 14 de marzo de 1999; le volvimos a fallar el 2 de julio pasado. Si no queremos terminar en una fuerza marginal y testimonial, regresemos el partido a la sociedad, no hay otra manera de renovarnos...Soltar las amarras al partido, regresarlo a la sociedad para que de ella vuelva a nutrirse, significa formar una dirección de transición de aquí al próximo Congreso Nacional en la cual participen los mejores cuadros de la lucha por un México justo, moderno y democrático, sean o no militantes del PRD". Esta carta no se leyó en el Pleno, tampoco la de mi renuncia. Véase "Exige Garavito la renuncia del CEN perredista", *La Jornada* 21 de julio del 2000.

rollar el espíritu autocrítico, y renovarse como partido. Nada de eso. A la vivencia de un acontecimiento histórico se le dio un tratamiento de rutina, se nombró una comisión de reforma partidaria para elaborar los documentos básicos que serían presentados en su Congreso Nacional de abril pasado; y todo mundo se dedicó a preparar ese Congreso como otro más, para colmo, en las claves de siempre: con Cuauhtémoc Cárdenas o sin él, con pacto entre corrientes o sin pacto alguno, por una relación con el gobierno o sin ella.

De esa ausencia de discusión teórico-política, los resultados fueron evidentes: aún no terminaba el Congreso perredista y ya su fracción en el Senado estaba votando una iniciativa que traiciona los Acuerdos de San Andrés. De nuevo la realidad nacional se escapaba de las manos perredistas, embelesadas como estaban en la doméstica discusión tribal.

La corriente cuauhtemista, la oposición no funcional al sistema

Con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a la cabeza, es evidente que esta corriente tiene el fuerte peso del liderazgo de quien la encabeza, y la peculiaridad sumamente importante en un partido que en realidad es una federación de grupos, de colocarse por encima de los intereses de esos pequeños grupos. Esa característica le viene a CCS de la autoridad moral que propios y extraños le reconocen de haber llevado una lucha sin tregua contra el régimen ilegítimo de Carlos Salinas y de haber encabezado el movimiento ciudadano que emergió el 6 de julio de 1988, sin claudicaciones. En un país caracterizado por un Estado con profundo poder de seducción hacia los opositores, el fenómeno de CCS es inédito. Sin la presencia de su liderazgo, difícilmente la ciudadanía habría conquistado la alternancia en el poder después de 71 años de dominación priísta.

Hijo del Gral. Lázaro Cárdenas, mucho del carisma de CCS se explica por la permanencia en la memoria colectiva del papel histórico del General: el reparto agrario, la incorporación (corporativa) de los obreros al Estado, su defensa del patrimonio y la sobera-



FOTO: RAÚL RAMÍREZ MARTÍNEZ

nía nacionales. Todas esas banderas las hizo suyas, pero no ha sido esa la tarea que le tocó cumplir y sí en cambio la de defender y hacer realidad aquella bandera del sufragio efectivo con la que se inicia la Revolución Mexicana de 1910 con el levantamiento de Francisco I. Madero. Con la lucha sin cuartel contra el fraude electoral, CCS es el Madero de fin de siglo. Pero también es el líder que cerró el ciclo histórico abierto en 1910.

A este reclamo por la legalidad electoral se sumó toda la izquierda en el PRD; es la bandera que unifica el quehacer de todos los grupos y corrientes perredistas. También en ello se encuentra la explicación de la ascendencia de CCS sobre todas estas expresiones: es el símbolo de esa lucha a la que todos concurren.

Pero con ese consenso tácito y con ese liderazgo reconocido, los problemas de identidad del PRD inician cuando trata de llenarse de contenido un programa que va más allá de la defensa de la transparencia electoral, y una estrategia que pasa obligadamente por la definición de la relación con el gobierno. Ahí es donde ha entrado la discusión de diálogo sí o no con el gobierno; que, para una fuerza política que ha decidido dar la lucha por la vía legal, pareciera una discusión espuria, pero que

se entiende sobre todo en la clave más amplia de oposición leal y funcional al sistema, u oposición cuya legitimidad le viene de una fuente distinta a la que puede darle la relación con el gobierno.

Esa ha sido una de las dimensiones centrales que define las pugnas perredistas internas: oposición frontal o funcional al sistema. Nacido al calor del fraude electoral de 1988 y no demostrada la legitimidad de Salinas, evidentemente el PRD se definió como una oposición frontal al gobierno, incluso su lucha tenía los tintes subversivos de quien cuestiona las raíces mismas del régimen, en este caso el salinista.

Para lograr lo que el PRD finalmente logró, empujar el proceso de las reformas electorales como una lucha sin cuartel por arrancar de manos del gobierno la organización de las elecciones, no había otro camino. Un diálogo gratuito (la foto con CCS) en realidad habría otorgado lo que Salinas buscaba: el reconocimiento y la legitimidad no demostrada según el art. 39 constitucional. El no a esa foto, fue parte de la construcción de la fuerza necesaria junto con la sociedad, para finalmente hacer de las elecciones procesos transparentes, creíbles y con resultados aceptados por

todos. Esta es la mayor contribución a la modernidad del país que dio el PRD y el movimiento ciudadano.

La relación con el gobierno de Fox

¿Qué relación con el gobierno tendría que establecer ahora el PRD? Depende de la respuesta del partido en torno a si quiere ser una oposición funcional al sistema o no. Es evidente que CCS defiende la segunda postura. El problema es que la fuerza de esa posición, una vez conquistado el respeto al voto y frente a un gobierno con toda la legitimidad legal, tendría que venir del levantamiento de un proyecto que no sólo resista al que encabeza Fox, sino que además tenga la fuerza para derrotarlo. Y esto puede empeñar muchos años, no se trata de plazos largos o cortos, sino de la racionalidad histórica de un proyecto de izquierda moderno y democrático. De otra manera la alternancia en el poder será sólo eso, sin lograr la transición democrática.

Para la construcción de ese proyecto, que renovarían la oposición no funcional al sistema, hoy el liderazgo de CCS no es el más adecuado. Su cultura política no lo hace proclive a construir direcciones institucionales, que tendría que ser uno de los rasgos de modernidad y de democracia, sino más bien tiende al gobierno tradicional de la instancia unipersonal, indiscutida por su autoridad moral.

El estilo sencillo de CCS, y siempre respetuoso de las opiniones de todos, es una característica que habría facilitado la construcción de esa modernidad perredista; el problema fundamental —y lo he señalado en otras ocasiones— no es tanto el caudillo que actúa como tal, sino la incapacidad de la izquierda perredista para dirimir sus pequeñas reyertas fuera de la sombra de CCS. Su orfandad de identidad y de proyecto, hace que los diversos grupos terminen por alimentar esa autoridad tradicional.

Pero lo democrático y moderno del PRD no sólo tendría que provenir de direcciones institucionales y una vida interna en el marco de su legalidad, sino desarrollarse también en torno a un proyecto de Nación dibujado desde

esa perspectiva de izquierda. Ese proyecto tampoco está presente en el liderazgo de CCS, si lo pensamos no como la política redistributiva desde arriba —un nuevo Estado Benefactor— que el PRD promueve, pero como reivindicación de la democracia participativa, una vez conquistada la democracia electoral y con ello el sistema político de la representatividad ciudadana. En el centro de ese programa tendría que estar la bandera de la autonomía, no sólo reivindicándola para los pueblos indígenas, sino también para los asalariados: autonomía y libertad sindicales.

Si revisamos con detenimiento, esa reivindicación de la autonomía no está presente en el quehacer político perredista. Aunque sus documentos básicos lo reivindicuen, el PRD no tiene un programa moderno para los asalariados. Es parte de la esencia de una vieja izquierda que nunca pudo levantar un proyecto distinto al que emergió en la Revolución Mexicana y cuya semejanza con el priísmo que combate es alentar el clientelismo y el corporativismo en sus filas. Puede haber una defensa verbal de la independencia de las organizaciones sociales respecto al partido, pero a la hora de proyectar los votos en las urnas para elecciones internas o constitucionales, siempre estará el cálculo pragmático de cuánto apoyo significa la relación con esas organizaciones.

En ese sentido, el PRD —y ahora hablo de todas las corrientes a su interior— forma parte de la vieja cultura priísta. Sólo se escapa a una relación clientelar quien no tiene ningún vínculo con las organizaciones sociales, y en esos términos estará en gran desventaja en la competencia partidaria interna. Por eso no es casual que el PRD no haya hecho suyo el Anteproyecto de Reforma Laboral elaborado en el IERD por un grupo de especialistas en derecho del trabajo; en el centro de ese proyecto se encuentra la reivindicación de la libertad y autonomía sindicales.¹¹ La reacción conservadora de los sindicatos —aun de los más progresistas— que ven en esa reivindicación un aten-

¹¹ Véase Anteproyecto de Reforma Laboral del Partido de la Revolución Democrática, Grupo Parlamentario del PRD Cámara de Diputados, LVII Legislatura, Congreso de la Unión, mayo de 1998. Este anteproyecto fue elaborado en la sede del IERD, participaron de manera destacada los abogados: Arturo Alcalde, Graciela Bensunsan, Manuel Fuentes y Oscar Alzaga.

tado en su contra, y el pragmatismo electoral del partido provocaron que el anteproyecto se congelara. Y ahí va navegando el PRD con una vieja política populista como bandera.

El drama para el PRD es que esa definición lo ata de manos frente al gobierno foxista, y lo coloca en la circularidad de oponer un populismo de izquierda al populismo de derecha del gobierno, con la obvia desventaja de que siempre será triunfador —en una pelea definida en esos términos— quien tenga más recursos para extender sus clientelas políticas. En este caso es obvio que es el gobierno federal el que lleva las de ganar.

Por el contrario, la bandera de las autonomías no está en el campo de las reivindicaciones foxistas —y de ninguna derecha—. Para el gobierno federal más bien se trata de refuncionalizar el corporativismo sindical, y en el caso de los indígenas ampliar la política asistencial del régimen priísta. El paternalismo antes que el reconocimiento de los derechos políticos. Por eso, y porque no se puede pensar en un proyecto de izquierda moderno y democrático que no haga suyas esas banderas, es porque la refundación del PRD no se dará si no proyecta la Nación del futuro sobre esas bases. Pero en las discusiones perredistas estos temas no aparecen; y cuando tienen que tomar una decisión al respecto, sus votos se dividen. No, realmente en el PRD no se ve ese proyecto de futuro.

Por lo tanto, cuando en el PRD se habla de izquierda moderna y democrática, hay que entender que es contra el caudillismo de CCS para la toma de decisiones, pero no para instaurar una dirección institucional, sino para limpiar el camino de estorbos a la hora de conducir al partido por el camino de la oposición leal al gobierno. En cuanto al programa populista que pone en el centro al Estado benefactor desde arriba, donde lo que cuenta son las personas que gobiernan y no las reglas del juego con las que se ejerce el poder, en eso no hay diferencias al interior del partido.

Así, la única discusión al interior del PRD que podría identificar corrientes de ideas y no sólo grupos de presión, es la que se da entre seguir siendo un partido de oposición no funcional al sistema o convertirse en la oposición

leal que todo régimen necesita. Con la limitante, sin embargo, de que esa discusión es irresoluble en el partido en tanto está planteada en los erróneos términos de una lucha entre la permanencia o no de CCS como líder del partido, cuando la exigencia de la realidad no es esas pugnas infantiles, sino la definición de un programa que coloque en el centro, la democratización del Estado más allá de la alternancia en el poder. Ese programa está en las autonomías que al PRD le son ajenas, porque después de la democracia electoral no es capaz de visualizar y hacer suya la democracia participativa.

Lucha electoral o lucha social

Este es el otro código erróneo en la discusión interna del PRD, erróneo y ancestral: Lucha electoral o lucha social. Desde los inicios del PRD estos frentes de lucha se han planteado como una disyuntiva,¹² cuando a toda luces un partido no puede renunciar a una u otra. Que se haya colocado en estos términos la discusión interna, refleja de nuevo esa falta de claridad. Un partido no se puede inventar luchas sociales que no existen y tampoco puede dejar de reconocer el carácter de aquellas en las que está inmerso. De julio de 1988 y hasta julio del 2000, era evidente que la lucha social más

¹² En su discurso inaugural del VI Congreso Nacional del PRD, Amalia García señaló: “Hay quienes creen que el partido debe tener como prioridad en el trabajo político el diálogo y la búsqueda de acuerdos, otros se inclinan por las movilizaciones y la vinculación con los movimientos sociales. Ha llegado la hora de que establezcamos con toda claridad las reglas de convivencia de estas dos grandes concepciones, y de las expresiones políticas que las sustentan. Hasta ahora, ambas, verdaderas corrientes de pensamiento, casi dos visiones del mundo y de la vida, han coexistido en medio de la tensión permanente.” Por su parte, en esa ocasión Jesús Ortega expresó: “No se trata de renegar de nuestro pasado y menos aún de traicionar nuestros principios, y lo digo porque en terrible confusión y desvarío frecuentemente se confunden principios con métodos; en razón de lo anterior el PRD debe cambiar para terminar con la perniciosa concepción de que el movimiento y la acción lo son todo. Eso no es verdad. Esto es necesario decirlo porque visiones de esta naturaleza siguen peligrosamente presentes en nuestro partido, un partido que se mueve en el empirismo, sin claridad en los objetivos, que responde por impulsos, es decir, sin proyecto alternativo al sistema que se combate, esto se pierde tarde que temprano en un activismo estéril y en un opositorismo testimonial”.

importante fue la lucha electoral, y que en ella se sintetizaban políticamente todas las demandas que anteriormente habían estado sectorizadas.¹³

No obstante, la izquierda más radical al interior del PRD siempre cifró su discusión con el resto de los grupos en esos términos, cuando en realidad el partido en su conjunto estaba inmerso en esa lucha nacional. Parte del problema era y es justamente el de no tener claro el ciclo histórico de cambios en el que había entrado el país y en el que el movimiento democrático y el PRD fueron protagonistas fundamentales.

La oposición leal al sistema

Si la corriente cuauhtemista no es capaz de levantar un proyecto para mantener una oposición no funcional al sistema, atrapada como está en la premodernidad del caudillismo y de un programa populista, los Chuchos y los Amalios comparten ese populismo no clasista, tratando de exorcizar la presencia de CCS e intentan lanzarse de lleno a convertir al PRD en una oposición leal, esa que tanto gustaba a Reyes Heróles porque “todo lo que se opone resiste”. Ese sueño de oposición leal llega a la fantasía del cogobierno con Fox. Si el cardenismo trata de prolongar la etapa anterior de la lucha perredista, Chuchos y Amalios continúan en contracorriente al movimiento democrático que dio vida al PRD y antes como entonces su referencia prioritaria es el gobierno, no la sociedad.

Su extracción de las filas de la izquierda parlamentaria los ha hecho desarrollar una vocación a toda prueba por la lucha electoral y los espacios en el Congreso. Su drama es que confunden al país con los recintos parlamentarios o con las oficinas de gobierno, y que su mayor prioridad es encontrar un lugar en la interlocución gubernamental,¹⁴ no importa si

¹³ Garavito E. Rosa Albina, “La recomposición social de la clase trabajadora y la lucha por la democracia”, en *La Modernización en México*, Anguiano Arturo, Coordinador, UAM-X, 1990, pp. 255-266.

¹⁴ Como respuesta a las críticas del EZLN por el voto perredista en el Senado, Jesús Ortega publicó: “No quisimos automarginarnos para caer, nuevamente, en un

ese lugar sea para cercernar proyectos como el de la Iniciativa de la Cocopa o para participar en una mesa para la reforma del Estado, mientras los gobiernos hacen la suya de manera unilateral y por la vía de los hechos.

Tienen en su haber el control del aparato partidario —a pesar de los abuchéos a García y a Ortega en el Congreso.¹⁵ Pero también el problema de que aún para ser oposición leal al gobierno, el requisito es representar una fuerza importante en la sociedad, de otra manera no se cumple con la función legitimadora que va implícita en esa relación. Más allá del aparato partidario, no tienen esa fuerza. Por eso su prioridad es la democracia que se delega, la que de los espacios parlamentarios, muy, muy lejos de la sociedad. Pero incluso esos espacios parlamentarios tienen que ganarse con los votos que da la presencia en la sociedad, presencia que en la ruta por la que se enfila el PRD, será cada vez menor. En esta corriente, como en la cuauhtemista, aunque por estas que son otras razones, no se visualiza la capacidad para refundar al partido ni tampoco para reformarlo radicalmente como ellos plantean.

La oposición no funcional y marginal

Antes se les conocía como “la trisecta”, hoy han proliferado en diversos grupos y nomenclaturas. Sus orígenes, antes de formar parte del PRD, son la izquierda no parlamentaria, en un arco que va desde las luchas guerrilleras de los setentas hasta los grupos maoístas con presencia en el movimiento urbano y sindical. Sin duda estos grupos son los de mayor experiencia en la lucha social. Habiendo militado en las filas contrarias a la lucha electoral, aceptaron de buena gana la convocatoria de CCS para la organización del PRD. Con gran lealtad a las posiciones de CCS en el partido, sigue pesando sobre ellos el estigma de una radicalidad incómoda para la corriente de CCS, y sobre

oposicionismo testimonial que puede hasta dar imagen de radical, pero con resultados concretos magros, inexistentes o incluso de retroceso... Estoy convencido de que los senadores perredistas logramos incluir en la reforma los asuntos medulares que demandan los pueblos y las comunidades indígenas”.

¹⁵ Véanse *La Jornada* y *Milenio* del 25 de abril del 2001.

todo de la debilidad derivada de su atomización al interior del partido. Cada grupo de este contingente pesa poco en el aparato partidario y su falta de visión para un proyecto que los unifique los tiene sumidos en la marginalidad y en las alianzas ocasionales con la otras dos corrientes.¹⁶

Como la corriente cuauhtemista y la de Chuchos y Amalios, carecen de un diagnóstico objetivo del momento político del país y de capacidad autocrítica. Como proyecto han estado siempre al lado de la oposición no funcional al sistema, pero añorando y nostálgicos de luchas sociales ya agotadas en el país; mientras que frente a las nuevas expresiones que esta asume, como la lucha indígena, tienen una visión instrumentalista. En este espacio participan líderes de movimientos sociales relevantes como es El Barzón, pero sin la capacidad de traducir la importancia de esas luchas sectoriales a un proyecto partidario renovador. A pesar de su rica experiencia social y política, se encuentran en una lucha por su sobrevivencia que difícilmente los alejará de la práctica en la que están inmersos: la defensa de las cuotas de poder y las alianzas casuísticas con la corriente que les garantice su permanencia.

El cardenismo de López Obrador

Para nadie es ajeno que de la suerte del gobierno en el Distrito Federal depende en buena parte la suerte de la izquierda y del PRD en el país. El mismo López Obrador (AMLO) lo sabe. Por eso su oposicionismo a ultranza frente al gobierno de Fox. Y por paradójico que parezca, no es CCS el heredero del cardenismo de su padre, el estandarte de esa corriente lo lleva AMLO. El actual Jefe de Gobierno del Distrito Federal es la expresión más acabada de una política social radical y, a pesar de ello, de ese programa no saldrá la refundación del PRD y sí, en cambio, crecerán los riesgos del clientelismo y del corporativismo.

¹⁶ En las elecciones del 14 de marzo de 1999, la planilla 5 representó un esfuerzo notable de unidad de este sector del PRD. Dicha planilla escogió a su candidata mediante una Convención; en ella se congregaron los grupos encabezados por Armando Quintero, Alfonso Ramírez Cuéllar, Héctor Sánchez, Camilo Valenzuela y Rosa Albina Garavito.

No es fácil no denominar de izquierda a un programa de gobierno que pone en el centro la atención de la necesidades sociales de los grupos más vulnerables de la sociedad: los ancianos, los niños, las mujeres, los indígenas, los sin techo, etc. Sin embargo, este radical programa social se enmarca en la política populista de los regímenes priístas. La honestidad con la que se gestione, y los enormes rezagos sociales que trata de disminuir, no dejan de ubicarlo en un proyecto premoderno, si por éste entendemos el que va a contrapelo de las características actuales de la sociedad y sobre todo aquél cuyo resultado no contribuye al avance democrático del país. Se trata de una política redistributiva desde arriba, que todo el PRD comparte y hace suya en su programa, pero que AMLO con toda convicción la pone en práctica, traduciéndola en actos de gobierno.

No abona al avance democrático del país, porque no contribuye a la autonomía de las organizaciones sociales, y sí en cambio las convoca a la relación paternalista con el gobierno. Cuando la demanda de autonomía ya está en la agenda nacional, regresar a modelos de relación política ya superados, disminuye las posibilidades de relanzar al PRD hacia un proyecto moderno y democrático.

Las dificultades para una ideología de izquierda

Pero no todo el escepticismo sobre la capacidad de refundación partidaria encuentra fundamento en las características de su clase política dirigente. El hecho tiene también profundas raíces históricas.

En sus primeros años la definición ideológica del PRD, se limitó a su lucha por la democracia cuya radicalidad en el sexenio de Salinas era sobrada como para identificarla, en las conciencias de muchos perredistas, como una ideología de izquierda. Pero también estaban presentes, en esa ausencia de definición ideológica, los problemas de identidad de la izquierda en un país que hizo la primera revolución social del siglo XX, de la cual se nutrió la legitimidad de un régimen de partido de Estado por 71 años. Reparto agrario, crecimiento

salarial ininterrumpido de 1952 a 1977; crecimiento del gasto social hasta 1982; estabilidad en el empleo garantizada por los sindicatos corporativos; educación masiva y gratuita, crecimiento en la cobertura de los servicios de salud, de vivienda, de alimentación, fueron todos elementos que hasta 1982 legitimaron a los gobiernos priistas con un halo de políticas de izquierda.

Así, frente a un Estado benefactor y una política exterior de defensa de las mejores causas —hay que recordar también la tradición de asilo del Estado mexicano a los perseguidos políticos de otros países— ¿qué banderas y qué perfil le quedaban a la izquierda para distinguirse de la ideología del nacionalismo revolucionario y justicialista de los gobiernos priistas? Más allá de su carácter de oposición a las políticas de los gobiernos priistas, la precariedad de su identidad estuvo siempre presente.

Con esto no estoy sugiriendo que faltaran causas para una lucha por la justicia social, en un país de ancestrales y profundas desigualdades, causas y movimientos en los que la izquierda ha estado siempre presente; simplemente subrayo la dificultad de una identidad ideológica propia. Lo cierto es que la casi totalidad de las expresiones de la izquierda se movilizaba en torno a demandas de justicia social por las que ya se había hecho una revolución en el país. La izquierda adquirió con ello la identidad que proyecta un programa de reivindicaciones populares, en un contexto en el que el discurso oficialista también las reivindicaba como propias, y en las que hasta fines de la década de los setentas llevó adelante una política redistributiva, que si bien no fue suficiente



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

para disminuir los altos parámetros de concentración del ingreso y la desigualdad, sí alcanzó en cambio para promover una fuerte movilidad social, sobre todo en torno al acceso a la educación.

Por su parte, las luchas sindicales en las que también participó no alcanzaron a imprimirle el sello de una izquierda con sentido de clase, porque a pesar de la importancia de los movimientos sindicales como el de mineros, ferrocarrileros, maestros y electricistas, éstos movimientos no constituyeron una masa crítica de oposición a la política autoritaria y corporativa del régimen, como para plantear a la izquierda el reto de convertir el eje de lucha sindicalista como el central.

Sin dejar de reconocer las heroicas luchas sindicales de la izquierda, que pudieron haberle otorgado un perfil de clase distinto al popular, lo cierto es que la eficacia del control corporativo por parte del Estado fue lo suficientemente fuerte como para sofocar y marginar las luchas del sindicalismo independientemente de la década de los setentas. Esta eficacia se fundamentaba no sólo en la represión y el autoritarismo, sino también en las ventajas que, en términos de salarios, prestaciones y estabilidad en el empleo, les significaba a los trabajadores estar afiliados a los sindicatos oficiales. Se explicaba, pues, también por su legitimidad social.

Si a ello agregamos la importancia de la población rural hasta fines de la década de los sesentas y la política de retención de la mano de obra en minifundios improductivos; ciertamente la estructura social de la fuerza de

trabajo aún permitía a los activistas políticos de izquierda desarrollar la nostalgia de un pasado campesino y la lucha por la tierra, como un elemento central de sus reivindicaciones, demandas que de manera corporativa manipuló con eficacia el régimen de partido de Estado.

Todas esas condiciones, las condiciones específicas del desarrollo capitalista en México, impidieron que la izquierda pudiera desarrollar en el siglo XX un programa de clase, distinto al programa de reivindicaciones que había emergido de la Revolución Mexicana. Así fue como en México se desarrolló una izquierda populista y nacionalista y sin un programa de clase.

Las debilidades, los peligros

Si el PRD no asume que se agotó el ciclo histórico de luchas en el que nació, ese partido corre muchos peligros. El primero, continuar por el camino de confundir partido con maquinaria electoral, que implica suponer que el destino del país es la democracia sin apellidos y los ciudadanos entes abstractos cuya corporeidad se manifiesta sólo en las urnas. La voracidad de votos que se despierta en esta ruta hace proclive al PRD a aliarse con quien sea; después del 2 de julio, el PRI —o lo que quede de él—, se coloca como sujeto de las alianzas electorales del PRD e incluso a las fusiones. Bajo el lema de “enfrentemos al conservadurismo de Fox” y al grito de “¡Viva Juárez!,” es muy fácil confundir lucha de izquierda con nostalgia del pasado.

Difícilmente esas alianzas podrían redituarse electoralmente, pero sobre todo estarían evadiendo el desafío de construir una izquierda democrática y moderna que pueda constituirse como opción real de poder. El riesgo es pues, continuar en el limbo de la indefinición ideológica apuntalados en la trinchera del pragmatismo electoral.

La realización de elecciones transparentes y creíbles y la derrota del PRI han eliminado del panorama político una de las banderas de lucha fundamentales del PRD. Nunca el logro de una demanda se había vivido de manera

tan dramática. La alternancia no equivale por sí misma a transición a la democracia, apenas es un requisito indispensable. El problema es que muchos factores están jugando a que el triunfo de la ciudadanía se quede en eso, en alternancia en el poder. Hoy no se ve en el escenario aquel partido lleno de energía social y política que sin tregua luchó por el respeto al voto y que hoy tendría que estar procesando su refundación. En lugar de ello vemos una clase política perredista aferrada a los puestos de dirección y a un partido que en tiempos extraordinarios toma decisiones rutinarias.

Por si los riesgos anteriores fueran pocos en el cercano futuro del PRD, aquí agregamos uno más. El populismo de derecha encabezado por Fox, pero al fin populismo, puede convertirse para el PRD —aunque parezca el colmo— de nuevo en la tragedia de no encontrar su propia identidad y por lo tanto de volver a ser una izquierda marginal y testimonial. Las justas demandas de la ¡Patria Ya!: conservar como patrimonio nacional las industrias estratégicas; detener la política económica neoliberal que continúa empobreciendo a las grandes mayorías; la defensa del Estado laico y la educación universal laica y gratuita; la exigencia de tolerancia y respeto a los derechos de las minorías, no son suficientes para levantar un movimiento social que dé sustento a una nueva opción de poder desde la izquierda.

Esas demandas alcanzan para una importante lucha de resistencia, frente a las consecuencias de la profundización del modelo neoliberal encabezado por Vicente Fox, pero las alternativas de poder se desarrollan no sólo por su capacidad de resistencia frente al otro, sino y sobre todo por su capacidad de vencerlo. Volver a la marginalidad política y electoral de la izquierda que precedió al PRD es un riesgo real y creciente para ese partido.

Las limitantes materiales

La importancia de las luchas que encabeza el PRD, repito, no son suficientes para poner al PRD a buen resguardo de la marginalidad política y de la indefinición ideológica. Pero de ello no toda la culpa es de la izquierda como sujeto político; para ser justos, la falta de madurez

del proyecto de izquierda democrático y moderno tiene que ver —además de la limitante histórica del monopolio de la ideología de la Revolución Mexicana por parte del régimen durante 70 años,— de manera fundamental, con la estructura social del país: con más del 50% de la PEA en el sector informal, es difícil no continuar con un discurso populista y no clasista.

A pesar de estas limitantes que le define la estructura socioeconómica del país, un partido con visión histórica tendría que elaborar políticas más allá del inmediatismo que le exige la realidad imperante. Y en esa visión histórica, es necesario un programa clasista que ponga en el centro la demanda de que el trabajo se apropie del valor que le corresponde, demanda imposible de cumplir sin la disolución del corporativismo, sin la libertad sindical; cuando lo que se avizora desde el foxismo es la refuncionalización del control de los sindicatos. Libertad y democracia sindicales, sin duda son la esencia de un proyecto que no sólo responde o reacciona frente a las políticas gubernamentales de empobrecimiento de la población, sino que las cuestiona en el espacio de una real democratización del Estado, esa que va más allá de la alternancia en el poder.

PRD y EZLN, vieja y nueva izquierda¹⁷

A lo largo de su trayecto, la caravana zapatista fue escuchando las voces de muchos sectores excluidos: campesinos, asalariados, trabajadores por cuenta propia, pequeños empresarios, mujeres, jóvenes, ancianos, los que han sido despojados de su patrimonio, de su salario, de su derecho a la vida digna, a la diversidad. Cualquier partido aspirante a ocupar el lugar de la izquierda en la escena política, habría hilvanado todas esas demandas para darle contenido a un proyecto por la igualdad y la justicia social. Y de la suma de ese mosaico de luchas sectoriales habría resultado un viejo proyecto de izquierda y no un nuevo proyecto de Nación.

¹⁷ A partir de aquí hay reelaboración de algunos de mis artículos publicados en *El Universal* “Hacia un nuevo proyecto de nación” 14 de marzo del 2001 y “La derrota como triunfo”, 28 de febrero del 2001.

La explicación de la aparente paradoja es muy sencilla: dibujar la Nación del futuro requiere proyectar una realidad que rompa con lo existente. El derecho a la autonomía indígena rompería con la naturaleza excluyente del Estado para dar vida a la inclusión no sólo de los indígenas, sino también del resto de los sectores excluidos. Esa es la gran virtud del movimiento que se levantó en la selva chiapaneca: está lleno de las semillas del México moderno y democrático.

Hay un punto de quiebre entre la vieja izquierda (PRD) y la izquierda moderna contenida en el proyecto del EZLN. A la igualdad y a la justicia social se puede llegar por dos vías: una política redistributiva desde arriba o la conquista de los derechos sociales desde abajo. La primera fórmula fue el secreto de la larga legitimidad del populismo priísta, con las relaciones clientelares y corporativas de por medio, por supuesto. De ese esquema que funciona tan bien en una realidad donde los excluidos son la inmensa mayoría, no se ha querido despegar Fox ni tampoco el PRD. En el círculo de la refuncionalización del populismo, la derecha y la vieja izquierda están empeñadas en permanecer. El desgaste de la oposición de izquierda que se ubica en el mismo círculo es el costo de sólo ver al adversario, pero no a sí misma, tampoco a la realidad.

La segunda vía, lograr la justicia social desde abajo, crear una nueva relación entre organizaciones sociales y Estado, para que de ahí surga un Estado incluyente, es la que está construyendo el EZLN y el Congreso Nacional Indígena que le dio su respaldo.¹⁸ No es casual que en la entrevista con Julio Scherer,¹⁹ Marcos sostenga por ejemplo: “Pretendemos que cada sector social tenga las posibilidades de levantarse como tal; *no queremos limosnas*, (subrayado mío) sino la oportunidad de construirnos dentro de este país como una realidad diferente”. El EZLN es moderno, no sólo porque usó las armas para cambiarlas por las palabras,

¹⁸ El Congreso Nacional Indígena reunido en Nurio, Michoacán, al paso de la caravana zapatista, otorgó su apoyo a la demanda del EZLN para que el Congreso de la Unión aprobara la Iniciativa Cocopa que contiene los Acuerdos de San Andrés.

¹⁹ Véase la entrevista de Julio Scherer con el Subcomandante Marcos, *Proceso* Núm. 1272, 11 de marzo del 2001-05-26.

lo es también porque en lugar de colgarse de la ideología se llenó de realidad.

El caso de la empresa turística comunitaria del Tephé con el que Marcos ilustra la pretensión, deja claro que una economía tiene opciones distintas al capital privado o al estatal; también hay sector social, no sólo en la imaginación colectiva, también en la Constitución vigente. Que el pastel de la riqueza nacional se esté generando sólo con el motor del capital privado ha sido una decisión política de los fundamentalistas en el gobierno.

Para el futuro de la izquierda en el país, es muy positivo que el EZLN haya decidido no sumar más banderas a su causa que la bandera indígena, porque en ella están contenidas las demás. Todo parece indicar que el EZLN supo la diferencia entre sumar y sintetizar. También de entender que en la demanda de autonomía indígena se encuentra alojado el nuevo proyecto de país, moderno y democrático.

Como siempre la astucia de la realidad se disfraza con muchos ropajes y así resulta que la modernidad y la democracia de nuevo la levantan quienes vienen de las profundidades del país, del atraso ancestral, con su demanda de autonomía para los pueblos indígenas, que, de hacerse realidad, revolucionaría no sólo al pacto federal del Estado Nación, sino al Estado mismo, porque esa autonomía tendría que abarcar también a las organizaciones sociales.

La modernidad del siglo XX se dibujó en la bandera zapatista de Tierra y Libertad. Los proyectos nacionales modernos siempre surgen y los sustentan los que nada tienen, porque los otros que mucho poseen sólo tienen ojos para cuidar lo suyo, su mezquino interés particular. Hoy, reconocer como sujetos políticos autónomos a los pueblos indígenas es quitar los candados a la libertad, la justicia, la igualdad, y es apellidos a la democracia.

La derrota como triunfo

Al inicio de este artículo señalé la derrota electoral del PRD como el triunfo de su proyecto. También los riesgos de no reconocerlo así, de

no pasar a una nueva etapa de lucha. Por fortuna a la derrota como triunfo, el EZLN no se ha resistido, y ésta es una actitud que ha venido a revolucionar la política porque —entre otras cosas— asume que las organizaciones son sólo un instrumento que la sociedad se da para transformarse y no, como otros piensan, un fin en sí mismas. Así durante la caravana zapatista el Subcomandante Marcos declaraba “(La marcha) es una señal clara de diálogo, y si tiene éxito será una derrota para el EZLN como alternativa armada”.²⁰

Ciertamente, después de la derrota electoral del pasado 2 de julio, la izquierda congregada en el PRD no puede soslayar el reto de enfrentarse con su propia y cruda realidad: que nunca ha tenido un proyecto propio, que sus luchas estuvieron siempre enmarcadas en el ciclo que abrió la Revolución Mexicana, pero que ese ciclo está agotado, cumplida como está la demanda de respeto a la voluntad popular. Mientras que para lograr la ¡Patria Ya! tendría que dejar atrás su proyecto populista.

Una parte de la izquierda en México, la zapatista, ha sido congruente con la modernidad del proyecto cuya realización democratizaría la esencia del Estado mexicano; la otra parte, la perredista, ha sido congruente con la defensa de la dignidad ciudadana, que también es un requisito indispensable, pero no suficiente, para construir esa modernidad desde la izquierda. Los enormes rezagos sociales que las políticas de derecha de los gobiernos priístas produjeron, más los que se acumularán por las políticas foxistas, mantienen vigentes las demandas de justicia social enarboladas en aquella revolución de 1910 y en las luchas sociales que siguieron a lo largo del siglo XX; lo que ya no es vigente es suponer que basta un cambio de personas en el gobierno, una política redistributiva para acabar con esas injusticias. No, lo que es necesario para la salud política de la República, es que la democracia electoral conquistada por la ciudadanía el pasado dos de julio, empiece a tener apellidos. Que la democracia representativa sirva para abrir paso a la democracia participativa, que de la alternancia en el poder pasemos a la transición democrática.

²⁰ Subcomandante Marcos, en entrevista con Ricardo Rocha publicada en *El Universal*, 26 de febrero del 2001.

El reclamo obrero contra el IVA. El primer primero de Mayo del foxismo

Sergio Sánchez Díaz*

Como el lector ya se habrá percatado, la actual coyuntura sindical y laboral es compleja. Aunque predominan los elementos que podrían hacer pesimista nuestro balance, en realidad estamos ante un régimen contradictorio, que es resultado de un voto en rechazo al viejo sistema corporativista. Quien resultó favorecido por el “voto útil”, fue un representante de intereses claramente empresariales: Vicente Fox. Por el lado del movimiento obrero, observamos que éste se encuentra claramente ubicado en tres grandes franjas: el CT, la UNT y el SME-FSM. Ninguno de los tres espectros del movimiento obrero cuenta ya con una hegemonía absoluta (salvo la CTM en términos numéricos, pero hoy sumamente desprestigiada). Por su parte, ni la UNT ni el SME-FSM cuentan con una propuesta que resulte atractiva para otros contingentes sindicales. Su acción ha sido más bien reactiva en los últimos meses. Si el gobierno federal no hubiese lanzado la iniciativa de reforma hacendaria, el movimiento obrero no hubiese contado con una bandera central como la tuvo este primero de mayo.

El fin del Partido de Estado o las expectativas de la sociedad ante el foxismo

El 2 de julio del 2000 marcó, finalmente, el añorado fin del Partido de Estado. Se ponía fin al régimen corporativo patrimonial que durante décadas gobernó México. Parecía nacer un nuevo régimen político, la anhelada democracia. Con todo y la incertidumbre que significaba la llegada de la democracia, esa fecha marcó el fin de un ciclo de luchas de amplias franjas del pueblo mexicano en contra

del “partido único”; fue el fin del poderío de una clase política que había monopolizado la vida política nacional a través de las grandes corporaciones. Sin lugar a dudas se conquistaba buena parte de la agenda democrática gestada en los años ochenta y que al Partido de la Revolución Democrática le costó alrededor de 600 muertos: la “alternancia”, la “transición pacífica a la democracia”; la posibilidad de la “reforma del Estado”. Las consignas tan empeñosamente elaboradas durante casi veinte años finalmente podrían traducirse en una realidad política.

Recordémoslo rápidamente. Todos los meses anteriores al triunfo del foxismo estuvieron plétóricos de debates en los medios políti-

* Profesor-Investigador, CIESAS.

cos ¿Por quién votar para hacer posible la derrota del PRI? Es indudable que amplios sectores populares decidieron votar por el candidato que garantizaba la alternancia, Fox, ante una debilitada candidatura de centro-izquierda, la de Cuahutémoc Cárdenas.

Desde luego, la alternancia significaba una sola cosa: sacar al PRI del Palacio Nacional. Por su parte, la izquierda, en su más amplio acepción, se debatió entonces en el dilema del “voto útil”. O votar por Cárdenas, a sabiendas que no ganaría; o por Fox, aún y cuando él representara intereses empresariales, de derecha.

El caso es que Fox ganó con un margen bastante amplio las elecciones, unos 16 millones de votos, aunque el PRI no estuvo muy lejos, con 13 millones. Después del 2 de julio, y hasta la investidura de Fox como Presidente de la República, se habló del “idilio” entre la mayoría de la población y el que sería nuevo Presidente. Esa amplia franja de la población aguardaba el “cambio” que vendría.

Sin embargo, a este idílico período lo ensombreció un incidente: el intento de la frac-

ción del PAN en el Congreso del estado de Guanajuato por penalizar el aborto sin admitir ninguna atenuante, fuese por violación, por prescripción médica, por peligro de muerte de la madre, o por malformación del feto. La movilización de la sociedad, en particular de los activos sectores feministas, apoyados en una parte de la opinión pública, impidió el “descontón” que sectores del PAN quisieron propinar a una sociedad que, sin embargo, está aprendiendo a reaccionar ante las acciones del poder político que la afectan.

El fin del Partido de Estado, los sindicatos y las primeras escaramuzas

¿Qué sucedió mientras tanto en los medios sindicales? Podemos decir que cada organización sindical había hecho sus respectivas apuestas. El campo del sindicalismo, aunque unificado en torno al continuismo priísta, en los hechos se había dividido: la CTM, como siempre, alineada con Labastida. En cambio, la CROC había apoyado a uno de los precandidatos perdedores, Bartlett. Por su parte, la Unión Na-



FOTO:SERGIO SÁNCHEZ

cional de Trabajadores (UNT) tampoco tuvo una postura única. Organizaciones como la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos, la CIOAC apoyaron a Cárdenas. El sindicato de sobrecargos, ASSA, tuvo a su dirigente como candidata a una diputación federal por el PRD, la cual finalmente conquistó. En cambio, el sindicato del Seguro Social, el SNTSS, fiel a su arraigada cultura política priísta, apoyó públicamente al PRI y a Labastida.

Desconocemos la orientación electoral de otros agrupamientos, como el Frente Sindical Mexicano en torno al Sindicato Mexicano de Electricistas (FSM-SME). Probablemente entre las bases el voto se dividió entre el “voto útil” y el voto hacia el PRD. Para entonces ya había desaparecido del panorama sindical la opción de “izquierda”, la Coordinadora Inter-sindical Primero de Mayo, la CIPM, la cual, hacia el final de su vida, estaba hegemonizada por posiciones sumamente sectarias y abstencionistas en lo electoral.

En medio de la agitación electoral, destacamos, en los medios sindicales, el proceso que dio lugar a la conformación del Consejo por la Libertad y la Democracia Sindical (CLDS), conformado por diversos sindicatos, algunos de ellos de la UNT, y por personalidades democráticas. El CLDS se conformó con el objetivo de llamar la atención de los candidatos a la Presidencia de la República sobre la falta de libertad y democracia en el sindicalismo nacional.

El CLDS propuso una Campaña Nacional por esos objetivos, entre otras tareas. El 7 de junio del 2000, adelantándose a las elec-

Este documento fue firmado por todos los candidatos a la Presidencia de la República, menos por el candidato del PRI, Francisco Labastida, dando así muestras claras de su postura ante las cuestiones laborales y sindicales.

Una vez conocido el triunfo de Fox, los miembros del CDLS se mantuvieron llamando la atención sobre su documento, el cual había sido firmado por el candidato del PAN y sus “amigos”. Hacia octubre del 2000 parece que fueron las últimas actividades del Consejo por la Libertad y la Democracia Sindical. Para mayo del 2001, Fox no se había vuelto a referir públicamente al compromiso que en estas cuestiones había adquirido con el CLDS.

El sexenio de Ernesto Zedillo cerró con malos augurios para la relación de los sindicatos con el Estado priísta. Su determinación de no pagar el “bono sexenal” a la burocracia, apoyada en el presupuesto acordado por el Congreso desde el año anterior, dio lugar a una amplia movilización del sector en todo el país, en realidad, la primera movilización de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado en décadas. Fue una movilización que comprendió a la burocracia al servicio de gobiernos estatales, incluyendo a la burocracia del gobierno perredista del Distrito Federal.

El país asistió asombrado a la movilización de trabajadores que reaccionaban ante el intento de golpe al bolsillo por parte del gobierno saliente. Estas bases estaban dispuestas a defender una prestación histórica por los llamados “usos y costumbres”: el “bono sexenal” que había llegado a ser, en otras épocas, de hasta un mes de salario. Los dirigentes del campo oficialista, ni tardos ni perezosos, coincidieron en el objetivo común de esta demanda económica.

Pero más que la última movilización ante el derrotado priísta, la movilización de la burocracia fue la primera de la época de Fox. Parecía un aviso a la derecha que estaba por ocupar la Presidencia de la República: “cuidado con tocar nuestras precarias conquistas”; “no nos quites lo poco que nos han dejado”, podía leerse este mensaje de los líderes y las bases de la burocracia.



FOTO: SERGIO SÁNCHEZ

La movilización tuvo su efecto. La burocracia al servicio del gobierno federal y de no pocos gobiernos estatales, obtuvo, si no el monto que históricamente le habían pagado, sí una compensación económica de 1,600 pesos por trabajador. Demostraron así que estaban dispuestos a desafiar, líderes y bases, el poder del nuevo Estado.

En todo esto llamó la atención la disposición de lucha de los líderes de la FTSE, otrora leales a más no poder al Estado. Estos dirigentes demuestran así que también están aprendiendo a responder en los hechos. Los golpes que desde el Estado se les han venido dando parece que también los han hecho reaccionar, como cuando la Suprema Corte de Justicia de la Nación expidió las célebres “tesis sobre la libertad sindical” en 1995, cuestionando la existencia del Apartado B del artículo 123 constitucional.

En ese sentido, hay que recordar que en el mes de agosto del 2000 el gobierno priísta saliente, a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STYPS), le asestó un duro golpe al Congreso del Trabajo. Esa secretaría determinó entonces que ni la FTSE, con 1, 800, 000 agremiados, ni el sindicato del magisterio, el SNTE, con 1, 200, 000, pertenecían legalmente al CT, además de otras seis organizaciones sindicales menores.

Para tal determinación, la STYPS esgrimió diversos argumentos jurídicos. Uno de ellos

aludía al hecho que dicha secretaría de estado sólo podía registrar a sindicatos del Apartado A. Era este un planteamiento por demás sorprendente, pues la STYPS había registrado durante décadas sindicatos del Apartado B como los mencionados. Argucia legal o no, era claro que estábamos ante uno de los golpes esporádicos que desde hace años se le asesta desde el gobierno a las estructuras del corporativismo sindical.

El foxismo y los antecedentes del reclamo obrero del Primero de Mayo del 2001

En la toma de posesión de Vicente Fox aparecieron los elementos que señalaban el arribo de una franja de la derecha al poder político que hasta entonces había estado excluida de los más altos cargos públicos. Los crucifijos, el dispendio en dicha ceremonia, lo indicaron. Pero más que esos elementos a la hora de la toma de posesión, el elemento central del “cambio” fue la serie de nombramientos del “gabinetazo”. No sólo aparecieron ilustres desconocidos, muchos de ellos empresarios, exsalinistas, o los advenedizos de siempre que cambian de ropaje con la mayor facilidad; además, apareció en la STYPS ni más ni menos que

el expresidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana, la Coparmex, el licenciado Carlos Abascal, uno de los más importantes impulsores de la Nueva Cultura Laboral, al lado del difunto dirigente de la CTM, Fidel Velázquez. Hombre sumamente conservador, católico recalcitrante, pronto llamaría la atención por las bendiciones con las que despedía a sus colaboradores. Con un “que la Virgen de Guadalupe los acompañe” daba por concluidas sus reuniones. También se volvió famosos su altar a dicha imagen religiosa en sus oficinas de la Secretaría del Trabajo.

Desde un principio se veía la confusión de este secretario de Estado, entre sus creencias muy personales y respetables, y su papel como funcionario de un Estado laico. No sería éste el último episodio polémico en el que este funcionario se involucraría en los meses siguientes.

En efecto, este hombre de familia cristera (recordemos que el propio presidente Fox cuenta con familiares en Estados Unidos que huyeron de México hace décadas por la persecución religiosa), en febrero del 2001 volvería a hacer de las suyas. En ese mes atacó públicamente a los representantes de la Federación Americana del Trabajo en México (la célebre AFL-CIO, por sus siglas en inglés), por, según él, llevar a cabo una labor de desestabilización en las empresas mexicanas, con intereses oscuros, acusación que fue respondida por los representantes de esa centra en México. Éstos argumentaron su derecho a llevar a cabo campañas por la defensa de los derechos de los trabajadores.

Y en abril de este año, Abascal seguiría haciéndose famoso (tristemente famoso) al cuestionar la labor docente de la maestra de su hija en una escuela religiosa, que encargó leer a sus alumnas la novela “Aura”, del escritor Carlos Fuentes. Algunos párrafos, que aluden a una relación sexual y a imágenes religiosas, le resultaron inadmisibles para su hija a este miembro del “gabinetazo”. Mientras Carlos Abascal se “quemaba” públicamente, por la denuncia hecha la maestra acusada, la ganadora de esta nueva escaramuza fue la novela de “Aura”, la cual se volvió un verdadero éxito de ventas. Otro mensaje de una sociedad cada vez más atenta al accionar de los gobernantes.

Pero veamos otros aspectos de los primeros meses de gestión del nuevo gobierno, en lo

que hace a lo laboral-sindical. En efecto, no sólo las torpezas del secretario de trabajo llaman la atención. En estos momentos, vinieron algunas muestras claras de lo que puede ser la política laboral de este gobierno. Así, el gobierno foxista llevó a cabo las siguientes acciones.

- a. Decretó un aumento a los salarios mínimos del 6.5 %, uno de los aumentos más bajos de que se tenga memoria.
- b. Declaró inexistente la huelga que llevaban a cabo los azucareros de la CTM.
- c. Integró el Consejo de Administración de Pemex con destacados empresarios, los cuales, en México, no son ejemplos de productividad, eficiencia y apego a la ley.
- d. Formó el corporativo (o neocorporativo) Consejo para el Diálogo de los Sectores Productivos, en sustitución de los pactos de los dos sexenios anteriores. La sorpresa fue la incorporación de dos nuevos invitados a esta instancia: la UNT, la cual se integró al Consejo luego de una serie de negociaciones con la STYPS; y la Federación Nacional de Sindicatos Independientes, la FNSI, central sindical blanca con sede en la ciudad de Monterrey, la cual ahora se incorpora a esta instancia luego de décadas de cuidar muy bien los negocios de los empresarios de esa ciudad.

Mientras se desarrollaban estas acciones, Fox se dedicó a reunirse con prácticamente todas las centrales sindicales. En varios casos hubo muestras de adhesión de los sindicatos al nuevo Presidente, como para reafirmar que ellos siempre han sido muy leales a esta figura, la presidencial, que caló hondo en la conciencia de los dirigentes del “movimiento obrero organizado”. Con la CTM Fox tuvo la puntada de hacer un reconocimiento público a la figura de Fidel Velázquez, que tal vez ni él mismo creyó. A otros contingentes sindicales Fox les dijo lo que querían oír: a los petroleros, que Pemex no se privatizaría; igual les dijo a los del SME, que no habría privatización, para casi al día siguiente insistir en la necesaria apertura de la industria eléctrica al capital extranjero. Ante las dirigencias de la UNT, Fox les expresó su reconocimiento y los puso como “ejemplo” para el resto del sindicalismo. En fin, tal vez

estemos ante un “doble lenguaje” de una figura presidencial que tiene en mente otros proyectos, pero que está obligado a presentar una máscara distinta ante los sectores organizados de la sociedad.

No olvidemos que, durante los últimos meses del año 2000, antes de que fuera investido como Presidente de la República, Fox había sostenido que no habría aumento de impuestos cuando él llegara a la Presidencia, promesa que ya había olvidado hacia los primeros meses del 2001.

Donde sí hubo roces de Fox con las organizaciones sindicales, fue durante la reunión con el SNTE. Ahí Fox les anunció una nueva instancia evaluadora externa de la SEP y de toda la actividad docente a nivel primaria, secundaria y técnica, cuestión que no gustó a la dirigencia del SNTE, la cual salió sumamente molesta del encuentro. Pero seguramente a la gente de la profesora Elba Esther Gordillo sí debe de haberle gustado mucho que un miembro de este sindicato, y seguramente allegado de ella, continuara la tradición de dirigir el ISSSTE, ya en el gobierno de Fox.

Hay que recordar que casi todas estas dirigencias sindicales habían pasado por procesos electorales bastante impugnados por los sectores de oposición: el sindicato petrolero, el de electricistas de la CTM, todos ellos fueron cuestionados como no lo habían sido en muchos años, tal vez décadas. Incluso los sectores inconformes de estos sindicatos crearon, desde fines del 2000, una coordinadora que, meses más tarde, adoptaría el nombre de Frente de Trabajadores de la Energía.

Para entonces ya Fox iniciaba una agresiva campaña publicitaria, al unísono del envío al Congreso de su iniciativa de “nueva hacienda pública”, que consistía en un aumento generalizado al Impuesto al Valor Agregado, el IVA, de hasta un 15%, impuesto que ahora alcanzaría a los alimentos básicos, las colegiaturas, medicinas y libros. Con esta iniciativa, con este “reformón”, el foxismo pretende superar la pobreza de más de 40 millones de mexicanos, los cuales recibirán de vuelta, sólo que “copeteado”, lo que les sería cobrado como impuesto a la hora de adquirir los alimentos básicos. Entonces, el ac-

tual gobierno promete regresar recursos a esos millones de pobres cada mes, alrededor de 200 pesos por familia.

Con esta propuesta de reforma hacendaria, verdadera torpeza del gobierno foxista, e igual que le había pasado a Zedillo cuando se negó a pagar el bono sexenal a la burocracia, se dio pie a una paulatina movilización de la sociedad, la cual rechazaba una iniciativa que, de entrada, juzga injusta; que es vista como una salida para descargar entre los más pobres y entre las clases medias, los platos rotos de una crisis que ya cumple casi 20 años.

El malestar entre la sociedad se generó de inmediato. Fue el antecedente del reclamo obrero del Primero de Mayo del 2001. Diversos grupos y sectores se movilizaron. Los primeros fueron los escritores, en contra del IVA a los libros. Sus protestas llegaron a ser jocosas y muy creativas. La arrogancia de los gobernantes se evidenció, como cuando el Secretario de Relaciones Exteriores, el excomunista y experredista, Jorge G. Castañeda, se burló de las amas de casa de “clase media” que protestaban por el posible aumento en las colegiaturas de colegios privados, y del pueblo que se oponía al IVA en los libros, pero que según él no lee.

Este malestar llegó a la clase obrera, finalmente. Es cierto que no estamos ante estallidos sociales como los que se han dado en otros países de América Latina, pero es indudable que existe un ánimo de resistir a los cambios que plantea el poder político y que ponen en peligro lo poco que le dejó el neoliberalismo a los trabajadores empleados: empleo, estabilidad laboral (ahí donde todavía existe), precaria vivienda, alimentación, y, ya como “lujo”, el gran esfuerzo de pagar la colegiatura de una escuela privada para los hijos, alternativa de dudosa calidad ante el fracaso de la educación primaria y secundaria pública y gratuita. En lo que vendría después, sobre todo en el reclamo expresado en Primero de Mayo, en rechazo al IVA, pareció olvidarse, como demanda central, el aumento al salario; o una propuesta alternativa de reforma fiscal, No, nada de eso. La reacción llevó a poner el centro una postura negativa: “¡No al IVA!”

Para acabar de enrarecer el ambiente, en abril, de nuevo la Suprema Corte de Justicia



FOTO: SERGIO SÁNCHEZ

de la Nación (SCJN) de nuevo lanzó uno más de sus episódicos cuestionamientos al sindicalismo corporativo. Ahora le tocó estar en la picota a la nefasta “cláusula de exclusión”, con la cual los dirigentes del sindicalismo oficialista ha reprimido por décadas los brotes disidentes. Este tipo de cláusulas fueron declaradas ilegales por la SCJN los días previos al Primero de Mayo.

Crisis económica como telón de fondo de la primera rechifla a Fox

Pero además del asunto del IVA, otro elemento más se sumó a la inconformidad obrera del Primero de Mayo: en el terreno económico se volvía a los tiempos que parecían idos, los tiempos de los cierres de fábricas, de la pérdida de miles de empleos, a la resección económica.

Sin llegar a la magnitud de una crisis como la de 1994-1995, durante los primeros meses del 2001 era claro que la desaceleración de la economía a nivel mundial impactaba a México. Para entonces había una fuerte crisis y despidos masivos en la industria automotriz, en la hulera, en la producción de llantas (había cerrado la Good Year Oxo), en la textil,

en la maquiladora de exportación, entre otras. Hacia abril los datos oficiales hablaban de más de 200, 000 empleos perdidos. De nuevo aparecía la amenaza de los paros técnicos, la reducción de la jornada de trabajo y del salario de los trabajadores.

Tales nubarrones en la economía serían superados momentáneamente con la aplicación de la receta ensayada por los gobiernos priístas de sexenios anteriores: en este caso, fue la venta del Banco Nacional de México y el drástico recorte al gasto público. Así inauguraba Vicente Fox su sexenio, el sexenio “del cambio.” En ese marco, la respuesta social esperaba una oportunidad para aparecer. El momento indicado fue la ceremonia oficial del Primero de Mayo en el Museo Nacional de Antropología e Historia, por la mañana de ese día. Ahí Fox recibió duras críticas por parte de los oradores del movimiento obrero: Leonardo Rodríguez Alcaine, dirigente del SUTERM y de la CTM, quien habló por el CT y el Dr. Rocha Larráinzar, secretario general del SNTSS, quien habló por la UNT. Ambos dirigentes le advirtieron a Fox, con palabras severas, sobre los riesgos que traería para el país la aplicación de una medida como el aumento al IVA. Ambos le exigieron mantener una postura en defensa de la economía de las mayorías.

Además de las severas advertencias de ambos dirigentes, Fox recibió la primera rechifla de su corta vida como Presidente de la República. Mientras leía su discurso, promoviendo su “reformón”, fue interrumpido varias veces por el público asistente, básicamente dirigentes de sindicatos del CT y la UNT. El recinto se estremeció con el coro: “¡IVA no!” Con el rostro desencajado, Fox sólo acertaba a decir entre dientes: “IVA sí”.

Por lo demás, Fox no fue el único que recibió sonoras rechiflas por parte de los asistentes. Rodríguez Alcaine también fue abucheado durante su intervención, al igual que el Secretario de Trabajo, Carlos Abascal. A éste último, una mujer lo increpó con las palabras: “¿Estás oyendo, inútil?”, mientras uno de los oradores cuestionaba al actual gobierno. En fin, que el Museo de Antropología fue un espacio momentáneamente tomado por los asistentes. Aunque fuera momentáneamente el poder había estado del lado del público asistente.

El reclamo obrero el Primero de Mayo del 2001

El reclamo obrero en rechazo al IVA se manifestó en prácticamente todos los desfiles obreros del Primero de Mayo del 2001, tanto en la ciudad de México como en el conjunto del país. En la ciudad capital, ese reclamo fue más notorio en los contingentes que desfilaron hacia el Zócalo luego de la concentración del Congreso del Trabajo que ahí tuvo lugar de 8 a 10 am.

Luego de esa hora, y hasta las 2 pm, aproximadamente, unos 100,000 o 150,000 trabajadores desfilaron hacia el Zócalo, con la demanda central de rechazo al IVA. Fueron los contingentes de la UNT, el SME-FSM, la Cooperativa Pascual, y organizaciones diversas: populares, estudiantiles, feministas, y organizaciones políticas. Veamos rápidamente lo que sucedió este Primero de Mayo, el del reclamo obrero en rechazo al IVA.

La UNT. En esta ocasión la UNT entró al Zócalo capitalino por las calles de 5 de mayo y Madero. Tal vez por ahorrar tiempo, contingentes como el del SNTSS, la FESEBES, el SUTIN, y

otros, entraron por 5 de mayo; por Madero lo hizo sobre todo el STRM, el FAT, y otros más.

De nuevo, como en otros años (menos en el 2000, cuando las manifestaciones del Primero de Mayo fueron sumamente desangeladas), los contingentes más numerosos y combativos fueron los del Seguro Social, agrupados en el SNTSS, aunque los de los telefonistas del STRM también fueron muy numerosos. Venían sus contingentes de la Avenida Hidalgo y desde el Eje Lázaro Cárdenas. (Un listado aproximado de los contingentes de la UNT puede verse en el Anexo I de este ensayo).

Anexo I Contingentes de la Unión Nacional de trabajadores

STRM
SNTSS (secciones del Distrito Federal y estado de México)
FESEBES
SUTIN
STIMP
ASSA
Jubilados y Pensionados del IMSS
SUTN
ASPA
Sindicato del Metro
STIMAHCS-FAT
Volkswagen
SEIU, CSEA, AFL-CIO, grupo de sindicalistas norteamericanos
Imprenta Morelos
STINCA
Movimiento Democrático “Nuevo Sindicalismo” (grupo de maestros del SNTE)
Sindicato de casas comerciales
Gasolineros Unidos
Sindicato 19 de Septiembre, Sección Riad
STUNAM
Sindicato de Trabajadores de Transporte de Pasajeros del D.F.
Sindicato del Nacional Monte de Piedad
Federación Nacional de Jubilados y Pensionados
Jubilados y Pensionados del ISSSTE
SUTNOTIMEX
Fábrica de Empaques de Cartón United
Sindicato Independiente de Trabajadores de Ekco
Central de Trabajadores Democráticos
Grupos de Punks

Los contingentes de la UNT desfilaron rápidamente por 5 de mayo y Madero. El estrado donde se encontraban algunos de sus dirigentes y asesores estaba, como ya va siendo costumbre, frente a la Catedral Metropolitana. Junto al estrado, desde el cual observaban el desfile parados los dirigentes de la UNT, un viejo camión del STUNAM, desde el cual algún dirigente excitado lanzaba alguna arenga y otros tomaban fotos del arribo de los contingentes de esta central sindical.

Hacia las 12:15, la manifestación de la UNT había concluido.

El SME-FSM. Desde las 11:45 am, los contingentes del SME arribaban a la intersección de Madero y el Eje Lázaro Cárdenas, por los cuales entraba la UNT. Al ver colmada la bocacalle, los trabajadores del SME se iban por 5 de febrero rumbo al Zócalo (Para un recuento aproximado de los contingentes del SME-FSM véase el Anexo II).

Anexo II
Contingentes del Sindicato Mexicano de Electricistas-Frente Sindical Mexicano

SME
Frente Nacional de Resistencia Contra la Privatización de la Industria Eléctrica
CENSUES
SITUAM
SUTCIE
Grupos de maestros de las secciones IX y X del SNTE
Grupo de Reporteros y Periodistas
Sindicato Nacional de Redactores de Prensa
Grupo de Policías Auxiliares
STAUACH
INBA (D-III-22)
SUTCOLMES
Alianza de Organizaciones Sociales
Bloque Estudiantil Independiente
SEDESOL, Sección 33
SNTSGARPA
Trabajadores de Autotransportes Metropolitanos 101 (exRuta 100)
Alianza Nacional del Sindicalismo Democrático
Frente de Trabajadores de la Energía
Federación de Organizaciones Sindicales de México
Trabajadores del Metro
Cooperativa Pascual
Federación Nacional de Sindicatos Bancarios
Federación Sindical Revolucionaria
Trabajadores de General Motors
Grupos de Punks

Durante casi dos horas, los heterogéneos contingentes del SME-FSM abarrotaron la calle de Juárez, en una manifestación más vistosa, menos formal, que la de los contingentes de la UNT. Al final de los contingentes del SME-FSM iba otra columna formada por otras organizaciones sociales, por partidos políticos, mejor dicho, por muy pequeñas agrupaciones proto-partidarias (Véase el Anexo III).

Anexo III
Otras organizaciones al final de la columna del SME-FSM

Partido Comunista de México (Marxista-Leninista)
Frente Popular Revolucionario
Partido Laboral Progresista
Partido Obrero Socialista
Consejo Nacional Indígena-Frente Zapatista de Liberación Nacional
Coordinadora Zapatista del D.F.
UVCG
Grupos de Punks
Consejo General de Huelga de la UNAM
CLETA
Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia

El gran estrado al cual llegaban los contingentes del SME-FSM y otros invitados estaba colocado al sur del Zócalo, con una gran mancha detrás que decía: "Unidad de los trabajadores contra la reforma fiscal, defensa de los contratos colectivos de trabajo, ni un paso atrás".

Dos oradores hablaban al mismo tiempo, mientras entraban los contingentes al Zócalo, lo cual hacía casi ininteligible el discurso de ambos oradores. Esta columna sí contó con el intento de llevar a cabo un mitin, a diferencia de la UNT. Algunos cientos de asistentes permanecieron alrededor del estrado, oyendo a los oradores del SME, el SITUAM y el CNI. Los temas que los tres abordaron eran: el rechazo al aumento al IVA, la defensa de la industria eléctrica, el respeto a los Acuerdos de San Andrés, el rechazo a las privatizaciones, etc. En el estrado, la parafernalia propia de las expresiones indígenas, tan en boga hoy en día: el copal, el incienso, la ceremonia indígena, lo simbólico. Por ahí, el orador improvisado que

arengaba por la Revolución Social. Ya casi para finalizar el mitin del SME-FSM, se suscitó un incidente grave: la policía detuvo a cuatro manifestantes, algunos jóvenes entre ellos. El incidente llevó a que un número considerable de manifestantes del final de la columna del SME-FSM se arremolinaran en torno a los policías y los enfrentaran verbalmente. El incidente se suscitó luego que algunos manifestantes habían destrozado cristales de cajeros automáticos y de un restaurán Kentucky Fried Chiken, en una manifestación antiglobalización bastante absurda y que pudo servir de pretexto a la policía para una represión mayor. Recordemos aquí que los diversos grupos mexicanos que luchan contra la globalización habían llevado a cabo una protesta en Cancún, hacia fines de febrero, durante la reunión del Foro Económico Mundial. Entonces muchos de ellos fueron duramente golpeados por la policía de ese lugar.

Finalmente, otro incidente ensombreció aún más el cierre de este Primero de Mayo del clamor obrero contra el IVA. En la estación del Metro Hidalgo, durante un enfrentamiento entre obreros del sindicato de las Artes Gráficas y policías, uno de estos últimos golpeó a un obrero, el cual falleció a consecuencia de ese golpe.

Más tarde, otras dos columnas de manifestantes entrarían al Zócalo de la ciudad de México. (Para un recuento de contingentes que participaron en estas dos marchas “independientes”, véase el Anexo IV).

Anexo IV
Dos columnas de trabajadores independientes

Primera columna independiente:

Red Ciudadana
Unión Nacional de Trabajadores del Transporte y Similares
Grupo 4
Taxi Club 11-80
Tianguiastas Independientes del D.F.
Unión de Taxistas “Fuego Nuevo” (UPREZ)
Ciudadanos con Manuel López Obrador

Segunda columna independiente:

Movimiento Proletario Independiente
Frente Popular Francisco Villa

Colofón

Como el lector podrá haberse percatado, la actual coyuntura sindical y laboral es compleja. Aunque predominan los elementos que podrían hacer pesimista nuestro balance, en realidad estamos ante un régimen contradictorio, que es resultado de un voto en rechazo al viejo sistema corporativista. Quien resultó favorecido por el “voto útil”, fue un representante de intereses claramente empresariales: Vicente Fox.

Pero este régimen estará obligado a consensar sus propuestas con una Congreso en el cual el PAN no tiene la mayoría, y, sobre todo, con una sociedad cada vez más participativa, algunas de cuyas franjas están aprendiendo a responder cada vez más rápidamente a las acciones del poder público.

Por el lado del movimiento obrero, observamos que éste se encuentra claramente ubicado en tres grandes franjas: el CT, la UNT y el SME-FSM. Ninguno de los tres espectros del movimiento obrero cuenta ya con una hegemonía absoluta (salvo la CTM en términos numéricos, pero hoy sumamente desprestigiada). Por su parte, ni la UNT ni el SME-FSM cuentan con una propuesta que resulte atractiva para otros contingentes sindicales. Su acción ha sido más bien reactiva en los últimos meses. Si el gobierno federal no hubiese lanzado la iniciativa de reforma hacendaria, el movimiento obrero no hubiese contado con una bandera central como la tuvo este primero de mayo. Una verdadera reanimación del movimiento obrero aún está por venir. Una reanimación que no sólo sea reactiva, sino que permita un avance consistente a la clase obrera organizada o no organizada sindicalmente. Esta reanimación consistente puede ser muy importante ante un poder político que puede llevar a cabo acciones contrarias al interés de la sociedad y de los trabajadores, como estuvimos acostumbrados en los últimos tres sexenios del PRI. Puede ser muy importante para que el movimiento obrero se plantee otros objetivos, de más largo plazo, coherentes con las fórmulas que ahora animan a algunos de sus contingentes, como la necesidad de un nuevo modelo económico.

El médico contemporáneo: corazón de las políticas de salud del nuevo siglo¹

Gustavo Leal F.*
Carolina Martínez S.*

A la memoria del Dr. Pedro Daniel Martínez

De cara a los retos sanitarios que enfrenta el siglo XXI, las respuestas “estandarizadas” que propone la Organización Mundial de la Salud desde 1998 se antojan muy pobres. En realidad, el gran pendiente de la agenda para la salud del siglo XXI consiste en remontar la altura de las dos tradiciones que ya la animan: la atención digna del paciente que legó la tradición médica multiseccular y la articulación efectiva del derecho a la salud que labró el siglo XX. Pero, sin duda, el personaje por rescatar en el nuevo siglo es el médico contemporáneo. Y cada país debe encontrar su propia respuesta. En las páginas que siguen, nos ocupamos, para el caso de México, de “el médico que el país necesita”.

Claro está que si pretendemos intervenir en la conformación de la personalidad médica para un fin pragmático, debemos establecer con claridad cuáles son las funciones y responsabilidades del médico contemporáneo ante determinadas circunstancias sanitarias, sociales y culturales. No puede ni debe desempeñar el mismo papel un médico perteneciente a un país bien integrado, próspero y cultivado, que otro miembro de una nación heterogénea y con muy diferentes niveles económicos y culturales.”²

Pedro Daniel Martínez

No partimos de cero

Sólo se habla desde la tradición y para la tradición, dice la voz de aquellos que conocen de los cánones y sus ritmos; aquellos que saben de algo así como el *tempo* de las vidas.

¹ Este documento es la versión en extenso de los planteamientos muy brevemente enunciados en nuestra Ponencia a la XLIV Reunión Nacional Ordinaria de la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina (AMFEM), Tuxtla Gutiérrez, Chis., 26 de abril de 2001. Una versión preliminar se presentó en el *Reporte de investigación 91*, División de Ciencias Biológicas y de la Salud, UAM-X.

* Profesores e investigadores del Departamento de Atención a la Salud, UAM-Xochimilco. Los autores agradecen la colaboración de Lourdes Flores Fuentes, ayudante de investigación.

Hay dos tradiciones cuyo legado ha llegado hasta las puertas del siglo XXI: de la medicina, el compromiso con la atención del enfermo. Del concepto de salud acuñado en el siglo XX, la aspiración a un ideal: extender a todos un bienestar que va más allá de la sola ausencia de enfermedad.

La tradición médica se constituyó a lo largo de varios siglos.³ A través de ellos se fue

² Martínez G., Pedro Daniel, 1966. El médico que el país necesita. Reproducido en *Salud Pública de México*, Vol. 37, núm. 5, septiembre-octubre de 1995, pp. 472-476.

³ Aunque los médicos gustan de remontarse hasta la Grecia clásica en busca de los orígenes de su disciplina, lo cierto es que el nacimiento de *la conciencia científica*

decantando una “forma de ser” de los integrantes de este gremio que cala mucho más hondo que una mera “obligación ética”. Es ella la que en el siglo XVII llevaba a Sydenham a sostener: “Nadie ha sido tratado por mí de manera distinta a la que yo quisiera ser tratado si me enfermara del mismo mal”.⁴ La encontramos también en las reflexiones de Groddeck, quien en el siglo XIX sostenía: “La relación entre médico y paciente es una relación excepcional: se caracteriza por la entrega confiada del enfermo a su médico. (...) Conquistar tal confianza es la primera tarea del médico”.⁵

El siglo XX, a la sombra del Holocausto y con la colosal masacre que representó la Segunda Guerra Mundial, vio nacer una pequeña revolución: la apertura del abanico de los determinantes sociales y ambientales que pesan sobre el nivel de salud de las poblaciones, y la tendencia a reservar el acto de la atención de la enfermedad al cosmos individual. Fue una nueva ecuación cuyos términos habían sido ya dados por el siglo anterior; una ecuación con visos de oportuna anticipación. Esa pequeña revolución tuvo un autor y un nombre: la operó la Organización Mundial de la Salud (OMS) al acuñar, en 1947, el concepto de salud. La OMS labró, así, una tradición sobre otra tradición: la del concepto ampliado de salud sobre la vasta experiencia de la visión médica.

Pero ninguna de estas tradiciones apuntó nunca hacia rutas fáciles, y en sus meandros se extraviaron muchos de sus herederos. Así, la medicina se concentró tanto en la enfermedad, que llegó a perder de vista al enfermo.⁶ Y

moderna (para tomar el término utilizado por Berman, M., 1995, *El reencantamiento del mundo*, Santiago: Cuatro Vientos) data de una época bastante más reciente. Así que, más propiamente hablando —como también y desde otra perspectiva sostiene Stanley J. Reiser (1990, *La medicina y el imperio de la tecnología*, México: Biblioteca de la Salud del Fondo de Cultura Económica)—, es en los últimos 4 siglos (del XVII a nuestros días) que se han ido configurando la mayor parte de los elementos que —para bien y para mal— constituyen la identidad del clínico moderno.

⁴ Citado por Jaspers, K., 1988. *La práctica médica en la era tecnológica*. México, Gedisa, pp. 10-11.

⁵ Groddeck, G., 1983. *Las primeras 32 conferencias psicoanalíticas para enfermos*. Buenos Aires, Paidós.

⁶ Clavreul, J., 1983. *El orden médico*. Barcelona, Argot; Córdova, A., Leal G. y Martínez C., 1991, Cabos sueltos de epistemología médica. *Reporte de investigación 63*, División de Ciencias Biológicas y de la Salud, UAM-X.

la OMS, deslumbrada con la ilusión de lograr una “prevención perfecta”, parece haber llegado a imaginar que podría olvidarse de la enfermedad.

Paradójicamente, ha sido en el territorio de los actuales enfoques sistémicos y los modernos desarrollos tecnológicos en donde ambos caminos han venido a encontrarse. Lamentablemente, estas versiones llegaron cargadas de amenazas para lo mejor del legado de ambas tradiciones, a las cuales se pretende reducir a medidas preventivas costo-efectivas para las mayorías,⁷ y atención médica de elevadísimo costo para quien pueda pagar por ella sólo para encontrarse con la más fría y descarnada tecnología.⁸

Sin embargo, el espíritu de las dos tradiciones sigue vivo para nutrir con sus más legítimas y valiosas posibilidades a las nuevas y necesariamente imaginativas aproximaciones al médico que, hoy día, el país necesita.

En estos apuntes organizamos algunas de nuestras ideas sobre cómo podría avanzarse en busca de respuesta a dos primeras preguntas: ¿cuál es el perfil de este médico? y ¿cómo podríamos llegar a edificarlo? Pero comencemos con un rápido bosquejo de lo ocurrido con los médicos en México en el siglo que termina.

⁷ Frenk J. y Gómez O., 2001. La democratización de la salud. Una visión para el futuro del sistema de salud en México. *Conferencia Magístral “Ignacio Chávez” 2001*, Academia Nacional de Medicina, 7 de febrero de 2001 (9 páginas. Citado el 9 de febrero de 2001). Disponible en: URL: http://www.ssa.gob.mx/sala_noticias/discursos/2001-02-07-ACADEMIA-MEDICINA.htm; OMS, 1999. *World Health Report 1999. Making a difference*, Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Disponible en: URL: <http://www.who.int/whr/1999/index.htm>; Musgrove, P. La eficacia en función de los costos y la reforma del sector salud. *Salud Pública de México* 1995, Vol. 37, Núm. 4, pp. 363-374; Banco Mundial. *Invertir en Salud*. Banco Mundial, 1993: 24-25.

⁸ Guarner, V., 2000. Crítica a la medicina del futuro. El concepto de enfermedad y el padecer propio. Suplemento Cultural Arena Núm. 67, *Excelsior*; The Economist, 2001. The cutting edge of virtual reality. *Medical technology. The Economist Technology Quarterly*, marzo 24, pp. 30-32.

Auge y decadencia de la figura clínica⁹

El siglo XX presenció una suerte de metamorfosis. El antiguo médico de la primera mitad del siglo — aquel profesional formado en la finísima clínica francesa, que además de los conocimientos sobre el cuerpo humano, sus funciones y sus enfermedades, dis-



FOTO: MARIO PLACIOS LUNA

ponía de un gran entrenamiento en el ejercicio de la percepción sensorial y de la intuición como herramientas básicas de trabajo, y se valía de una gran proximidad con el paciente y su familia para orientarse sobre el curso que seguía, día con día, el proceso terapéutico— empezó a recibir cada vez más la influencia del conocimiento biomédico para “cientifizar” su práctica; pero no por ello dejó de mostrarse profundamente comprometido con las necesidades nacionales, siempre preocupado por adecuar sus conocimientos a las enfermedades con las que se enfrentaba cotidianamente. Con el surgimiento de los renombrados hospitales que más tarde darían lugar a los actuales institutos nacionales (desde entonces los principales centros de generación y difusión de los avances científicos y tecnológicos en el país), surgió el interés por mantener un vínculo con dichas instituciones en combinación con la práctica libre (privada) de la medicina; pero tampoco entonces se perdió la tradición de tomar al país como patrón referencial. Con el paso de los años continuó esta casi insensible pero irremisible mutación hacia un clínico cada vez más institucional cuyo punto culminante fue, quizá, la etapa en la que el flamante Instituto Mexicano del Seguro Social resultaba uno de los más atractivos horizontes para su labor.

⁹ En esta sección sintetizamos algunos planteamientos desarrollados en un trabajo previo (Martínez, C. y Leal, G., 1998. Investigación cualitativa en el terreno del sector salud. Mercado F. y Robles L, comps. *Investigación cualitativa en salud*, Guadalajara, Jal. Universidad de Guadalajara, pp. 13-32).

De este modo, la sofisticada clínica francesa (a estas alturas ya en la versión de los viejos maestros mexicanos) fue siendo sustituida por la más científica y tecnologicada escuela norteamericana. Las diversas ramas de la biomedicina, concebida por algunos como la “verdadera ciencia”,¹⁰ ganaron terreno en la formación del médico. Pero en las últimas décadas del siglo ese *status* de científicidad empezó a serle disputado a la biomedicina por un enfoque hasta entonces relativamente marginal a la visión clínica: el de la salud pública, ahora en la llamativa imagen de una “moderna” epidemiología, más prestigiosa cuanto más matematizada. Esta última también empezó pronto a verse eclipsada por enfoques ya enteramente extraños a la visión médica (del tipo del de la economía de la salud), esencialmente administrativos y distantes del mundo en el que tiene lugar el acto clínico.¹¹

Pero como en medio de todos estos giros, modas y ajustes las enfermedades no dejaron de existir, el médico clínico no pudo desapa-

¹⁰ Pérez Tamayo, R. 1979. *En defensa de la Ciencia*. México: Limusa; Pérez Tamayo, R. 1985. *Enfermedades viejas y enfermedades nuevas*. México: Siglo XXI; Pérez Tamayo, R. 1987. *Acerca de Minerva*. México: SEP, FCE, Conacyt (Colección La ciencia desde México).

¹¹ Frenk, J., Bobadilla, J., Sepúlveda, J., Lopez, M. et. al. 1989. Health transition in middle-income countries: new challenges for health care. *Health Policy and Planning* 4 (1): 29-39; Fundación Mexicana para la Salud (Funsalud), 1994. *Economía y salud. Propuestas para el avance del sistema de salud en México. Informe final*. México, Fundación Mexicana para la Salud.

recer. Lo que sí ocurrió fue que las condiciones en las cuales desempeña su labor sufrieron un creciente deterioro. Lo mismo sucedió con su prestigio, el valor que la sociedad y los pacientes concedían a su función, y la satisfacción en el desempeño de su tarea. No es difícil explicarse la enorme brecha que se ha abierto entre los pacientes y sus médicos, ni el proceso de diáspora del frente clínico que hoy prevalece como una constante.

Años atrás, la alternativa más buscada para lograr simultáneamente el óptimo desarrollo de la capacidad profesional, un *status* aceptable dentro del gremio y un nivel de ingreso satisfactorio, fue la tendencia a alcanzar los más elevados grados de especialización, con el propósito de tener acceso a los niveles altos de la pirámide de la prestación del servicio (idealmente, la atención de tercer nivel, cuanto más especializada mejor). Esta solución, sin embargo, llegó también a su límite. No sólo las oportunidades son muy reducidas en comparación con la cantidad de aspirantes, sino que las posibilidades de obtener un ingreso adecuado para tan alta capacitación son cada vez menores. Son pocos los médicos clínicos que encuentran opciones laborales adecuadas a su preparación y expectativas. De manera que, quienes pueden hacerlo, tienden a orientarse crecientemente hacia áreas mejor pagadas, o al menos que ofrezcan algún prestigio dentro del campo profesional, entre ellas la investigación científica (biomédica o epidemiológica) y los altos niveles de la administración sectorial, actividades ambas que, con frecuencia, conllevan implícitamente la subestimación de la labor clínica.

Esta distorsión en la formación médica ha tenido, por cierto, elevados costos sobre las posibilidades para ofrecer una adecuada atención al perfil de daños a la salud. En esta nave sin nadie al timón, tanto la preparación que los médicos buscan para sí mismos como el sitio en el que prestan sus servicios se encuentran determinados más por sus necesidades de sobrevivencia que por una política pública orientada hacia las necesidades de atención médica de la población.

Lamentablemente, la propia OMS se encuentra hoy día preocupada por temas bastante alejados de esta problemática. Es la eco-

nomía, y no los enfermos, lo que ha atraído su mirada. Dice su directora general, la Dra. Brundtland, que la salud no es sólo un gasto, también es una inversión: “el producto bruto africano”, sostiene, “sería hoy probablemente 100 billones de dólares más alto, si la malaria hubiera sido detenida hace 30 años cuando las medidas efectivas de control fueron accesibles por primera vez”.¹² ¿Y los seres humanos que padecen esta y muchas otras enfermedades? ¿cómo atenderlos, en medio de los difícilísimos retos actuales?

Sin duda, el personaje por rescatar en el nuevo siglo es el médico contemporáneo. Y cada país tiene que encontrar su propia respuesta.

Hacia un perfil del clínico contemporáneo

México ha cambiado y también el nuevo tipo de clínico que se requiere. Éste no podrá menos que integrar los más recientes avances en el manejo de las enfermedades y las habilidades necesarias para estar a la altura del reto que supone la apertura hacia el complejo horizonte de la salud. Pero no por ello debería de perder de vista la realidad nacional, deslumbrado por los grandes avances científicos y tecnológicos. De él se esperaría, en cambio, que honrara lo mejor de la herencia de los “antiguos clínicos” mexicanos: el profundo compromiso con los enfermos y con la problemática de salud del país.¹³

Podemos imaginarlo, entonces, como un profesional que, al igual que antaño, se ocupa de los ámbitos más delicados de la vida huma-

¹² Brundtland, G., 2001. Globalization as a force for better health, *Lecture at the London School of Economics*, 16 de marzo del 2001 (8 páginas. Citado el 31 de marzo de 2001). Disponible en: URL: http://www.who.int/director-general/spe...GLISH/20010306_lselecturelondon.en.html

¹³ Al parecer, a la recuperación de ese compromiso estarían tratando de orientar las *Recomendaciones para mejorar la práctica de la medicina*, publicadas recientemente por la “nueva” Conamed (Comisión Nacional de Arbitraje Médico y las Comisiones Estatales de 15 entidades federativas) en la p. 55 del número 1275 en la revista *Proceso* del 8 de abril de 2001.

na: el dolor, la enfermedad y la muerte. Sólo que hoy día debe ejercer su profesión en un mundo “globalizado”, lo que le planteará nuevos retos, tan difíciles como los siguientes:

- a) Grandes y extraordinariamente rápidos avances en la ciencia y en sus aplicaciones técnicas a los procesos terapéuticos, lo cual crea para sus pacientes siempre nuevas expectativas, y para él, la necesidades de información y capacitación continua.
- b) Reconocimiento del derecho de los individuos a la auto-determinación y a la participación activa en las decisiones que atañen no sólo al cuidado de su salud, sino a los procesos terapéuticos a los que decide someterse cuando enferma.
- c) Sistemas de atención de creciente complejidad y elevado costo que, por desfinanciamiento, propician “racionamiento” de recursos,¹⁴ burocracia, una práctica médica impersonal e inercial y una creciente ajenidad del médico y el paciente frente al proceso terapéutico.¹⁵
- d) Múltiples interrogantes éticas sobre la función de la medicina y la misión del médico, con todo el arsenal de las nuevas posibilidades abiertas por el avance de la ciencia y sus aplicaciones técnicas y terapéuticas, en relación no sólo con la provisión de información y consejo a las personas sanas, sino con los complejos dilemas que enfrentan los enfermos, los moribundos y sus allegados, todo ello en medio de las limitaciones impuestas por los sistemas de manejo administrado.¹⁶

¹⁴ Cfr. el concepto de “nuevo universalismo” en, OMS, 1999. *World Health Report 1999. Making a difference*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Disponible en: URL: <http://www.who.int/whr/1999/index.htm>.

¹⁵ Lazarus, J. y Sharfstein, S. Ethics in managed care. *Psychiatr Clin North Am* 2000;23(2): 269-284; Menard, J. y Chatellier, G. Integration of trial, meta-analysis and cohort results with treatment guidelines. *J Hypert* 1996; 14 (Supl): S129-133.

¹⁶ Lazarus, J. y Sharfstein, S. , *Op. cit.*

¿Y el paciente?

La literatura internacional ha imaginado una especie de “usuario ideal”: informado, participativo, exigente, conocedor de sus derechos, comprometido en la elección y el desarrollo de su propio tratamiento. Un “paciente” que habría dejado de serlo para convertirse en un “cliente” capaz de defender todos y cada uno de sus derechos (¿de “consumidor”?).

Posiblemente ese ideal fuera aplicable al “usuario sano” del sistema de salud cuando acude en busca de intervenciones preventivas. Pero el “usuario enfermo”, esto es, *el paciente* (no por “pasivo”, sino porque “padece”) es un sujeto que ha entrado en otra dimensión de la experiencia humana. Al proceder como si esto no fuera así, todo el valor que pudiera entrañar un ideal como el que examinamos queda anulado (e incluso puede transformarse en un contra-valor).

El hecho es que un *paciente* es una persona enferma, que sufre, que experimenta ansiedades y temores, con todas sus expresiones somáticas. Se encuentra atrapado en la red de sus defensas contra esas ansiedades y muchas de sus capacidades están atadas, su dominio de la situación está disminuido, vive un momento de evidente “falta de poder”. Si en los últimos tiempos la voz clínica no hubiera dejado de escucharse, hubiera sido imposible perder de vista algo tan obvio.

Este “punto ciego” ha contribuido también, por cierto, a la pérdida de una de las partes más valiosos del legado terapéutico tan largamente elaborado en los siglos precedentes: la innegable fuerza curativa de la relación médico-paciente, hoy día tan devaluada debido a la superficialidad con la que se ha dado en concebirla. Los antiguos clínicos, carentes de la moderna tecnología, tuvieron ocasión de percibir y describir la potencia curativa de esta peculiar relación intersubjetiva, de cultivarla, trabajar con ella y aprender a dirigirla hacia el avance del proceso terapéutico, en beneficio de sus pacientes.¹⁷

¹⁷ Y en ocasiones, incluso, a convertirla en “el remedio” mismo, cuando “el médico es la medicina” (Balint, M., 1971. *El médico, el paciente y la enfermedad*. Buenos Aires, Libros Básicos).

Otro de los ángulos en los que se observa la distancia que hay entre este “usuario ideal” de los servicios de salud al que se alude en la literatura internacional y los usuarios reales de la vida cotidiana, es el de la enorme heterogeneidad de los pacientes que acuden en busca de consulta médica en cada parte del mundo y en cada parte país, cada uno de ellos con sus diversas y peculiares características, necesidades y expectativas. Más allá de las múltiples “barreras” que se interponen en cada una de estas circunstancias a una libre utilización de los servicios de atención médica —entre las cuales el poder adquisitivo es una de las más evidentes—, quisiéramos llamar aquí la atención a la diversidad de concepciones del mundo y de sí mismo que se encuentran tras el comportamiento (no siempre racional ni conciente) frente al sufrimiento, la enfermedad y la muerte, problemática tan simplistamente concebida por quienes diseñan los sistemas de salud.¹⁸

A los pacientes ilustrados que acuden a la consulta médica enterados de los últimos avances para el tratamiento de su problema, hay que añadir el muy extenso contingente de quienes prefieren apostar a las llamadas medicinas alternativas, muchas de ellas de significados profundamente enraizados en las matrices culturales que nutren su propia concepción del cuerpo y de la enfermedad. El médico contemporáneo en países como México

¹⁸ Podemos tomar como ilustración el siguiente fragmento de un trabajo recientemente publicado por un grupo de expertos: “Además de ser distintos en muchas de sus características, las relaciones que guardan entre los sectores de un sistema pueden ser tanto de cooperación como de rechazo y competencia. El sector que generalmente es utilizado como punto de referencia por los demás es denominado sector formal y su base de conceptos y prácticas son los de la biomedicina, por tanto, se puede considerar además dominante, al encontrarse íntimamente vinculado con el desarrollo de los sistemas de salud oficiales que reciben subsidios públicos.” (Nigenda G, Mora-Flores, G., Aldama-López S, Orozco-Núñez E, 2001. La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia, *Salud Pública de México*, Vol. 43, Núm. 1, pp. 41-51.

no puede mantenerse al margen de este complejo horizonte.

Hacia la construcción del clínico contemporáneo

¿Cómo preparar, entonces, al médico del siglo XXI? La riqueza con la que es posible, hoy día, abordar la complejidad de la problemática de salud gracias a la participación de muy diversas disciplinas, ha dejado ver ya su lado peligroso: el que conduce a la pérdida de la especificidad de cada profesión, y a la confusión sobre el lugar que a cada una de ellas corresponde cuando se habla de la construcción de la salud o cuando se trata de la atención de la enfermedad.

No entraremos aquí a la discusión sobre cómo convendría “armar el rompecabezas” de la contribución transdisciplinaria en el valioso empeño de la construcción de la salud. Deseamos, en cambio, señalar la necesidad de delinear con precisión cuáles son las capacidades y las responsabilidades específicas que pueden atribuirse a cada práctica profesional (Figura 1), comenzando para ello con el reconocimiento de que la especificidad de la profesión médica es (remitámonos a la tradición multiseccular) la atención del enfermo. Si el paciente es el centro de gravedad de esta suerte de “sistema solar” que son los modernos sistemas de salud, el médico es quien se encuentra en la órbita más próxima, el responsable de acercar-



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

Figura 1
Acotando las profesiones
(Un rompecabezas por armar)

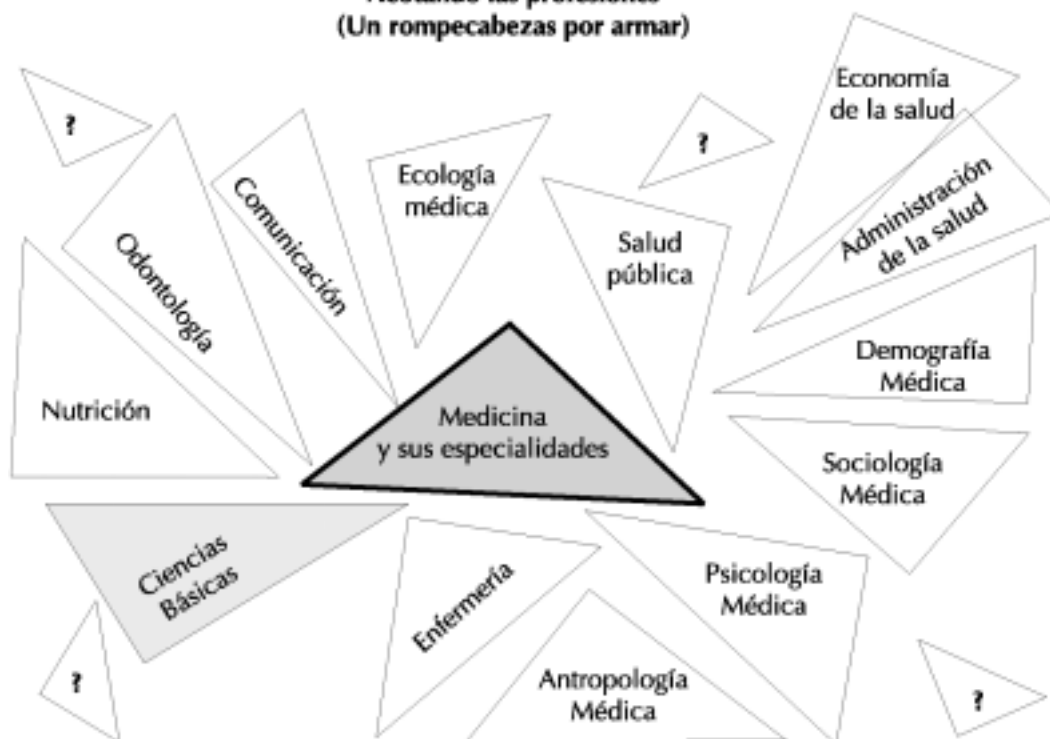


Figura 2
La construcción de la salud y la atención de la enfermedad



se a él para buscar juntos el “remedio” (a veces definitivo, otras veces no) de la enfermedad (Figura 2).

Con la memoria del legado de las dos tradiciones a las que nos hemos referido, y la mirada puesta en el futuro más inmediato que ya está frente a nosotros, podemos trazar un sencillo marco para ordenar lo que, a nuestro juicio, debería proveer la formación del *médico general* que, hoy día, el país necesita.¹⁹ Este marco incorpora:

- a) Un eje básico: el cuidadoso *entrenamiento clínico* para el diagnóstico y manejo terapéutico de los problemas de salud presentes en el perfil de daños a la salud en el contexto mexicano, al cual convendría introducir ajustes adicionales de acuerdo con los perfiles regionales. Es necesario desarrollar no sólo las destrezas suficientes para atender los padecimientos con los recursos del primer nivel, sino también para distinguir aquellos que, por su naturaleza o grado de avance, ofrecen mayor complejidad y requieren para su adecuado manejo de recursos sólo dis-

ponibles en el segundo o tercer nivel de atención.

- b) Un entrenamiento científico de las *destrezas relacionales*, para desarrollar un manejo profesional de las dimensiones psíquica y comunicacional con el cual el clínico pueda moverse adecuadamente en el terreno de la intersubjetividad, en donde tiene lugar el momento fundamental de su labor cotidiana: el encuentro con el paciente.
- c) Las *capacidades básicas para “descodificar”*, a lo largo de su vida profesional, los *nuevos conocimientos* que se vayan produciendo en lo que se refiere a la moderna tecnología diagnóstica y terapéutica, con la habilidad para realizar los ajustes pertinentes a su aplicación en la situación y las necesidades específicas del contexto en el que desempeñe sus labores.²⁰
- d) Una comprensión suficiente de las *bases biomédicas y sanitarias seleccionadas* para favorecer el adecuado desempeño de su labor clínica. En el Cuadro 1, que

Cuadro 1 Destrezas a desarrollar durante la formación del médico general					
Básicas		Clínicas		Sanitarias	
Campos disciplinarios a discutir	Técnicas	Relacionales	En epidemiología	En políticas de salud	En ciencias sociales
Provisión <i>selectiva</i> de información <i>relevante</i> para apoyar y retroalimentar el trabajo del clínico	Capacitación clínica para el diagnóstico y manejo terapéutico de los problemas de salud más frecuentes en el contexto mexicano (que permita la identificación de etapas de su historia natural que requieren intervenciones de mayor complejidad, y la elaboración de diagnósticos diferenciales con otra patología más grave que también las requiere)	Desarrollar los dos tipos de destrezas básicas para el buen desempeño del clínico actual: — comunicacionales — psicológicas Potencial terapéutico y sanitario de cada una de ellas. Revisiones teóricas conducidas por expertos en este campo. Estudios de casos. Grupos Balint.	Conocimiento del perfil epidemiológico nacional, regional y local La epidemiología como instrumento para la evaluación del impacto de la política de salud. Capacitación para una lectura científicamente crítica de los hallazgos de la investigación epidemiológica (incluyendo los estudios meta-analíticos)	Marco general del sector salud. Sistema Nacional de Salud, sus subsistemas, oferta y demanda. Ubicación del médico clínico dentro de este marco. Análisis de la política de salud abajorriba (de la operación local al marco estatal y federal) bajo la conducción de expertos en este campo.	Provisión <i>selectiva</i> de información antropológica y sociológica relevante para retroalimentar el trabajo del clínico

¹⁹ Cada una de las especialidades y subespecialidades requeriría de su propia reflexión.

²⁰ En otro documento nos hemos ocupado con mayor detalle de las dificultades que esta tarea plantea, así como las posibilidades que pueden abrir, para afrontarlas, la *medicina basada en evidencias* y las *guías médicas*, con

esquematiza la propuesta, se despliega a manera de ejemplo una posible selección de los componentes de tipo sanitario (que pudimos elaborar gracias a que se trata de los temas de nuestra propia especialidad). Quedaría para los expertos en ciencias básicas la elaboración de una propuesta de selección similar para ese otro tipo de contenidos.

Puede observarse que, más que proponer algo nuevo, lo que aquí hemos hecho es organizar un conjunto de delimitaciones, una especie de “poda” de la avalancha de los numerosísimos elementos novedosos que fueron introduciéndose en las dos últimas décadas del siglo XX pero que, como luces multicolores dirigidas en diversas direcciones, terminaron por distorsionar la perspectiva. Nuestra propuesta no hace sino retomar y ordenar los puntos que consideramos de mayor consenso, los acuerdos más obvios en esta discusión, e incluir —si bien con los ajustes que hemos considerado pertinentes— los ecos de la discusión internacional.

Pero la idea podría sintetizarse en muy pocas palabras: el médico general, en el caso mexicano, necesita una sólida capacitación clínica apuntalada en una extremadamente cuidadosa selección de aquellos conocimientos de ciencias básicas, psicosociales y sanitarias que enriquezcan su práctica clínica sin arrollarla, suplantarla, devaluarla ni, desde luego, distraerlo de ella. En lograr una adecuada selección está, evidentemente, la clave, pero también la dificultad y el reto.

En cuanto a la orientación de la capacitación clínica, el punto de referencia no puede ser otro que *el perfil de daños a la salud* que padece la población mexicana (y que, previsiblemente, seguirá padeciendo, a no ser que cambiaran las tendencias demográficas, ecológicas y socioeconómicas que configuran las constelaciones de riesgos para la salud actuales).²¹

sus pros y sus contras (Martínez, C. y Leal, G. “Problemas metodológicos en la investigación médica y algunas de sus implicaciones éticas” en *Perinatología y reproducción humana*).

²¹ Una discusión más extensa sobre la importancia de una adecuada prospectiva como base para el diseño de la política de salud (con una crítica al uso que hoy día se

Por lo que se refiere a la necesidad de recuperar el entrenamiento especializado de las destrezas relacionales, nuestro énfasis obedece a que este aspecto ha sido no sólo uno de los más desatendidos, sino sobre todo, lamentablemente trivializado en la discusión reciente. El buen entendimiento entre médico y paciente sólo puede darse como resultado de una verdadera comprensión y un manejo experto de lo que en esta particular modalidad de relación intersubjetiva tiene lugar, en forma adicional (o, para ser más precisos, en forma simultánea) al despliegue de las imprescindibles destrezas científico-técnicas.

Por eso no basta con promover en el conjunto del equipo de salud el buen trato y la provisión de información al usuario. Desde luego, eso es necesario, pero en el encuentro entre el médico y el paciente se juegan muchos elementos emocionales más, sin cuyo adecuado tratamiento el buen trato y la comunicación clara no pasarían de ser (en el dudoso caso de que llegaran a darse) más que mejoras meramente formales.

En la situación actual, la mutua desconfianza y enemistad que prevalecen entre médico y paciente (que además se incrementa y propicia por la trivialización en la comprensión de su compleja naturaleza) hace prácticamente imposible el florecimiento de un proceso terapéutico de verdadera calidad *clínica*.

Precondiciones para el buen desempeño del clínico contemporáneo

Por lo demás, todavía no basta con la mejor capacitación profesional para permitir al médico desempeñar adecuadamente su labor. Existen un conjunto de *precondiciones* que han de ser cumplidas para hacer posible una atención médica *responsable* y orientada *hacia* el paciente (Figura 3).

da al modelo de la *transición epidemiológica*), puede encontrarse en Martínez, C. y Leal, G., 2000. Población y salud en México. Perspectivas de fin de siglo. *Reporte de investigación 84*, División de Ciencias Biológicas y de la Salud, UAM-X.

Figura 3
Precondiciones para una atención médica responsable
orientada hacia el paciente garantizadas por políticas
específicas para el espacio clínico



La principal misión del Sistema Nacional de Salud consiste en *garantizar* esas precondiciones a través del diseño de *políticas específicas* para el espacio *clínico*.

La tarea *regulatoria* del Gobierno Federal y las 32 entidades que instrumentan la así llamada “federalización efectiva”, estaría del todo incompleta si no agregara a sus responsabilidades la presencia de una *Autoridad Nacional de Evaluación Clínica*.

Esta *Autoridad* debería evaluar permanentemente *el estado de equilibrio* en que resolutividad, destrezas técnico-clínicas y relacionales *del médico* operan en favor del paciente.

La *resolutividad* resume el adecuado nivel de dotación tecnológica que el médico requiere para su labor normal: desde las instalaciones y el equipo hasta los insumos y medicamentos. Las *destrezas técnico clínicas* y *relacionales* habrán sido provistas por la formación de pregrado del médico general des-

critas en el apartado anterior. Estas tres constituyen precondiciones fundamentales de su hacer, de ahí la necesidad de una autoridad que las garantice.

Al velar por su correcto equilibrio, la Autoridad Nacional de Evaluación Clínica ejercería su capacidad regulatoria partiendo del reconocimiento de la complejidad real del acto clínico y de la comprensión de la irreductible incertidumbre que siempre involucra: *aún con* la previsible presencia de ese equilibrio y por la naturaleza absolutamente singular del encuentro médico-paciente, el Sistema Nacional de Salud no puede sino reconocer que nada ni nadie puede garantizar una atención *sin riesgo*: como “el torero frente al toro”.

Por último, y en consonancia con el clima democrático que ambienta al México del siglo XXI, nada mejor que un *monitoreo independiente desde abajo* sobre la calidad del proceso de atención que *percibe* el usuario/paciente *moderno*.

Lo que le falta a la Cruzada Nacional por la Calidad de los Servicios de Salud ²²

Hemos ilustrado cuando menos tres ángulos en los cuales la propuesta de la *Cruzada* requeriría mayores precisiones, para incrementar sus posibilidades reales de impacto:

a) El reconocimiento de la especificidad profesional de cada uno de los “prestadores de salud” a los cuales pretende involucrar. Hemos ofrecido aquí algunas ideas para trabajar en la actualización del perfil de la profesión médica, a nuestro juicio la fundamental cuando de lo que se habla es de atención a los pacientes.

b) El reconocimiento (y en consecuencia, un más adecuado tratamiento) de las peculiaridades de esa particular modalidad de relación “cliente-prestador”: el especialísimo y significativo vínculo que se establece entre *médico y paciente*. Sin esto, no hay calidad posible.

c) Asumir la enorme heterogeneidad de circunstancias regionales y locales que caracterizan al mosaico nacional, tanto en los aspectos socioeconómicos como culturales y políticos. En este último punto, cabe subrayar que no puede pasarse por alto el respeto que demanda la autonomía de los niveles estatales y municipales.

¿Qué podemos aguardar del siglo XXI? Primero: que no sacrifique el reto que repre-



FOTO: MARIO PALACIOS LUNA

senta seguir labrando sobre lo labrado. Segundo: que se introduzca con seriedad al mundo del personaje moderno de este siglo: *el paciente informado*, sin olvidar por ello la otra cara del mundo contemporáneo: el paciente cuya subjetividad se encuentra profundamente enraizada en *culturas ancestrales* continuamente recreadas en cada nueva circunstancia por la que va atravesando su presente. Todo ello sin renunciar a manejar con plausibilidad política las tareas preventivo-promocionales que postula la ecuación y que, como novedad, trajo el inicio del entendimiento de la salud. De no hacerlo, el concepto de salud de la OMS que, sin duda, quiere extenderse también al siglo XXI, estaría abdicando del legado del siglo XX; legado que ella misma adaptó de las tradiciones heredadas de los siglos que le precedieron. Estamos atentos: tienen la palabra.

²² SSA, *Cruzada Nacional por la Calidad de los Servicios de Salud*. (5 páginas. Citado el 2 de abril de 2001). Disponible en: URL: http://www.ssa.gob.mx/sala_noticias/campañas/20010125/cruzada-nacional.htm.

**Klahn, N., Castillo, P.,
Álvarez, A., Machón, F.,
Las nuevas fronteras del
siglo XXI. La Jornada
ediciones.**

“Si alguna enseñanza podemos extraer hoy del neoliberalismo es que la aplicación de similares principios económicos han tenido resultado diferentes según la herencia social y política de las naciones en donde ha sido ensayado”.¹ En ese sentido el reciente libro *Las Nuevas Fronteras del Siglo XXI*, (*New frontiers of the 21st. Century*), proporciona bastante material para acoger críticamente al “neoliberalismo” a la “globalización” y al “multidimensionalismo” entre México, Canadá y EE.UU. Dicho material se presenta como una recopilación de textos inéditos, que originalmente fueron presentados en español o en inglés en dos encuentros. Un primer encuentro titulado “*Bridging Borders/Crossing Centuries*” realizado en la Universidad de California, Santa Cruz. El segundo encuentro se realizó en la Ciudad de México, en marzo de 1997, titulado *Del Pasado al Futuro: nuevas dimensiones de la integración México-Estados Unidos*.

Estas reflexiones provocan un debate académico interdisciplinario e implícitamente político que, como se halla en la presentación, “documenta las relaciones México-Estados Unidos”. Bajo este punto de partida este libro está estructurado

por 39 ensayos agrupados alrededor de cuatro campos temáticos: “Cultura Globales y Nacionalismo”, “Migración Internacional, Ciudadanía y Mercados Laborales”, “Integración Global, TLC y Desarrollo Nacional”, e “historias de la frontera: Pasado y Futuro”.

La primera parte, titulada “Cultura Global Y Nacionalismo”, los autores sostienen que a “globalización” es una “Cultura Política”, definiendo la Cultura Política como “el conjunto de pautas de comportamiento, valores, normas, símbolos etc.” (P.18), que se dan en las diversas formas de acción política. A partir de este tipo de planteamiento los autores desarrollan un amplio análisis sobre aspectos como, la cultura del nacionalismo en la globalización, las asimetrías entre las industrias culturales, las manipulaciones del lenguaje y los medios de comunicación, la radicalización del discurso, el sexismo y los estereotipos de género, y la construcción literaria de nuevas identidades culturales.

La primera colaboradora de este libro es Angélica Cuéllar, quien nos introduce a la evaluación del concepto de *cultura política y movimiento social* como base de análisis de un movimiento social que se gestó en el municipio de Tepoztlán, estado de Morelos y cómo algunas organizaciones feministas difícilmente incursionan en la política clientelista y corporativista de un país como México. Posteriormente, Sergio de la Mora, expone “The Politics of Mexican Film Culture in the NAFTA Era” aquí, Sergio de la Mora habla de la industria cultural *cinematográfica* como principal rasgo de *homogeneidad*. Por otro lado, Guillermo Delgado, pone en tela de juicio “*las condiciones de represión lingüística*” en tiempos de globalización, en donde el “inglés de ha convertido en la lengua de mayor influencia mundial, debido al poder militar, económico y científico” y donde el “español en los EE.UU. ha dejado de ser una lengua extranjera para ser otra lengua no-oficial”. Anna M. Fernández, elabora un estudio sobre la configuración sociocultural de los sexos tras la revisión de roles y estereotipos de hombres y mujeres en los *corridos* de la canción popular mexicana. Carmen Galindo y Magdalena Galindo, analizan algunos fenómenos relevantes de las *industrias culturales* y la *globalización* en la perspectiva del Tratado de Libre Comercio de América del Norte: la *desigualdad*, la *globalización* y *valores culturales*, *el cine*, *la industria editorial* y *la industria de la televisión*. Claire Joysmit, Norma Clan y Edward J. McCaughan incursionan en el estudio de “*la problematización identitaria de las mexicanidades desde y a través de una postura y una perspectiva chicana*”. Olga Nájera, nos describe la adversidad con la que se enfrentan los mexicanos en sus esfuerzos por

¹ Zermeño, Jorge. (1996) *La sociedad derrotada*. Siglo XXI, México. (Véase contraportada).

mantener su *identidad cultural* en Estados Unidos; (*la Charreada* fomenta violencia o es “deporte de identidad nacional”). El enfoque de Sergio A. Sandoval, sobre la *cultura laboral* lo re-mite a la experiencia observada en la Ford de Hermosillo, en donde se desprende que la “cultura del trabajo en las plantas automotrices mexicanas, aparecen como un proceso articulado de lo global y lo local” estructurando nuevos procesos “simbólicos”. El último artículo de esta primera parte es de Carter Wilson, y aparece bajo el título de “Machos in its migrations”.

El segundo campo temático es “Migración Transnacional, Ciudadanía y Mercados Laborales”, aquí se abordan problemas de construcción de la noción de *ciudadanía* a través de las fronteras, las transnacionalización de las “visiones periféricas”, la configuración de comunidades indígena —campesinas binacionales, la migración como única opción viable de sobrevivencia para etnias como la de los mixtecos, el papel de los migrantes mexicanos en el mercado laboral de Estados Unidos, la lógica de los esquemas de sobreexplotación de importantes segmentos de la fuerza de trabajo mexicana, así como las contradicciones de la “continentalización” en América del Norte y el rol del mercado laboral de México. Susanne Jonas y Ana Alicia Peña, presentan estudios sobre el problema migratorio atendiendo a preguntas como: ¿Son los mexicanos un problema o un recurso estratégico para la economía estadounidense? ¿Qué significa que la relación migratoria entre México y Estados Unidos sea el centro de las crecientes redes por las que se mueve la mercancía fuerza de trabajo? Por otro lado, Nashelly Ocampo, presenta un ensayo donde aporta algunas ideas acerca de las contradicciones que el proceso de globalización actual genera en los patrones alimenticios de la región de América del Norte, donde a “la vez que se incrementa la producción de la riqueza y se universaliza, se impone también la ampliación de la miseria social, y que en la alimentación se manifiesta como la homogenización de un cierto estilo de alimentación”. Juan V. Palerm estudia el fenómeno migratorio a partir del desarrollo económico del agro-California. Por último, Gaspar Rivera, pretende discutir el impacto que la migración masiva de indígenas oaxaqueños ha tenido sobre las formas novedosas de organización y expansión político cultural a nivel binacional, que les ha permitido afianzar su identidad étnica.

El tercer campo temático se titula “Integración social, TLC y Desarrollo Nacional” En esta parte se estudian aspectos claves del proceso de integración entre México y Estados Unidos, de la reestructuración productiva a nivel sectorial, regional o local, dedicando con gran énfasis un espacio sobre problemas de la agricultura, la industria, así como los problemas del cambio institucional en México. Igualmente, se abordan aspectos específicos del sector financiero, la educación y de la lógica de la formación de grandes regiones económicas en la economía mundial en las que México, Canadá y Estados Unidos ilustran aspectos específicos. En primer lugar con Guillermo Almería, y John Borrego, nos encontramos con los antecedentes históricos, culturales, económicos y humanos de la relación *México-Estados Unidos*, así como los efectos y defectos que ha tenido México frente a la “mundialización”. Siguiendo con esta lógica, Alejandro Álvarez advierte las primeras preocupaciones donde el TLCAN (Tratado De Libre Comercio de América del Norte) constituye una anomalía dentro de las áreas de libre comercio y elabora un estudio sobre “El mercado laboral mexicano en América del Norte”. Por su parte, María de la Luz Arriaga, aborda en el caso específico de la “educación” el papel que juega la lógica empresarial transnacionalizada. Para Arriaga, la existencia del TLCAN, acelera el proceso de privatización de la educación y propicia el abandono de la responsabilidad estatal de impartir educación. Por su parte, Germán A de la Reza, revisa la justificación en México de las múltiples *membresías* y estudia algunas implicaciones económicas del país, este enfoque como lo señala el mismo, está orientado a la identificación de las modificaciones cualitativas que intervienen en el incremento de los costos administrativos y las distorsiones en el nivel de los precios. Jaime Estay, aborda los procesos de globalización y la formación de regiones y cuales han sido los intentos de Estados Unidos a nivel hemisférico para desarrollar el *libre comercio*. Quizá, en este orden de ideas, la opinión de Gonzalo Flores sea oportuna, ya que plantea que el “TLCAN no ha propiciado ninguno de los beneficios que nos fueron ofrecidos: incentivación de la actividad agrícola vía el aumento en la escala de producción”, ya que el TLC no es más que la “formalización de las nuevas maneras de sometimiento de México hacia Estados Unidos”. Llama la atención que Flores concluya su artículo refiriéndose al EZLN (Ejército Zapatista De Liberación

Nacional) como un movimiento contestatario a las políticas neoliberales. Jonathan Fox, comienza por documentar el cambio en las tendencias de las operaciones del BM (Banco Mundial) en México, en los últimos quince años. Bajo supuesto de “desarrollo sustentable”, los compromisos del BM en la segunda mitad de los noventa se remitieron a la infraestructura y al ajuste sectorial y no a la lucha contra la pobreza, es decir, existe un fuerte contraste entre el “discurso oficial del BM acerca del combate a la pobreza mediante el desarrollo sustentable y su estrategia operativa en México”. Aída Lerma, nos presenta algunas reflexiones referidas a la dimensión comercial que el proyecto del ALCE (Área de Libre Comercio Sudamericana) podría tener para América Latina y en lo fundamental para los países del *Mercosur*. Para ello examina las vinculaciones que han tenido Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay con Estados Unidos. Por otro lado Paul Luberk y Kyle Eischen, hacen una revaloración de la “The New Economic Policy” en un ambiente de globalización. Federico Manchón, por su parte, propone un minucioso estudio sobre *la globalización y la jerarquía en el sistema de Estado*. Manuel Pastor, efectúa un recorrido sugiriendo un estudio del *neoliberalismo* y su aplicación en México. Por su parte Octavio Rosas señala que el desarrollo de las tecnologías asociadas con la red de redes *Internet*, ha contribuido a la expansión del proceso de “globalización”. Por último María Tarrío, Rafael Calderón, Guillermo Almería y Roberto Diego, desarrollan un amplio estudio sobre *“los retos de la agricultura mexicana en el umbral del tercer milenio”*.

El último campo temático se titula “Historia de la Frontera. Pasado y Futuro” y en el se abordan temas como, la construcción histórica de subjetividad de género, los esquemas transnacionales como herramienta en el estudio historiográfico de las migraciones, el deterioro ambiental fronterizo y la educación de los ámbitos culturales y la evaluación de los grupos de poder en la frontera, así como las narrativas históricas de la frontera como construcción social. Maylei Blackwell y Pedro Castillo, elaboran una amplia revisión de un conjunto de indicadores relacionados a la escritura de la historia chicana. Por un lado en relación con la ola migratoria que se ha dado durante el siglo XX, (principalmente en los últimos 35 años) y por el otro lado intentado responder a las siguientes preguntas: ¿cómo reaccionar, siendo chicana o, ante la continua inmigración de los mexicanos? y ¿cuáles elementos de la cultura y de la identidad mexicana conserva?. Rafael Pérez por su parte, plantea los graves problemas que presenta el Estado de *Sonora*, a nivel de estructura productiva y de satisfacción de calidad de vida (en torno a la problemática ambiental). Américo Saldívar, sugiere que, gracias a los acuerdos paralelos, el TLC le imprime un nuevo sesgo a la política ambiental mexicana, en donde en los últimos años se ha incrementado la preocupación por los problemas del medio ambiente (en donde surgieron y se desarrollaron ONGs y Grupos ambientalistas). José Manuel Valenzuela, analiza la conformación de la *cultura popular* en la frontera México-Estados Unidos. Por último, Miguel A. Vázquez analiza los agentes económicos que se mueven en el norte de México, especialmente el papel que están jugando los grupos nativos en el marco de la competencia global.

Este libro es una valiosa muestra de estudios que tratan de encontrar una solución a problemas importantes de la frontera México-Estados Unidos y proporciona una excelente plataforma de partida para quienes estén interesados en elaborar investigaciones sobre el tema.

Jorge López García